



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ECONOMÍA

**LAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS PARA
ALEMÁNIA DE SU REUNIFICACIÓN.**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA
P R E S E N T A :
CARLOS ALBERTO MUÑOZ SERRANO

ASESOR: LUIS SANDOVAL RAMÍREZ

MEXICO DF

MRZO 2010





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Este trabajo se lo dedico a mis hermanos

**Luis Enrique y Víctor Abraham,
como muestra de mi cariño eterno.**

**Espero que les sirva de inspiración
para lograr todas sus metas académicas.**

AGRADECIMEINTOS

Quiero agradecer con todo mi corazón a mis padres *Josefina Serrano Coria y Carlo Muñoz Gaytan* por haber depositado en mi toda su confianza y a pesar de las dificultades proporcionarme la magnífica educación que me ha hecho una mejor persona.

Les agradezco a mis sinodales:

Prof. Luis Sándoval Ramírez

Mtra. Santiago Anima Puentes

Dr. Alejandro Álvarez Bejar

Lic. Francisco Jesús Ramírez Montalvo

Lic. Miguel Ángel Jiménez Vázquez

por las atinadas observaciones que hicieron posible la realización de este trabajo y en particular por ofrecerme una formación de calidad, que fue una gran motivación en mi camino por la licenciatura.

Un especial agradecimiento a mis *amigos*, porque a través de la vida se debe contar con la incondicionalidad que sólo ellos pueden ofrecer.

Por último quiero agradecer a *Elvia* el amor tan grande que me ha brindado y que me mantiene con la entera certeza de amarla con la misma intensidad.

“Cínico: un hombre que sabe el precio de todo y el valor de nada”

Oscar Wilde

“La vida de cada hombre es un camino hacia sí mismo, el ensayo de un camino, el boceto de un sendero”.

Herman Hesse

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
Capítulo 1 CONTEXTO INTERNACIONAL 1980-1990	
1.1 Estados Unidos	9
1.2 Japón	19
1.3 Europa	22
1.4 República Federal Alemana	23
1.5 Los mercados financieros	25
1.6 La crisis en el sistema comunista, la URSS	29
Capítulo 2 LA REUNIFICACIÓN ALEMANA 1989-1990	
2.1 Economía de la República Democrática Alemana	39
2.2 Antecedentes	45
2.3 Caída del muro de Berlín	48
2.4 Unión Monetaria, Económica y Social	51
2.5 Reunificación Alemana	66
Capítulo 3 LAS CONSECUENCIAS DE LA REUNIFICACIÓN ALEMANA	
3.1 Los primeros indicios	73
3.2 La <i>Treuhandanstalt</i> y el sector empresarial	89
3.3 El papel de las transferencias y el endeudamiento	101
3.4 La falta de crecimiento y desarrollo	111
3.5 El problema del desempleo	119
CONCLUSIONES	125
Anexo I El problema demográfico	133
Anexo II El desplazamiento de los alemanes orientales	141
Siglas	143
Bibliografía	145

INTRODUCCIÓN

A finales de los años ochenta un importante suceso en el centro de Europa representó el final de 40 años de separación de un país y de las fricciones militares y económicas a nivel mundial: la reunificación alemana. Este fenómeno se dio con una rapidez inusitada, a través de una estrategia política eficaz que permitió la unión política de Alemania en noviembre de 1990. De forma contrastante, la estrategia desde el punto de vista económico no fue la adecuada, a tal grado que las consecuencias tuvieron una fuerte presencia dentro de la misma Alemania, aún 15 años después de ocurrido este suceso, y en especial para los estados que conformaron la antigua República Democrática Alemana (RDA).

En un contexto internacional de decaimiento en la economía comunista y la falta de dinamismo de las economías occidentales durante la década de los ochenta, se presentaron las circunstancias que darían lugar al proceso de reunificación alemana. El declinamiento medular del sistema comunista, no sólo de la potencia que lo representaba, sino de los países periféricos que estaban en su campo de influencia resquebrajaron los cimientos de la RDA que no se ajustaba al cambio sistemático que tenía lugar en países de Europa Oriental. El proceso de cambio se inició en la cuna del bloque a mediados de los años ochenta. Transición que no podía ser aplazada por las dificultades económicas que sufría la Unión Soviética, como la pérdida de productividad, la dependencia externa, el atraso tecnológico, entre otros.

En occidente el desarrollo cada vez mayor de la economía internacional de los países capitalistas provocaba una relación de interdependencia. Estados Unidos, como economía hegemónica, tomó la batuta para interactuar en la economía internacional y al mismo tiempo provocaba un cambio en los órdenes de los flujos de capital y

desarrollo económico a través, principalmente de su política monetaria intervencionista. Tratando de crear un contrapeso se encontraban Japón y Alemania, las economías más grandes después de la norteamericana, las cuáles buscaban mantener su posición en los mercados internacionales y al mismo tiempo tener una dinámica económica positiva. No obstante, el desarrollo internacional de las relaciones económicas fue acompañado por crisis de índole monetaria que repercutieron en las políticas cambiarias nacionales y el comercio mundial, mismas que a su vez se repercutieron en un bajo crecimiento de la economía a nivel mundial.

En este contexto internacional se gestaron diferentes factores tanto internos como externos a la RDA que culminaron con la reunificación alemana. Por el lado externo, se da un cambio en los países del bloque al adoptar una flexibilización, principalmente política y económica, y la pérdida de mercados en la misma región ejercieron presión sobre la postura aún ortodoxa del gobierno de Alemania Oriental. Al interior se fue creando un descontento en las esferas más jóvenes de la población por la falta de reacción ante los nuevos cambios internacionales y por menor participación en la toma de decisiones.

Estas presiones provocaron la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989. Inmediatamente las fuerzas políticas de la República Federal Alemana (RFA) se dieron a la tarea de proponer la ansiada reunificación, la cual permaneció como un objetivo desde que se estableció la Ley Fundamental en 1959. Su mayor promotor se encontró en la figura del canciller federal Helmut Kohl, cuyo gobierno preparó un plan, con 10 puntos para facilitar el camino hasta la unificación alemana, no obstante impusieron una condición intermedia de lograr una Unión Monetaria, Económica y Social (UMeS) entre los estados alemanes a través de la cual se pudieran homogeneizar las estructuras económicas de ambos Estados. Para ello se necesitaban una serie de condiciones apropiadas para lograrla. La primera sería ganar el apoyo, no sólo de la

esfera política, sino también de la población oriental a dicho objetivo. El paso siguiente fue aceptar que el único modelo razonable que resultaría en una mejor calidad de vida para los alemanes en su conjunto era la Economía Social de Mercado (ESM). Por último las negociaciones que decidirían la estructura de dicha unión.

Debido a las circunstancias en las que se firmó el Tratado por el cual se constituía la UMEyS se presentó una desequilibrada tendencia a los principios económicos que habían regido la RFA por décadas, y por la misma razón, “una terapia de shock” para la RDA. Esto provocó el asentamiento de directrices económicas erróneas en el Tratado que desembocaron en problemas estructurales desde un principio.

En el periodo de 1989-2004 la falta de nivelación económica entre los Nuevos Estados Federados (NEF) y los Antiguos Estados Federados (AEF) se puede observar con el comportamiento de indicadores económicos fundamentales. A pesar de que las tasas de crecimiento entre ambas partes tuvieron la misma dinámica, el PIB per cápita de los NEF sólo representaba cerca del 70% del nivel de los AEF. El endeudamiento de los Estados que integran Alemania Oriental presenta una tendencia a la baja en términos porcentuales, sin embargo cuando lo trasladamos a la población, es el caso contrario. Los indicadores que tiene el mayor grado de divergencia son los relativos al empleo. Mientras que las tasas de desempleo en los NEF son dos veces mayores que en los AEF, el empleo disminuye en los primeros, y aumenta en los segundos.

El tema permite presentar la siguiente hipótesis: debido a la mala planeación de la Unión Monetaria, Económica y Social no se presentaron las condiciones adecuadas para la correcta integración de la RDA a una economía de mercado, lo que conllevó al persistente desequilibrio de las condiciones económicas entre los Estados orientales y occidentales de Alemania 15 años después de su reunificación.

Con el propósito de comprobar la mencionada hipótesis, este trabajo toma como punto cardinal la Reunificación Alemana, y más específicamente la Unión Monetaria, Económica y Social. Consideré necesario al respecto, optar por una estructura que asocie los elementos internos y externos que tuvieron algún efecto sobre ella. Esto con el objetivo principal de entender cómo se originaron las circunstancias económicas que tuvieron lugar a través del periodo de estudio que comprenden los años 1989-2004. La delimitación a quince años da la oportunidad de estudiar el desarrollo del proceso al punto de una maduración que nos permite identificar problemas estructurales y al mismo tiempo diferenciarlos de fenómenos coyunturales para un análisis más profundo.

En el primer capítulo se presenta el contexto internacional que precedió a la reunificación alemana. Esto permitirá tener una idea general de las circunstancias económicas que tuvieron lugar en la década de los ochenta y cómo repercutieron en la cuestión alemana. El análisis se establece en dos vertientes principales, por un lado la interacción entre las economías más desarrolladas a nivel mundial, es decir, la interdependencia entre Estados Unidos, Alemania y Japón. Por otro lado, presentar lo acontecido en el bloque comunista, a través de su máximo representante, la Unión Soviética. En la última parte del capítulo se acota la importancia que cobraron los mercados financieros en la economía global.

El tema a tratar en el capítulo dos es el proceso de la reunificación alemana. En un principio trato de dar un panorama general de cómo se estructuró la economía en la RDA, el cual es útil para la mejor comprensión de las diferencias entre las estructuras económicas entre ambas Alemanias y la asociación con los demás subtemas de este capítulo. La segunda parte contiene algunos sucesos que afectaron la estabilidad dentro de la RDA. La tercera parte muestra de forma cronológica la suma de circunstancias internas y externas que desencadenaron la caída del muro de Berlín.

Siguiendo con la línea del tiempo, en la cuarta parte, se desarrolla de forma muy puntual como se crea y en qué consiste la Unión Monetaria, Económica y Social alemana; parte fundamental del trabajo con las que se asocian de forma importante las consecuencias económicas en años posteriores a 1990. Finalmente describo como se dio el proceso por el cual se logró la unificación política de los Estados alemanes.

EL capítulo tres tiene como título las consecuencias económicas de la reunificación alemana, que se dividen en cinco secciones. En la primera parte se presentan las consecuencias económicas inmediatas de la reunificación y el análisis pertinente de su origen. La segunda parte desarrolla el papel fundamental que desempeñó la *Treuhandanstalt* (THA), como institución encargada de integrar el aparato productivo de la exRDA, a través de su reestructuración, a una economía de mercado. Las siguientes partes guardan una relación más estrecha, por un lado se encuentra el endeudamiento y como se ha comportado a través de los años; y las transferencias que se han transformado en una necesidad fundamental para la economía de los NEF. Por otro lado, la ausencia de un crecimiento sostenido y al mismo tiempo la falta de desarrollo propio de la economía oriental. Al final se hace el análisis del problema más agudo que sufre Alemania Oriental: el empleo.

Por último se agregan dos anexos que guardan una relación muy estrecha, principalmente, con el capítulo 3. En el primero se hace un análisis del problema poblacional que sufre en general Alemania, pero en particular y de forma más intensa los Estados que pertenecían a la antigua RDA. No sólo la baja tasa de natalidad, la cual ejercerá una presión en las futuras generaciones que deben respaldar a la población ya retirada, sino también la emigración de mano de obra joven y calificada en búsqueda de mejores perspectivas en una sola dirección (de Este hacia Oeste) representa grandes problemas a futuro, y ambos fenómenos contribuyen a la distorsión estadística en algunos indicadores como el PIB per cápita, dando como resultado

escenarios que no representan del todo la realidad. El segundo se asocia más a la diferencia de índole social que se presenta entre el oriente y el occidente en Alemania, ejemplificado por la representación desproporcionada en las instituciones políticas por parte de ciudadanos de Alemania Occidental. Esto derivó en un sentimiento de falta de representatividad de la población oriental y se traduce a su vez en un escepticismo ante la toma de decisiones a nivel nacional.

Antes de entrar en materia debo hacer una observación. Algunos de los datos presentados en el documento difieren en cierta manera de estudios anteriores a causa del efecto estadístico que acompañó la puesta en marcha de la Unión Monetaria Europea. Se debe de tomar en cuenta que a partir del 2000 se establecieron los tipos de cambio irreversibles en la Zona Euro. El tipo de cambio entre el Euro y el Marco Alemán (*Deutsche Mark* DM) tuvo una relación de 1:1.9558, lo que provoca esa diferencia en los datos. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos, esta diferencia no afecta la principal tendencia.

Es claro que el análisis de un tema tan extenso puede tener varios enfoques, por ejemplo: comparar la situación entre los territorios que formaban parte de la antigua RDA y los otros Estados que anteriormente pertenecían al bloque comunista, entre la situación inicial y la final en un periodo de tiempo de la economía de la exRDA, la comparación con economías occidentales, entre Alemania Oriental y Occidental. Personalmente escogí el último enfoque porque el objetivo de la Reunificación fue la igualación de los niveles de bienestar de los alemanes orientales lo más rápido posible. En efecto esta brecha se ha reducido al pasar del tiempo. No obstante, las grandes expectativas que se crearon desde un principio y la manera en que se manejó este proceso han provocado, no sólo el retraso de esa nivelación económica, sino también la desilusión de la población de los ciudadanos de ambas partes.

CAPÍTULO I “Contexto Internacional 1980-1990”

En la década de los ochenta se desarrolló la interdependencia que venía presentándose desde los años setenta en la economía mundial. A través de la liberalización de los mercados, la mejora en las innovaciones informáticas y en telecomunicaciones se pudo potencializar el desarrollo de los mercados internacionales de capitales, el incremento del comercio internacional y el desarrollo de los sistemas de producción. De este modo se aumentó la inserción de las economías nacionales a nivel mundial. Todo esto acompañado de crisis monetarias que causaron distorsiones cambiarias y afectaron el comercio (SPERO : 5).

1.1 Estados Unidos

En el mandato de Ronald Reagan a inicios de los años ochenta se trata de impulsar la economía a través de la reducción de impuestos, la estabilidad de los sueldos, el control de la inflación por medio de la reducción de la oferta monetaria y un recorte general del gasto del gobierno, exceptuando los gastos en defensa.

Al poner en marcha estas acciones, se provocó un mecanismo que tendría su desenlace en la recesión que se presenta en los EUA a principios de los años ochenta. Al tratar de controlar la inflación, principalmente con la reducción de la oferta monetaria, “se cortó la oferta de fondos prestables en la economía de los Estados Unidos” (ALLEN : 96). Este recorte repercutió en un aumento de los tipos de interés a niveles históricos, lo que a su vez hizo que el crecimiento del PIB se redujera rápidamente de un 13% en el tercer trimestre de 1981 a sólo 3% en el cuarto trimestre de 1982.

El primer efecto de la recesión se mostró en la menor recaudación del gobierno. Al tener un crecimiento menor aunado a la política de recorte de impuestos establecido por el gobierno de Reagan, la recaudación fiscal en los Estados Unidos sufrió una caída muy

sensible, reflejándose en niveles históricos del déficit presupuestario que ascendieron a \$100 billones de dólares en 1982 y rebasando los \$200 billones en 1983.

Para atacar estos impresionantes déficits el gobierno estadounidense tuvo que recurrir a montos record de empréstitos gubernamental, lo que implicó una presión más a la tasa de interés. Esta alza se presentó en un momento que a nivel mundial ya se contaban con altas tasas también, lo que resultó en una mayor inmersión de la economía mundial en la recesión iniciada a principios de la década de los ochenta.

Estados Unidos contaba en este periodo con tasas de interés muy altas, 13.35 y 16.39 en 1981 y 1982 respectivamente. Los negociadores internacionales demandaban más dólares, lo cual provocaría poco a poco una revaluación del dólar ante otras monedas internacionales. Con la moneda americana más fuerte, se incrementaron las importaciones y al mismo tiempo se encarecían las exportaciones. Por otro lado, la competitividad a nivel mundial se incrementó principalmente por los países asiáticos como Japón, Taiwan y Korea.

En este periodo las exportaciones estadounidenses cayeron, en tanto que las importaciones aumentaron. Así las exportaciones netas descendieron entre 1981 y 1982 en un 32%, de 43.8 billones de dólares a 29.7 billones (ALLEN : 98). Lo que naturalmente provocó a su vez una disminución del PIB norteamericano.

Resumiendo este mecanismo podemos decir que al sumar el recorte de impuestos más el gasto del gobierno para acrecentar la demanda agregada, aseguraron la rentabilidad de las bolsas, que con los altos niveles de la tasa de interés se recuperaban rápidamente a través de las utilidades. Pronto se llegó a niveles históricos de déficit presupuestario, los cuales fueron financiados por los grandes flujos de capital que atraían las tasas de interés, que sumado a lo anterior provocaron una fortaleza inusitada del dólar, lo que a su vez fortalecía el desarrollo de los mercados financieros.

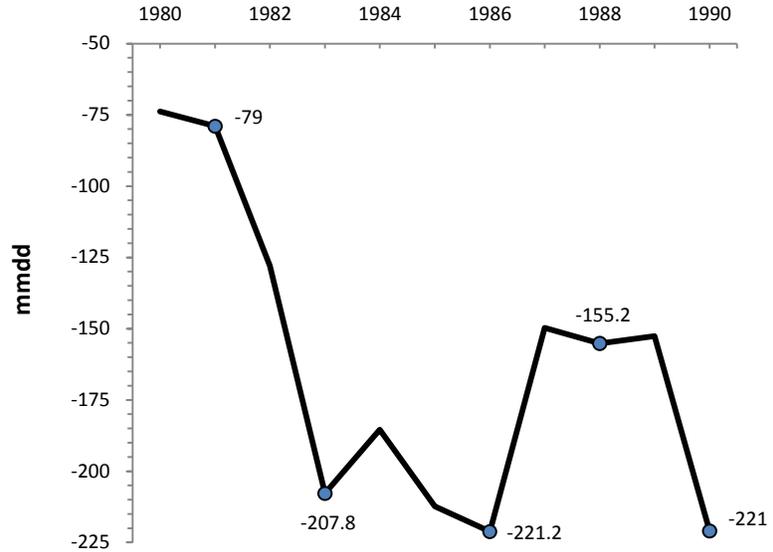
Tabla 1.1

Deuda Pública Total
EUA (mmdd)

1980	-73.8
1981	-79
1982	-128
1983	-207.8
1984	-185.4
1985	-212.3
1986	-221.2
1987	-149.7
1988	-155.2
1989	-152.6
1990	-221

Fuente: Elaboración propia con datos de la *Office of Management and Budeget*.

Gráfica 1.1



Por otro lado, con los incentivos que representaban la baja tasa tributaria y la liberalización del sector financiero, se promovió la emisión cada vez mayor de títulos en sus diferentes facetas, tanto en acciones o formas tradicionales como en nuevas formas, obligaciones y facilidades de crédito titulizada (PALAZUELOS 1998 : 45). Estos factores provocaron también la falta de reinversión de las ganancias a costa de la revalorización de las acciones, que a su vez hacía más atractiva la absorción y fusión de empresas que la inversión productiva.

A comienzos de los ochenta las manufacturas fue el sector más golpeado en los Estados Unidos junto con el de servicios que presentaban baja productividad y bajos sueldos. Economías como las de Japón y Alemania se vieron favorecidas por estos tipos de políticas, ya que a través de esa pérdida de competitividad del sector manufacturero, pudieron desarrollarse aún más sus propios sectores. Los flujos de capital que llegaban a EUA, provenientes principalmente de Japón, se alimentaban de la deuda que el gobierno estadounidense ponía en oferta, lo cual permitía financiar las crecientes importaciones provenientes del país asiático.

Entre 1982 y 1986 las exportaciones japonesas, en términos nominales, con destino a EUA aumentaron en un impresionante 23% anual. Así el superávit comercial de Japón en términos del PIB pasó de 0.4 % en 1981 al 4.2% en 1986. En este periodo el gobierno japonés saneo el déficit gubernamental hasta situarlo en un 0.8 como porcentaje del PIB. Al mismo tiempo, las altas tasas de interés en EUA atraían flujos de capitales japoneses que ya no eran invertidos en la economía doméstica.

Una parte muy influyente en la falta de competitividad de las manufacturas estadounidenses fue el desarrollo de los países asiáticos. Este desarrollo se dio en un contexto en el que tanto la economía mundial como los intercambios generales eran lentos, lo que contribuyó a agravar el problema de sobrecapacidad y problemas de acumulación a nivel mundial. Las cuatro economías de Asia del Este se especializaban en la exportación de industria pesada, mercancías intensivas en capital y comenzaban a exportar líneas intensivas en tecnología.

En el contexto de la desregulación, internacionalización y avances tecnológicos que presentaron los mercados financieros, estos absorbían cada vez más recursos monetarios. Normalmente los mercados financieros dotaban de mayor eficiencia al sector manufacturero permitiéndole la relocalización del capital. Sin embargo, en la primera mitad de los años ochenta no fue así. Los mercados financieros comenzaron a absorber más recursos que antes eran destinados a la reproducción de maquinaria o a la ampliación de las empresas. Así estos recursos se movían a lugares que ofrecían mayores tasas de interés lo que provocó una mayor demanda de dólares.

A través de toda la década de los ochenta, especialmente en la primera mitad, se necesitaron grandes cantidades de dinero para cubrir la creciente demanda de países como Estados Unidos y Reino Unido, entre otros, para sostener no sólo el crecimiento nominal del PIB, sino para alimentar los mercados financieros. Ejemplo de ello es que el 9% de los préstamos comerciales de bancos extranjeros para 1970 era absorbido por los

Estados Unidos, mientras que para mediados de los ochenta aumentó a un 16% (BUSINESS WEEK : 56 en ALLEN : 105).

Según nos muestra Roy Allen, existían países que gastaban más de lo que producían (no ahorradores) y países que gastaban una proporción menor a sus ingresos (ahorradores) (ALLEN : 26). Por un lado se encontraba Japón como un país netamente ahorrador (pasando de una participación en los mercados financieros de 20 mil millones de dólares en 1983 a 50 en 1984 y 62 en 1985), por otro estaba situado EUA como un país deudor, y en el intervalo estaban los países europeos. Con esta característica los países ahorradores tuvieron un papel más activo en los mercados financieros como aportadores de capital.

Al no poderse financiar con el gasto interno, EUA comenzó a recibir grandes cantidades de flujos extranjeros. Con el diferencial de los ahorros personales y el déficit presupuestario, los EUA pasaron a ser un país deudor en 1985. Lo que ocurría en realidad, era que los montos de inversión extranjera (los cuales estaba basados en precios históricos de compra de bienes raíces, activos empresariales o instrumentos de deuda) eran convertidos a dólares e inyectados en la economía estadounidense. Estas deudas se pretendían pagar, aunque a un ritmo tan elevado de cerca de 100 mil millones de dólares anuales a la mitad de la década llegando a una cifra de 600 mil millones en 1990, no fuera posible a un paso muy dinámico.

Con el desarrollo de la deuda internacional se temía que tanto los intereses y los dividendos que generaban estos flujos, fueran a parar al resto del mundo, lo cual agravaría la situación de los recursos destinados a reinversión que necesitaban los sectores dentro de la economía estadounidense. Fenómeno que teóricamente es inevitable y que conllevaría a un equilibrio de las tasas de interés, los precios internacionales y finalmente el saneamiento de la deuda.

Para tratar de comprender mejor la situación en ese momento, tomaremos el ejemplo de la inserción del capital japonés en los EUA. Los inversionistas japoneses implementaron una agresiva política de inversión a través del pago en exceso que los comerciantes no recibían de los compradores norteamericanos. La baja en la tasa del ahorro entre principios y finales de los años ochenta, a pesar de las bajas ganancias de sueldos y salarios, reflejaba que el dinero era insuficiente y daba razón del alza de las bolsas en este periodo. El hecho es que el capital foráneo sustituía al doméstico, lo que provocaba un menor crecimiento de las tasas de ahorro.

Al prevalecer el contexto internacional de la desregulación de los mercados financieros, la revolución tecnológica de la información y las brechas de ahorro internacionales, la interdependencia financiera entre las economías seguiría siendo necesaria. En los EUA algunas variables representaban el poco dinamismo de la economía, como la baja en la participación de la inversión en el PIB en comparación al consumo y la caída de las tasas de ahorro, la productividad del trabajo con tasas de crecimiento muy pequeñas. La distribución del ingreso entre las distintas clases sociales, donde la exención de impuestos a las ganancias crece ante los salarios provocando una carga relativa mayor sobre estos últimos. Si tomamos en cuenta también que los salarios se han contenido a través de toda la década, la recaudación se vuelve inflexible ante el presupuesto federal.

A partir de la mitad de los años ochenta, exactamente en la reunión del Hotel Plaza Accord en septiembre de 1985, se transformó la política cambiaria a nivel internacional como un acuerdo entre las principales potencias económicas (EUA, Japón, Alemania, RU y Francia). Se estableció una coordinación de las políticas cambiarias para dotar de equilibrios comerciales a los países y atacar el proteccionismo del comercio internacional. Para ello EUA tendría que reducir su déficit fiscal (que creció aproximadamente 5% anual como parte del PIB de 1982-87) y así como sus tasas de interés, mientras que los demás países las incrementarían. Adicionalmente Alemania bajaría sus tasas impositivas y Japón dejaría que el yen reflejará los buenos de su economía. Los resultados fueron notorios a muy corto

plazo, ya que el dólar se devaluó en un 46% ante el marco y un 50% frente el yen (FOREX TRADER, 14.11.2006).

Estas decisiones de tipo monetario provocarían inestabilidad a nivel internacional en los mercados cambiarios, situación que aprovecharon los especuladores para ampliar no solo su ganancia, sino también de diversificar los riesgos, a través de las expectativas basadas en los diferenciales de tasas de inflación y tipos de interés con respecto a las tasas de cambio.

Tabla 1.2
Tasa de interés

	<i>EUA</i>	<i>Alemania</i>	<i>Japón</i>
1980	13.35	9.06	10.93
1981	16.39	11.26	7.43
1982	12.24	8.67	6.94
1983	9.09	5.36	6.39
1984	10.23	5.55	6.1
1985	8.1	5.19	6.46
1986	6.8	4.57	4.79
1987	6.66	3.72	3.51
1988	7.57	4.01	3.62
1989	9.21	6.59	4.87
1990	8.1	7.92	7.24

Fuente: Elaboración propia con datos del FMI

Gráfica 1.2

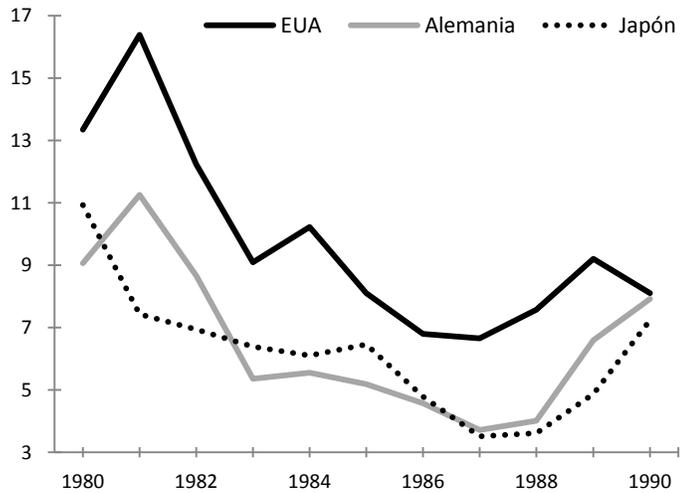


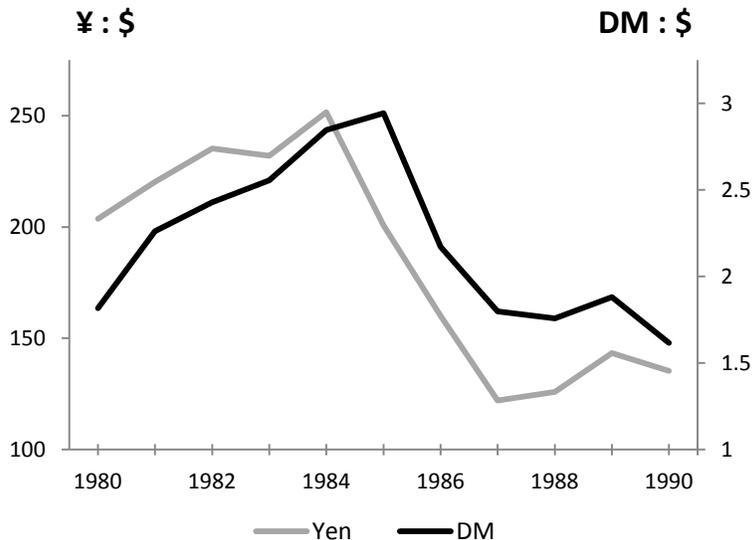
Tabla 1.3

Tipo de Cambio Dólar

	<i>Yen</i>	<i>DM</i>
1980	203.6	1.8158
1981	220.25	2.261
1982	235.3	2.4287
1983	232	2.5552
1984	251.58	2.8456
1985	200.6	2.9424
1986	160.1	2.1708
1987	122	1.7982
1988	125.9	1.7584
1989	143.4	1.8813
1990	135.4	1.6161

Fuente: Elaboración propia con datos del Bank of Japan y Bundesbank.

Gráfica 1.3



Con las políticas monetarias expansivas se pudo cubrir la demanda de dinero de los mercados financieros internacionales. Lo que fue en detrimento del uso del dinero para los intercambios comerciales y la disposición del mismo para las personas en general. La política expansiva provocó aumento, aunque mínimo en el PIB, en el crecimiento de los mercados financieros.

En el año de 1987 se originó un derrumbe a nivel mundial de las bolsas. El primer síntoma se vivió el 19 de Octubre en el Dow Jones que cayó estrepitosamente 508 puntos, o un 22.6 % en un solo día. Mientras tanto en otros países, entre el 25 de Agosto y el 11 de Noviembre, se presentaron caídas similares: Japón 19.8%, Alemania Federal 38.4, Reino Unido 19.8%, Canadá 28.4%, Francia 34.7%, entre otras (ALLEN : 106,107).

Autores consultados concuerdan que esta ruptura de los mercados tiene varias causas. Primero, la especulación hizo que los valores estimados de las bolsas fueran muy altos en relación a las utilidades, de modo que un cambio en los fondos hacía los bonos, otras inversiones y monedas corrientes se presentó con retraso. Segundo, la política del gobierno americano de reducir el déficit presupuestario y la persistencia de la Reserva Federal de mantener un dólar fuerte a nivel internacional; ambas políticas en beneficio de los mercados financieros internacionales. En tercer lugar, el miedo a que el dólar se debilitara, producido por la decisión de mantener un gran déficit comercial, causó la huída de muchas inversiones destinadas a la economía real. Por último, se asume que la política monetaria, en particular en los Estados Unidos, Reino Unido y otros países desarrollados, fue demasiado restrictiva.

Las decisiones en cuanto a política monetaria fueron justificadas por el grave peligro que significaba el aumento de la inflación y la caída del valor a nivel internacional del dólar. Sin embargo, el objetivo de dicha política era simplemente mantener el marco económico que permitiera el desarrollo de los mercados financieros, ya que se corría el riesgo de que se destruyeran cientos de miles de millones de dólares.

Este tipo de política no sólo fue implementada por Estados Unidos y Reino Unido, sino que se fueron sumando otras potencias económicas como Alemania Federal y Japón. Políticas que en el contexto de la desregulación e internacionalización del capital, más los avances tecnológicos suficientes provocaba que estos se trasladaran con más facilidad de un lugar a otro a nivel mundial, provocaban que las altas tasas de interés se convirtieran en una manera de competencia, por un lado para atraer mayores flujos de inversión y por otro, principalmente en el caso estadounidense, para sanear sus grandes déficits presupuestarios. Al mismo tiempo el crecimiento del PIB real en la mayoría de los países se deterioraba por el mismo mecanismo.

La necesidad estadounidense de flujos fue causada en cierta manera por la crisis de la deuda de los países en desarrollo. Para tratar de sanear esta se implementó el llamado "Plan Baker¹". La directriz más importante del plan fue ayudar a los bancos americanos a no perder su solvencia, la cual fue provocada principalmente por la crisis de la deuda de los países en desarrollo. Lo que en realidad se trató con esta medida no fue reducir la deuda de los países en desarrollo, sino otorgar más préstamos al servicio de la deuda para que los bancos siguieran recibiendo los pagos normales y no poner una gran parte de la deuda de los países en la morosidad. Lo cual se financió con un aumento de los déficits presupuestarios.

Al encontrarse con cada vez mayores demandas de dinero por los agentes financieros, los países en desarrollo, a través de una cooperación entre bancos centrales, decidieron flexibilizar sus políticas monetarias para atender esa gran demanda. Al contrario de la mayoría de las economías grandes, Alemania mantuvo en niveles altos su tasa de interés. Esto trajo consigo dos efectos principales, uno fue que al tener esos niveles tan alto se tenía miedo que muchos de los flujos que recibía los EUA cambiaran de dirección y que esto provocará una devaluación del dólar a nivel internacional, ya que la economía americana dependía mucho de los flujos que recibía; el otro consistió en un menor

¹ Nombrado así porque fue ideado por el secretario del Tesoro estadounidense James Baker.

crecimiento de la economía alemana (reducción del 43% de la bolsa en 1987) en comparación con los demás países desarrollados.

En resumen, la crisis de la economía real de 1987 fue resultado del exorbitante crecimiento de la economía financiera que absorbía con mayor frecuencia los recursos monetarios que existían en detrimento de las inversiones en los mercados reales. Entre 1982 y 1990 el crecimiento de la cantidad neta de capital en los negocios privados cayó a una tasa del 2.9% anual (BRENNER : 198). Esto dio como resultado la destrucción de cientos de miles de millones de dólares de riqueza y la erosión de la confianza de los inversionistas en la economía real (ALLEN : 110).

Enrique Palazuelos menciona que al igual que otros autores están convencidos que el nivel alto de las tasas de interés durante los años ochenta, sino dependen en su totalidad, se vieron afectados por la evolución de variables como: el desequilibrio entre el ahorro y la inversión, el rendimiento del capital de las empresas y sus posibles costos de oportunidad, el tamaño y la financiación de los déficits públicos, el saldo de la balanza por cuenta corriente, la tasa de cambio de la moneda nacional, la inflación real y la prima de riesgos que incorpora con respecto a su evolución posterior (PALAZUELOS 1998 : 56).

El desequilibrio entre la tasa de ahorro y la inversión se dio desde que el primero de ello se ve afectado por elementos que el mismo contexto económico potencializó. Entre los más importantes: la supresión de los límites a la creación de liquidez, las políticas fiscales que recaen sobre las clases con mayor peso en la base tributaria, la tendencia a la terciarización de la economía y en especial al sector financiero, la mayor asimetría en la distribución del ingreso, la reducción de de las tensiones inflacionistas, entre otras.

Durante la década de los ochenta y el principio de los noventa la industria manufacturera en EUA había necesitado tanto de la contención de sueldos y salarios, como de una baja inflación. Esto por la agresiva competencia a nivel internacional y más importante aún,

porque habían desarrollado una sensibilidad a las alzas de precios, producto de su inmersión en los negocios financieros, que no permitirían rescatar las ganancias de los préstamos dados o socavar los costos de las deudas adquiridas a nivel financiero. Sin embargo, después de lo sucedido en el Hotel Plaza Accord, el sector manufacturero estadounidense empezó a gozar de ventajas que lo llevaron a una recuperación mínima. Por un lado la depreciación del dólar y el aumento de la productividad del sector, principalmente por la contención de salarios. Ésto hizo que ganara mucho terreno frente a otras divisas (Japón y Alemania) que se reflejó también en el aumento de las exportaciones estadounidenses. En general entre 1980 y 1987 el balance de las manufacturas pasó de un superávit de 27 mil millones de dólares a un déficit de 124 mil millones.

1.2 JAPÓN

La relación comercial de Japón siempre fue positiva con el resto del mundo, en especial con los EUA, su principal socio comercial. El superávit con los EUA fue de 9900 millones de dólares en 1980, pasando a los 26500 millones en 1993 (7300 millones en 1980, 51000 millones 1993).

A partir de 1986 la economía japonesa comenó un periodo de de recesión en un pequeño lapso de tiempo. El yen se apreció en un 26% con respecto al dólar, las exportaciones cayeron, el crecimiento de los negocios privados se desaceleró, la producción manufacturera declinaba. Para combatir esta situación el gobierno japonés decidió hacer más laxa su política monetaria y permitir que las tasas de interés bajaran hasta un 2.5% en 1987. Con ello se motivó la inversión con los grandes industriales a la cabeza, volteando hacia el desarrollo mercado interno. Buscando que los bancos incrementaran los créditos, se encaminó a una política de compra de tierras y stocks que incrementaran su valor y que ayudaran a crear un proceso de enriquecimiento.

Japón trató siempre de mantener su poder exportador basado en las manufacturas aún después de 1985. A diferencia de EUA, se basó en la producción de manufacturas de alta calidad e intensivas en capital con altos niveles de sueldos y salarios. A pesar de ello se vieron obligados a reestructurar sus operaciones internacionales, principalmente a causa de la dificultad cada vez mayor de posicionar sus productos en el mercado estadounidense (con mayores barreras comerciales y el aumento de los costos laborales). Para ello el capital japonés necesitaba diversificar sus destinos, así volteo hacia Europa pero principalmente a los países del este y sureste asiático. Al gozar de una moneda fuerte les fue mucho más fácil a las grandes empresas transnacionales direccionar su producción e inversiones.

Si a eso le aunamos que nunca se concreto una verdadera conversión hacia el mercado local, que las manufacturas japonesas estaban especializadas en una pequeña cantidad de líneas manufactureras, que sufrió de la sobrecapacidad y el incremento de la competitividad internacional, así como la inflexibilidad de la productividad laboral con sueldos y salarios tan altos, es comprensible el desarrollo de un periodo de recesión de la economía japonesa en la segunda mitad de los años ochenta.

Para ilustrar los problemas por los cuales atravesó Japón a partir de las decisiones tomadas en la reunión del Hotel Plaza Accord, se puede hacer un balance a partir de las estadísticas presentadas en las tablas 1.4-1.6 y en sus respectivas gráficas. Entre 1985-91 las exportaciones japonesas crecieron en un promedio anual de sólo 3.95%, en comparación con el 7.7% en el periodo 1980-1985. Las importaciones crecieron en un promedio de 11% en comparación con un 0.8% en los periodos antes mencionados (BRENNER : 223).

Tabla 1.4

Saldo Comercial (mdd)

	EUA	Alemania	Japón
1980	-25	8	2
1981	-28	15	20
1982	-37	24	18
1983	-67	19	32
1984	-112	22	44
1985	-122	28	56
1986	-145	55	93
1987	-160	68	96
1988	-127	77	95
1989	-115	75	77
1990	-109	69	64

Gráfica 1.4

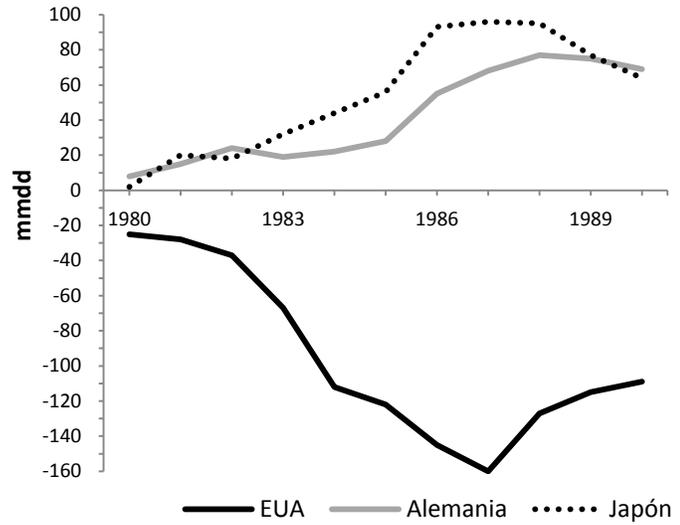


Tabla 1.5

Cuenta Corriente (mdd)

	EUA	Alemania	Japón
1980	2	-13	-11
1981	5	-4	5
1982	-12	5	7
1983	-44	5	21
1984	-99	10	35
1985	-125	18	49
1986	-151	41	86
1987	-167	46	87
1988	-128	50	80
1989	-104	57	57
1990	-94	48	36

Gráfica 1.5

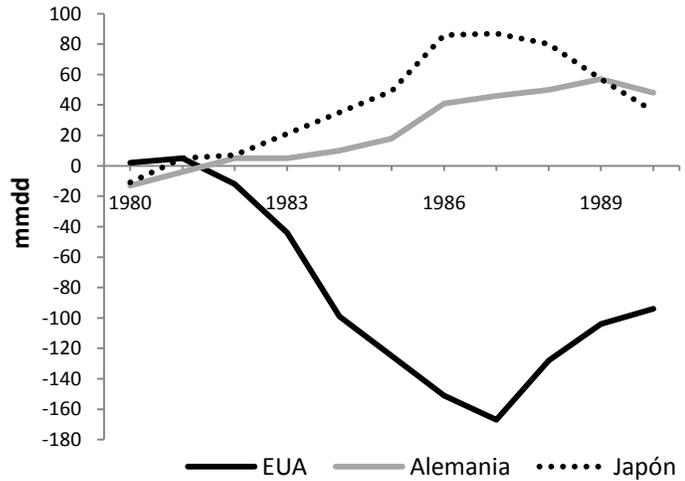
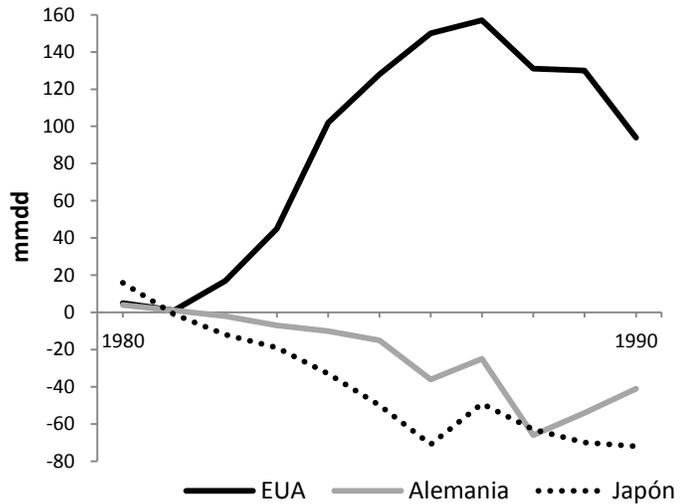


Tabla 1.6
Cuenta de Capital (mmd)

	EUA	Alemania	Japón
1980	5	4	16
1981	1	1	-1
1982	17	-2	-12
1983	45	-7	-19
1984	102	-10	-33
1985	128	-15	-50
1986	150	-36	-71
1987	157	-25	-49
1988	131	-66	-63
1989	130	-54	-70
1990	94	-41	-72

Fuente: Elaboración propia con datos del FMI.

Gráfica 1.6



1.3 EUROPA

Las políticas aplicadas a comienzos de la década de los ochenta por los EUA se propagaron rápidamente a nivel internacional. Europa tuvo que implementar las políticas de corte monetarista restrictivas para elevar su tasa de interés que le permitiría socavar el efecto de atracción de los capitales hacia territorio estadounidense.

En Europa se presentó un fuerte desarrollo tanto de Alemania como del conjunto de los países que pertenecían a la Comunidad Europea. Uno de los detonadores de este crecimiento fue la puesta en marcha del Acta Única Europea en 1987, en la que se abolieron definitivamente barreras y regulaciones que aumentaron los intercambios comerciales, así como la apertura de propiedades públicas a la inversión privada y el comienzo de la creación del mercado único de servicios financieros. Lo anterior condujo a un crecimiento por arriba del 3% anual entre 1987-90. Este desarrollo benefició a la República Federal Alemana que aumentó su superávit comercial con la Comunidad Europea en un 193.7%, pasando de 32 mil millones de marcos alemanes en 1985 a 94 mil millones en 1989.

En 1990 se da otro periodo de recesión causado por las mismas características que en la década anterior: políticas monetarias restrictivas y la necesidad de capital para la economía global financiera. Uno de los primeros síntomas fue el descenso de la creación de dinero en Japón entre 1989 y 90, lo que suscitó un caída en las inversiones japonesas a nivel internacional, de las cuales dependían en mayor medida Europa y EUA.

Entre los años de 1989 y 91 colapsaron los flujos de capital hacia los Estados Unidos en más de 100 mil millones de dólares. Esta baja considerable de los flujos se debió a la depreciación del dólar ante otras monedas, principalmente ante el yen japonés, por la disminución de los flujos provenientes de ese país a partir de 1990. Esta depreciación de la moneda estadounidense también provocó que la competitividad de las exportaciones estadounidenses creciera y al contrario disminuyeran las importaciones.

En el G-7 a finales de los años ochenta las ganancias del sector privado (dentro de las cuales se encontraban EUA, Japón y Alemania) se había reducido a muy bajos niveles a comparación de los últimos años de los setenta. A pesar de todos estos reajustes, las economías pertenecientes a la OECD² en el periodo de 1982 a 1990, presentaron en conjunto un crecimiento del PIB del 3.7% y en las exportaciones del 5% anual.

1.4 REPÚBLICA FEDERAL ALEMANA

La economía alemana se caracterizó durante los años ochenta por mantener los precios y los costos a un nivel bajo, mejorar la competitividad de sus productores, apuntalar el crecimiento de sus exportaciones y con ello la inversión. Para ello su sector manufacturero y el sector bancario formaron una relación simbiótica. Sin embargo, como otras

² OECD Organisation for Economic Co-operation and Development (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico)

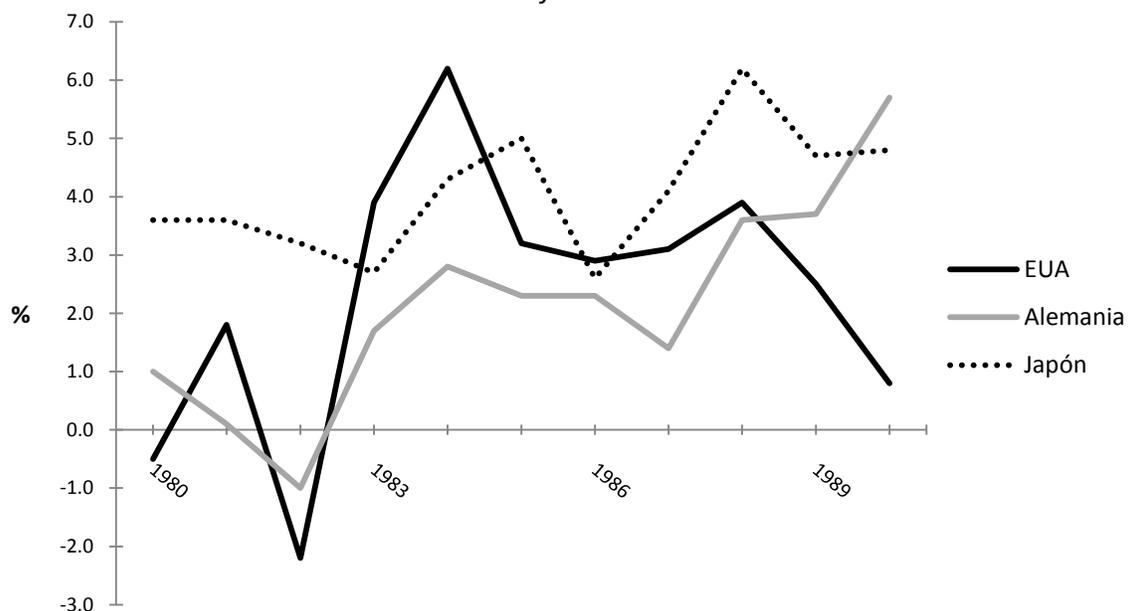
economías a nivel mundial, Alemania se topó con la sobrecapacidad y los cambios que provocaron que su competitividad minara a nivel mundial.

Los primeros años de la década fueron difíciles para el conjunto de la economía. Con crecimiento cercano al 0% y con la tasa de ganancia de las manufacturas caía a niveles muy bajos. Con la presión del diferencial de tasa de interés real con los EUA, Alemania decidió aumentarlas también. Con un promedio anual de 5.1% entre 1980-84 y 4.1% de 1985-89 (BRENNER : 230).

Tabla 1.7

	PIB* (mmd)			Variación %		
	EUA	Alemania	Japón	EUA	Alemania	Japón
1980	2767.5	706.6	1042.2	-0.5	1	3.6
1981	3103.8	776.9	1173.3	1.8	0.1	3.6
1982	3227.7	821	1279.2	-2.2	-1	3.2
1983	3506.9	866.9	1351.2	3.9	1.7	2.7
1984	3900.4	924.8	1445.7	6.2	2.8	4.3
1985	4184.8	975.3	1565.6	3.2	2.3	5
1986	4425	1019.9	1647.9	2.9	2.3	2.6
1987	4699	1064.5	1760.6	3.1	1.4	4.1
1988	5060	1142.1	1944.7	3.9	3.6	6.2
1989	5439.6	1232.6	2125.1	2.5	3.7	4.7
1990	5754.8	1346.4	2322.1	0.8	5.7	4.8

Gráfica 1.7



Fuente: Elaboración propia con datos de la *OECD.Stat* *A precios corrientes

Con la recesión por un lado, y la falta de dinamismo a causa de las altas tasas de interés por el otro, la única alternativa para alentar la economía era tratar de reducir los costos. Los sueldos y salarios fueron los más castigados con sólo un 4.2% anual de crecimiento entre 1982-90.

A partir de 1985 el marco alemán se revaluó con respecto al dólar de una manera asombrosa. El sector de exportación crecía a pasos muy pequeños gracias a ello. Por otro lado, el capital en las manufacturas comenzó a caer a finales de la década. Así la productividad del sector manufacturero iba en declive, siendo uno de los países con la productividad laboral más baja en el G-7, y las exportaciones no compensaban este fenómeno.

En los sectores no manufactureros la productividad laboral era mayor al del sector manufacturero. Sólo que esa productividad no era suficiente para evitar el desempleo. La otra cara de la moneda la representaban los flujos de inversión que partían de Alemania. Después de los acuerdos tomados en el Hotel Plaza Accord, la inversión extranjera alemana se triplicó en sólo 5 años.

A finales de la década, cuando el dinero se volvió más barato y se abrieron los mercados del Este, las exportaciones volvieron a cobrar dinamismo con incrementos del 10 y 11% en 1989 y 1990.

1.5 Mercados Financieros

Para finales de los años ochenta tanto el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial dieron sendos informes sobre su postura en cuanto a las transformaciones estructurales que debieran aplicarse. En ellos se destacaban:

- La reducción de las barreras comerciales, las cuales podrían aumentar la concurrencia en los mercados.
- La flexibilidad laboral que aumentaría la competitividad de los países.
- La apertura, en base de la privatización, de los sectores públicos que no eran más que estructuras ineficientes y que bloqueaban caminos para la potencialización de los capitales.

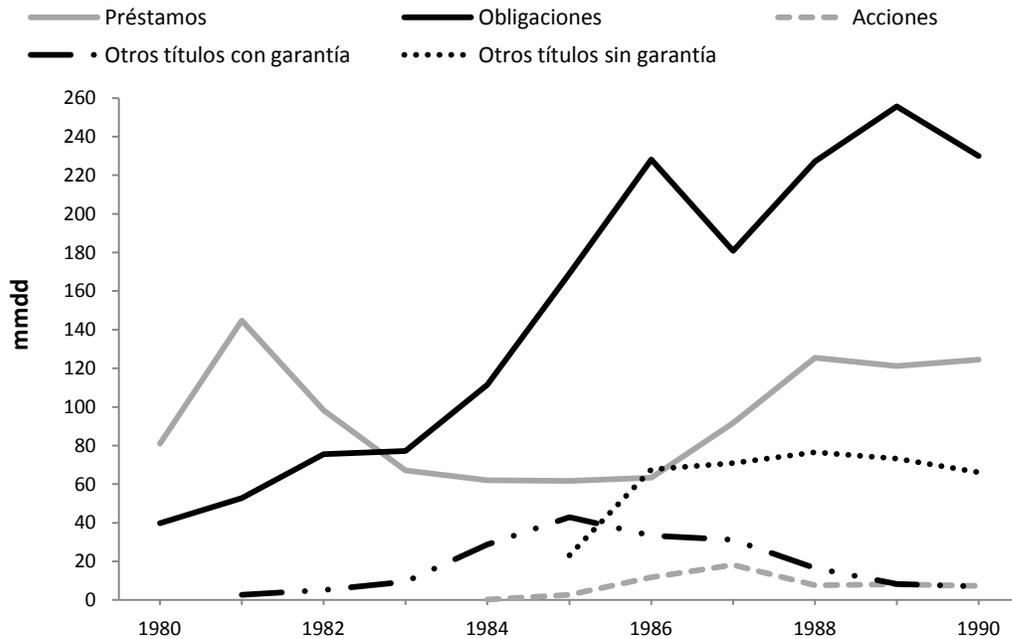
Este último punto permitió un auge mayor de los mercados financieros al producir una mayor cantidad de instrumentos negociables en los mercados bursátiles. Así terminó por desbordarse el tamaño de estos mercados a nivel internacional y al mismo tiempo acapararon cada vez mayores recursos, al grado de contar con “valores” inimaginables.

Tabla 1.14 Mercado Internacional de Capitales (mmd)

	Préstamos	Obligaciones	Acciones	Otros títulos con garantía	Otros títulos sin garantía	Total
1980	81	39.8	-	-	-	120.8
1981	144.8	52.8	-	2.7	-	200.6
1982	98.2	75.5	-	5.2	-	178.9
1983	67.2	77.1	-	9.5	-	153.6
1984	62	111.5	0.3	28.8	-	202.3
1985	61.7	169.1	2.7	42.9	23.2	299.6
1986	63.3	228.1	11.7	33.3	67.7	400
1987	91.7	180.8	18.2	31.2	71	392.9
1988	125.5	227.1	7.7	16.6	76.6	453.5
1989	121.1	255.7	8.1	8.3	73.2	466.5
1990	124.5	229.9	7.3	7	66.2	434.9

Fuente: Tomado de PALAZUELOS 1998 : 109.

Gráfica 1.9



Para darse cuenta en qué proporción crecieron los mercados financieros internacionales pueden compararse con los flujos de comercio internacional, el nivel de reservas mundiales o el PIB de las principales economías mundiales. A finales de los años setenta las transacciones diarias en el mercado de divisas eran de 75 mil millones de dólares, registro que pasó a ser de 190 mil millones para 1986 y de 600 mil millones para 1989. A mediados de los ochenta estas cifras equivalían a un 7% del valor de las exportaciones mundiales de bienes y servicios y al 37% de las reservas mundiales de oro.

El mercado de capitales siguió un comportamiento parecido. En 1981 alcanzó un valor de 200 mil millones de dólares, mientras que para 1986 la cifra se situó en los 400 mil millones. Los mercados de obligaciones tuvieron el mayor peso dentro de estos mercados, representando en más de la mitad del valor agregado entre 1983 y 1993 (PALAZUELOS 1998 : 101).

Para ese entonces los mercados de derivados y futuros representaban una impresionante cantidad de recursos. Entre 1980 y 1990 pasaron de 80000 a 1.5 billones de dólares, lo cual representa un incremento de casi 20 veces su valor en 10 años. El mercado de las opciones, que apareció recién a mediados de los años ochenta, con una cotización de 100 mil millones de dólares, ya contaba con un valor de 750 mil millones en 1990.

Movimientos que en su mayoría solo perseguían el final especulativo, esto es, tener una ganancia a partir de los márgenes que existen entre el precio de compra y venta de las monedas. El comercio se daba principalmente en negociaciones intrafirmas entre las grandes empresas trasnacionales y los bancos más grandes del mundo. De igual forma las negociaciones se dan en los principales mercados bursátiles del mundo (Nueva York, Tokio y Londres que cuentan con el 60% de las transacciones mundiales de divisas).

En resumen, los fenómenos que se dieron en éste periodo y que influyeron en el comportamiento de la economía a una escala mundial, alimentaron el desarrollo de los sectores financieros y al mismo tiempo provocaron que estos captaran cada vez más recursos monetarios en detrimento de la economía productiva, y mientras esos recursos permanecían en los sistema financiero, los gobiernos contenían las alzas salariales (que frenan el consumo privado), aplicaban una política tributaria laxa y recortes de gastos públicos (lo que influyó en las políticas activas de inversión, creación de empleo, cualificación profesional y coberturas sociales) y eventualmente a través de la tasa de interés, la falta de dinámica de la inversión productiva; todos ellos elementos que dotan de mayor dinamismo los mercados de bienes y servicios, lo que daba como resultado menor crecimiento de la demanda agregada que asu vez afectaba la situación de la economía real en general.

1.6 LA CAÍDA DEL SISTEMA COMUNISTA (URSS)

En el transcurso de la década de los ochenta el aparato industrial de la URSS venía creciendo a un ritmo menor, menos del 3% anual, mientras en la década anterior crecía a un 10% por año. Todo ello, como menciona De Paz Bañes, causado por la baja de la productividad, el atraso tecnológico, los desabastecimientos causados por la descoordinación de los sectores y la antigüedad del equipo productivo (DE PAZ: 409). No sólo el consumo, sino también la inversión cayeron también. Aunque se presentaban tasas bajas de inflación y desempleo.

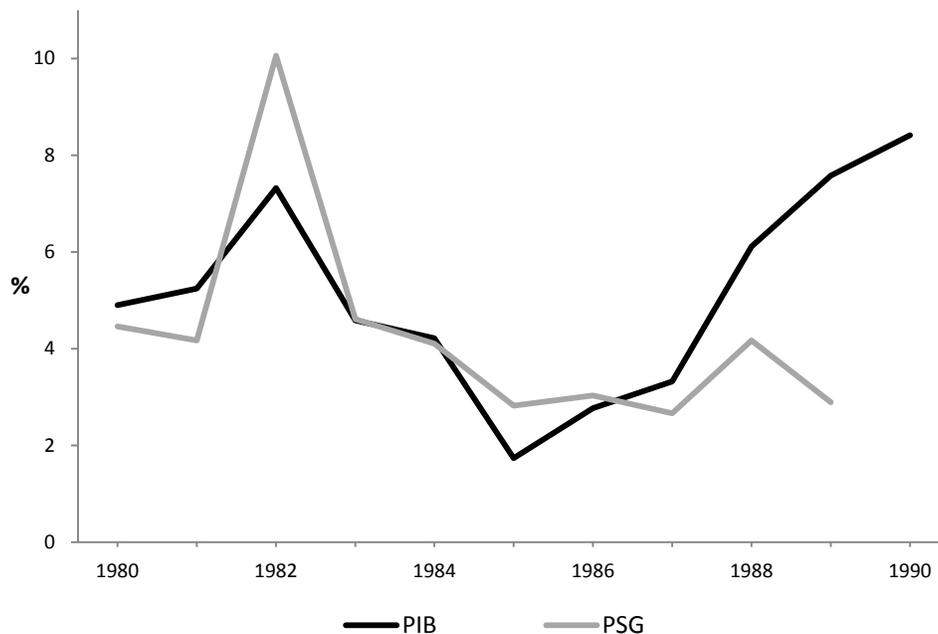
Tabla 1.8

	<i>URSS PIB mmdr</i>	<i>Variación %</i>	<i>Producto Social Global³</i>	<i>Variación %</i>
1980	620.42	4.90	1078	4.46
1981	652.94	5.24	1123	4.17
1982	700.76	7.32	1236	10.06
1983	732.87	4.58	1293	4.61
1984	763.75	4.21	1346	4.1
1985	777.00	1.73	1384	2.82
1986	798.50	2.77	1426	3.03
1987	825.00	3.32	1464	2.66
1988	875.40	6.11	1525	4.17
1989	941.72	7.58	1569	2.89
1990	1,020.97	8.42	-	-

Fuentes: Tomado de PALAZUELOS 1990 : 242

³ Producto Social Global expresa el conjunto de bienes materiales producidos por los sectores de la esfera material durante un determinado período de tiempo", según la definición realizada por la oficina estadística soviética (Gokomstat). El PSG no incluye el valor de la mayoría de los servicios; sí se contabiliza en cambio, los consumos intermedios. (PALAZUELOS 1990 : 235)

Gráfica 1.8 Variación %



Con base en los datos de las Cuentas Nacionales proporcionados por la ONU, se advierte un comportamiento diferente (gráfica 1.8). En la primera mitad de la década de los ochenta, se observó una tendencia negativa que llegó a su nivel más bajo en el año de 1985 con tan sólo 1.73% de crecimiento. En la segunda mitad hubo una recuperación hasta el 8.42% en el año de 1990. En el caso de las estadísticas oficiales de la antigua URSS, la tendencia es menos acentuada en los primeros años de la década. Sin embargo, estos datos no toman en cuenta la inflación, por lo que no se puede destacar el impacto real que tuvo esta variable sobre el crecimiento del PIB en la URSS.

Del mismo modo el sector agrícola sufrió una seria baja de la productividad. Entre otras causas estaban la intervención de la burocracia en las granjas locales, mala infraestructura, la falta de ayuda de recursos del sector industrial. La productividad del sector era incomparable con los números que manejaban las economías occidentales. Joan Spero da como ejemplo la proporción entre EUA y la URSS, en la cual según datos soviéticos la productividad representaba del 20 al 25%, mientras que medidas norteamericanas la situaban en sólo un 10% de la productividad estadounidense (SPERO : 342).

Tabla 1.9 Distribución del Empleo %

	1980	1985	1989
Por esfera de Actividad			
Esfera Material	74	73.2	72.4
Esfera no productiva	26	26.8	27.6
Por Sectores de Actividad			
Industria	39	38	39
Agricultura	20	20	18
Transportes y Comunicaciones	9	9	8
Sector Comercial	8	8	8
Salud, educación y otros	17	18	19
Aparato Administrativo	2	2	2
Otros	5	5	6
Por categoría social			
Obreros	62.6	62.8	62.3
Empleados	27	27.8	28.6
Campeñinos koljosianos ⁴	10.4	9.4	9.1

Fuente: Tomado de PALAZUELOS 1990 : 63.

En el sector del empleo se reflejó también el peso de las ramas industrial y agrícola, que en suma representaban casi el 60% de la población ocupada. También se puede desprender de los datos mostrados en la tabla 1.9, que con las características del sistema económico socialista, se potencializara la caída de la productividad con falta de innovación y calidad. El aseguramiento de las existencias no incentivó a una mejora constante, además que las políticas de precios eran dirigidas a las necesidades de los consumidores en detrimento de los productores. Con esta base a través de décadas, en los ochenta la economía empezaba a declinar.

La URSS a principio de los años ochenta fue testigo de cómo las importaciones de mercancías iban en ascenso, lo cual fue causado principalmente por el aumento imparable de los salarios y la escasa oferta en el interior. Se comenzó a presentar un problema en la balanza de pagos, problema agravado por las rigideces del sistema económico soviético, representadas por la falta de endeudamiento y la escasez de reservas. Al tratar de resolver dicha situación tuvieron que aceptar los precios internacionales como internos en su

⁴ COMERCIO KOLJOSIANO: una de las formas del comercio soviético, propia de los koljoses y de los koljosianos, que realizan los excedentes de su producción agrícola después de cumplir sus obligaciones ante el Estado y de satisfacer sus necesidades de producción y personales. La necesidad de este comercio es consecuencia de que el Estado no compra a los koljoses toda la producción de mercancías sino únicamente la parte fundamental de las mismas, y también del carácter de la propiedad cooperativa koljosiana. <http://www.eumed.net/cursecon/dic/bzm/c/comerkol.htm>

principal fuente de divisas, el petróleo. Sin embargo, no fueron los únicos precios que aumentaron, ya que la productividad del sector agrario e industrial también iba en declive, dando como resultado el aumento de los precios. Las repercusiones de estas alzas en los precios se pueden apreciar en el comportamiento que siguieron las exportaciones, cuyo principal aportador de recursos fueron las exportaciones petroleras. Del mismo modo las importaciones siguieron una tendencia a la alza en toda la década, aumentando en un 162% entre 1980 y 1989 (tabla 1.10).

Tabla 1.10 Comercio Exterior (mmdr)

	Total				Comercio con economías occidentales desarrolladas			
	Total	Xs	Ms	Saldo	Total	Xs	Ms	Saldo
1980	94.1	49.6	44.5	5.1	31.5	15.8	15.7	0.1
1981	109.7	57.1	52.6	4.5	35.4	17.2	18.1	-0.9
1982	119.6	63.2	56.4	6.8	37.7	18.8	18.9	-0.1
1983	127.5	67.9	59.6	8.3	38.3	19.6	18.7	0.9
1984	139.8	74.4	65.4	9	40.9	21.4	19.5	1.9
1985	142.1	72.7	69.4	3.3	37.9	18.6	19.3	-0.7
1986	130.9	68.3	62.6	5.7	29	13.1	15.9	-2.8
1987	128.9	68.2	60.7	7.5	28.1	14.2	13.9	0.3
1988	132.1	67.1	65	2.1	31	14.7	16.3	-1.6
1989	140.4	68.3	72.1	-3.8	36.9	16.4	20.5	-4.1

Fuente: Ministerstvo Vneshnei Torgovlia, *Vneshnaia Torgovlia SSSR*. En PALAZUELOS 1990 : 272

Tabla 1.11 Composición del Comercio Exterior %

	Exportaciones			Importaciones		
	1980	1985	1989	1980	1985	1989
Maquinaria, equipos y materiales de transporte	15.8	13.9	16	33.9	37.1	38.5
Combustibles y energía eléctrica	46.9	52.7	40.2	3	5.3	3
Materias primas y elaborados metálicos	8.8	7.5	10.5	10.8	8.3	7.3
Productos químicos y derivados	3.3	3.9	4.1	5.3	5	5.1
Productos forestales, pasta y papel	4.1	3	3.5	2	1.3	1.2
Materias primas y elaborados textiles	1.9	1.3	1.6	2.2	1.7	1.6
Materias primas y elaborados alimenticios	1.9	1.5	1.6	24.2	21.1	16.6
Bienes industriales de consumo	2.5	2	2.6	12.1	12.6	14.4
Otros no clasificados	14.8	14.2	19.9	6.5	7.6	12.3

Fuente: *Goskomstat*. En PALAZUELOS 1990 : 163

A pesar de que en este punto la reconversión del sistema era ya una necesidad, no se lograba por los conflictos políticos que se suscitaban en el seno del partido. Síntoma de todos los problemas que arrastraba la economía se reflejaron en los déficits que cada año eran mayores. El agravamiento de la situación económica conllevaba a una serie de medidas como racionamiento, movimientos sociales, recortes presupuestarios, importación de tecnología, entre otros. Aunado a esto los problemas políticos comenzaban a ser más serios, entre ellos la fallida guerra contra Afganistán que terminó como una seria derrota del Partido al interior y una imagen de debilitamiento ante el exterior.

Con el ascenso de Mijail Gorbachev al frente del PCUS con sus políticas bien conocidas, Perestroika (reestructuración) y Glasnost (apertura), se comenzó un proceso de cambio en la mayoría de las políticas nacionales. Entre los cuales estuvieron: flexibilización del plan quinquenal, la descentralización de la dirección de las empresas y de la viabilidad de la producción, la implantación de controles de calidad, el incremento del esfuerzo inversor, la reforma de algunos subsistemas de precios, la reforma administrativa y el incremento del abastecimiento de los bienes de consumo, entre otras. Decisiones que implicaron la reforma fiscal, de los mercados financieros y en los mercados de factores.

La era Gorbachev la podemos dividir en 3 periodos: 1985-87 cuando se iniciaron reformas, 1988-1990 radicalizando las reformas y después de Octubre de 1990 donde hay un regreso a las políticas del antiguo sistema (ÅSLUND : 29).

Una de las primeras reformas era la Ley de las Empresas Estatales en 1987. La ley dotaba de una mayor libertad a las empresas de tomar decisiones en cuanto a precios y salarios, sin embargo no se transitaba a una economía de mercado aún y persistían las viejas reglas del juego. Otros ejemplos de reformas las tenemos en la promulgación de más leyes, por

ejemplo, la ley soviética de cooperativas de 1988 y la ley de Traspasos. Esfuerzos que no fructificaron. Ya a finales de 1990 se presentaba una regresión al viejo sistema.

Las relaciones con las economías occidentales se fueron agrandando en términos comerciales y financieros. Por un lado se necesitaba de toda una nueva infraestructura que permitiera el desarrollo de los sectores, lo cual se trató de lograr mediante la obtención de tecnología e inversiones de empresas occidentales. Por otro, hubo un acercamiento con las instituciones comerciales a nivel internacional, lo que fue tomado con mucha cautela por las economías del Oeste (vease tabla 1.10).

Tabla 1.12 Deuda externa soviética y servicios de la deuda (mmdr)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Deuda bruta	31.4	37.4	40.2	49.4	58.5	61.1
Deuda neta	18.3	22.5	26.1	34.1	43.8	52.5
Pagos al servicio de la deuda	-	7.8	8.8	8.4	9.4	2.9
% de las exportaciones	-	29.1	28.1	25.1	26.7	68.2

Fuente: Datos contenidos en ÅSLUND : 49.

Si el gobierno no puede crear los mecanismos de estabilización apropiados para el mercado, entonces el país sufrirá de excesiva inflación, rápidas devaluaciones de sus moneda, bajas tasas de inversión privada, y altas tasas de desempleo por largos periodos de tiempo (SPERO : 351).

Como consecuencia a todas estas aplicaciones se presentaron el problema del desempleo, el cierre de empresas, el crecimiento de la deuda estatal, la liberación de un parte de la inflación y el endeudamiento exterior. Estos resultados acarrearón la necesidad de una reestructuración más profunda, ya que las primeras sólo habían hecho la situación más difícil. En 1986 y 1987 el PNB creció en un 0.5%, mientras que en 1988 en un 4.4% y un 2.5% un año después, aunque en estos dos últimos años con el precio de la inflación del 6% y el 8% respectivamente. Mientras que el déficit público aumentó de un 1.8% en 1985 a un 8.6% del PIB en 1989, como lo muestra la tabla 1.13..

Tabla 1.13 Déficit Presupuestario

	mmdr	% PIB
1985	13.9	1.8
1986	45.5	5.7
1987	52.5	6.4
1988	80.6	9.2
1989	80.7	8.6
1990	41.4	4.1

Fuente: Datos contenidos en WILLIAMSON : 37.

A principios de 1989, se implantó un programa llamado de los 400 días, el cual pretendía llevar a la maltrecha economía soviética a una estructura de mercado. Entre las medidas pertinentes se encontraban la privatización masiva, el levantamiento de las rentas públicas y la rápida liberalización de los precios. En 1990 se vio un plan más viable que consistió en aumentar al plan original 100 días más que daría la base, el 19 de Octubre de ese año, para las “Orientaciones de la Estabilización Económica y de la Transición hacia la Economía de Mercado”, donde se consagró el principio de que la economía de mercado es la única estructura económica viable y eficaz (DE PAZ : 418). Aunque se dieron todos estos cambios en la URSS, los cambios fueron insuficientes y al final de la era Gorbachev se intentó dar vuelta a las viejas ortodoxias, estos fueron el principio de la verdadera reestructuración y finalmente la desaparición de la URSS.

Uno de los problemas económicos que presentó el modelo al momento de pasar a una economía de mercado fue la falta de claridad de la política monetaria. El dinero jugaba un papel muy pasivo en el antiguo sistema y conceptos como la oferta de dinero, las tasas de interés o la cantidad de reservas no estaban definidos, así que los tipos de cambio tampoco tenían una sola lógica.

Otros factores que provocaban la falta de compatibilidad con el mercado fueron, por ejemplo, las metas cuantitativas de producción en detrimento de la eficiencia, ganancias y valores futuros, lo que provocó una sobreutilización de los recursos, excesivos costos y la falta de relocalización de recursos a todos los niveles; la incompatibilidad de las medidas

de valor, precios basados en políticas arbitrarias de relocalización y cantidad⁵; por otro lado los administradores y “empresarios” buscaban aumentar su poder a través del acaparamiento de recursos, no precisamente con fines económicos, sino en la política que tenía más prestigio.

Todo lo anterior provocó que la búsqueda de las ganancias a través de la eficiencia pasara a segundo término, al igual que la mejoría en tecnologías, calidad y selección, lo cual no construía una base fuerte para el tránsito a una economía de mercado.

Desde el punto de vista político lo más importante consistió en una progresiva pero aún muy limitada democratización de los procesos de elección, mayor transparencia en las discusiones gubernamentales, libertad de viaje, el cambio de la política exterior, entre otros.

Los cambios en la forma de tratar con el exterior en el contexto de la extinción de la enemistad bipolar provocaron repercusiones. Anders Åslud menciona entre otras: primero, la batalla entre los sistemas ya no tenía sentido, por lo tanto, la hostilidad con el mundo exterior, el aislamiento, la censura y la represión tampoco. Segundo, la abolición del obsoleto Consejo Económico de Asistencia Mutua (CMEA o COMECON). Tercero, al no existir las fricciones con los EUA, se presentaron los recortes de gasto militar. Cuarto, la ayuda a gobiernos compatibles con la ideología comunista se vio muy debilitada. Quinto, se limaron asperezas con las organizaciones internacionales de corte capitalista (ÅSLUND : 32).

En cuanto a la elección libre de representantes hubo un avance lento a través de este periodo. En 1987 se proclama una elección democratizada. No obstante, las elecciones contaron con la participación indirecta de las autoridades pertenecientes ya al congreso y

⁵ Para un ejemplo al respecto puede consultarse ÅSLUND, Anders. p. 42

no se permitieron la participación de otros partidos. Así en 1990 Gorbachev fue elegido como presidente sin ningún tipo de competencia.

A la democratización del partido le acompañó una reducción de la administración gubernamental y un desorden jurídico. Cuando las decisiones en el partido fueron más libres, se crearon esferas dentro de él, provocando que las reformas legales necesarias no fueran tomadas. Por otro lado la identidad nacional fue destruida por la descentralización y mayor autonomía manejadas por Gorbachev. Lo cual terminaría con la disolución de la URSS en 1991.

Un aspecto importante durante este periodo es tomar en cuenta la actitud tomada por los países occidentales ante la creciente debilidad soviética en todos sus ámbitos. Cuando se dieron cuenta de la situación tan difícil que vivía la URSS accedieron por un lado a flexibilizar y al mismo tiempo a reforzar sus posturas económicas y políticas. Claro está por los intereses que acarrea esto. Económicamente, con la reforma que se establecieron, las empresas occidentales encontraron nichos de mercado vírgenes que les permitiría asentarse y comenzar una nueva expansión que promovía al mismo tiempo el cambio de modelo. Por otro lado se prometía una negociación más intensa con respecto a la asociación que la URSS tendría con las instituciones internacionales de comercio, en específico con el GATT⁶. Políticamente, se comenzaron a tomar medidas de presión y propaganda para deshacer el anterior régimen de una manera rápida y adaptar estos gobiernos al sistema occidental. Entre los que se vieron más activos estuvo Alemania con la llamada "*Ostpolitik*" la cuál se fortaleció aún más con las expectativas de reunificación.

La crisis soviética se manifestó en todos los ámbitos básicos de la vida social, es decir, es una crisis de la organización política vigente hasta ese momento, de las estructuras sociales, del modelo de crecimiento económico y de la ideología sobre la que se asentaba todo lo anterior (DE PAZ : 416).

⁶ GATT General Agreement on Tariffs and Trade (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio)

La reestructuración económica constaba básicamente en la eliminación del control de precios, la privatización de las propiedades estatales y la creación institucional para la adopción de una economía de mercado. Aunado a esto la destrucción del manejo político desde dentro del partido, a través de la democratización, acceso a la información, libertad de expresión, la disolución del totalitarismo comunista, entre otras reformas, provocaron la crisis del sistema. Esta crisis tendría su marco en un caos legal provocado por las diferencias creadas entre distintas esferas de control político.

Existieron al mismo tiempo otros procesos de reestructuración como el húngaro, el cuál por la voluntad política y las reformas económicas tomadas antes de 1989, se dio con cierta facilidad; el polaco y el checoslovaco que fueron más como una terapia de choque con agresivos programas estabilizadores. Todos ellos demostraron ser menos difíciles y dolorosos que el experimentado por la URSS.

En conjunto, podemos observar que las reformas implantadas en la era Gorbachev desataron el muy tortuoso paso de la URSS a un cambio de sistema que tanto por el lado económico, como por el político sufrieron la falta de acoplamiento a nivel estructural desde un principio. Así a principios de los años noventa, la URSS se desintegraría y su componente más grande, Rusia, aún tendría que pasar por años de crisis, producto del cambio único que representó el tránsito de un sistema a otro.

CAPÍTULO II “La Reunificación Alemana 1989-1990”

Entre las causas de la caída de muchos gobiernos de Europa del Este se encuentran: el desplome de la economía, el descontento social, la forma centralizada de mantener el poder de las esferas políticas, el factor soviético y la relación con Occidente.

La República Democrática Alemana (RDA) no fue ajena durante más de 40 años a la historia a estos elementos, mismos que no en todos los países de Europa Central y del Este se dieron de la misma forma y los cuales a finales de la década de los ochenta provocaron la caída de cada uno de los gobiernos de este bloque. Sin embargo, el caso alemán desarrollo características muy especiales en el transcurso de la década, transitó desde una revolución pacífica hasta la integración de su territorio, economía y sociedad con los antiguos territorios.

A pesar de ser la segunda economía más fuerte del bloque socialista, la RDA no soportó el desgaste que sufrió todo el bloque, primero sucumbiendo socialmente, después económicamente y al final políticamente, para terminar en la Reunificación Alemana. Este suceso tan esperado por ciudadanos de ambas Alemanias, no fue encaminado por los gobiernos de la forma correcta.

2.1 Economía de la RDA

En cuanto al establecimiento de precios, en la RDA se tenía una estructura que dependían más de la ideología política y no tenían ninguna relación con los precios internacionales. Estos precios tampoco tenían mucha relación con los costos de producción, por ejemplo, mientras que los precios de los artículos de lujo eran muy gravados, los productos básicos contenían grandes subsidios.

Esta forma de establecer los precios conllevaba a una distorsión a nivel macroeconómico. Al no tener una relación directa con la oferta y la demanda de los productos, la oferta monetaria y los precios venían dados de una manera arbitraria, al igual que el tipo de cambio se podía establecer en cualquier nivel deseado. Así el desarrollo de la oferta de dinero no estaba limitado por ningún factor económico (la ausencia de una restricción macroeconómica fuerte al presupuesto) (STEPHAN : 29).

La estructura monopólica reinaba en la forma de producción en un sistema de economía planificada. Esto significaba que todos los niveles de producción se preferían tener bajo una misma administración para minimizar los costos de transacción dentro de esta esfera. La unidad productiva más conocida en este sistema fueron los llamados *Kombinate*¹ (STEPHAN : 30). En 1989 más del 95% de la producción era realizada por estas agrupaciones, las cuales contaban en la mayoría de las ocasiones con más de 200 trabajadores y sólo un 8% de las empresas se podían considerar como medianas empresas con menos de 50 trabajadores. Myant brinda datos al respecto y sostiene, que las grandes estructuras organizacionales de más de 500 comprendían en suma el 88% de los empleados en la RDA, lo que a su vez representaba el 89% del volumen de producción (tabla 2.1).

Tabla 2.1 Distribución del Tamaño de las empresas industriales de la RDA en 1987

Número de empleados	% del Total		
	Empresas	Empleo	Volumen de Producción
Hasta 100	18.7	1.1	1.2
101 – 500	40.3	11.0	10.1
501 – 1 000	16.3	12.2	10.9
1 001 – 2 500	15.5	25.9	24.3
2 501 – 10 000	8.6	39.8	41.5
Más de 10 000	0.6	10.0	11.9

Fuente: Tomado de MYANT : 38.

¹ Agrupaciones cooperativas de las entidades productivas en la antigua RDA.

Este tipo de estructuras corrían el riesgo de tener una falta de oferta de bienes intermedios y de bienes de inversión que resultaba en una excesiva acumulación y almacenamiento, así como un alto nivel de su propia producción de bienes intermedios y equipo. Por lo tanto, la mayoría de los factores de producción eran infrautilizados, y esto ocurría especialmente con el factor trabajo (STEPHAN : 30). La política laboral en la RDA garantizaba el empleo a todo ciudadano, lo cual provocaba que todas las ramas económicas sufrieran de exceso de personal.

Tanto las empresas como los *Kombinates* no tenían independencia en la toma de decisiones del volumen de producción ni de la estructura de las ventas. Además no tenían autonomía financiera, ya que dependían de los préstamos de los bancos estatales, lo que derivaba en una adjudicación proporcional de las ganancias de dichos entes por parte del Estado. De igual forma el Estado recibía más ingresos por el lado de los impuestos, al principio sólo de los activos fijos y a partir de 1980 también del empleo. En caso de que las empresas se enfrentaran a pérdidas, el Estado las cubriría por medio de subsidios.

La economía de la RDA estaba basada en la producción de bienes de consumo en detrimento del sector servicios y financiero. Esto provocaba la necesidad de un buen abasto de energéticos. El abasto interno se basaba en lignito y carbón, lo que aseguraba el suministro con recursos nacionales. Aparte se importaba gas y petróleo de la URSS, energéticos que poco a poco se acomodaban a los precios de los mercados internacionales. Aunque existía una ineficiencia tanto en la distribución como en las tecnologías para aprovechar mejor los combustibles, no había una preocupación para mejorar dichas fallas. Ejemplo de lo anterior es que para 1987 el consumo por habitante en la RDA era 40% mayor que en la RFA, mientras que la producción per cápita era 30% menor.

El sistema financiero era guiado por un gran banco (*Staatsbank der DDR*) que administraba las cuentas del Estado como del sector privado. Las operaciones eran

dirigidas desde esta institución de acuerdo a un plan, acciones y decisiones económicas centralizadas. Existía una carencia de mercado de capitales, dejando acumular las deudas entre bancos, privados, personas y el sector externo. La forma de subsidiar mucha de la actividad económica se dio a través de los créditos, lo que llevaba a una mínima importancia el stock de préstamos a nivel micro y macroeconómico.

Del mismo modo la política monetaria era muy arbitraria. La masa monetaria se distribuía principalmente en dos esferas, los hogares y el gobierno. Los activos del sector bancario consistían principalmente en préstamos de las empresas estatales (56%) y de las propiedades estatales de vivienda (23%), mientras que el sector privado (6%) y el externo (10%) tenían una participación insignificante. De forma totalmente opuesta estaban repartidos los pasivos, los depósitos particulares de ahorros y los pasivos externos con 38% cada uno, mientras que las empresas estatales tenían un 13% y el gobierno con sólo un 5%.

El comercio exterior se dio siempre en el marco de los tratados que se tenían con el CAME. Un 73% de las exportaciones de la RDA tenía como destino los países que pertenecían al CAME y sólo un 17% a países occidentales. El mismo comportamiento registraban las importaciones, que provenían de países del CAME, con un 67%, mientras de las economías de occidente un 22.5%². Aquí cabe señalar que el comercio intralemán siempre jugó un papel muy importante. Las exportaciones de la RDA eran en su mayoría productos industriales como maquinaria, bienes de inversión y vehículos de transporte; mientras que las importaciones se basaban en materias primas, productos intermedios y combustibles.

En algunos estudios se encuentran también otros datos sobre el comercio exterior, como por ejemplo el que nos brinda Stephan, dónde se resalta que el gobierno de la RDA, para el año de 1989, manejaba un superávit en su comercio con el CAME de 2.2 mil millones de

² Las cantidades pueden variar según el autor o la referencia que se use, ya que el tipo de cambio entre divisas puede ser diferente.

DM, mientras que con el tipo de cambio de occidente, se exhibía un significativo déficit de 3.8 mil millones de DM. Las exportaciones per cápita de la RDA eran de US\$1000, cinco veces menores a las de la RFA en 1989. La cuota de exportaciones en el PNB de la RDA era del 20%, mientras que en la RFA era del 35%. Por último menciona que según un estudio del Instituto de Investigaciones Económicas Alemán (DIW) calculó que un 15% de los empleos de la industria en la RDA dependía directamente de su comercio con la URSS (STEPHAN : 35).

Hay que recordar que las exportaciones industriales que hacia la RDA eran fundamentalmente intensivas en trabajo. Un patrón similar se tenía con las exportaciones que se hacían a las economías occidentales, ya que sólo un 18% de estas eran intensivas en capital.

La productividad en Alemania Oriental siempre estuvo en tela de juicio. Al ser una economía planificada y no contar con una estructura del establecimiento de los precios que buscara la eficiencia en sí de todos los recursos, se le daba más importancia a la cantidad y no al valor de las mercancías como tal. La falta de competencia en la estructura económica de la RDA hacía innecesario buscar una caída en los costos y al mismo tiempo una mejora en la productividad. Así la producción contaba con una base tecnológica envejecida, donde se estimaba que la mitad del capital productivo de la RDA cumplía una edad mayor a los 11 años de utilización. Si lo comparamos con la RFA vemos una gran diferencia, sólo el 20% del capital productivo está en su madurez de utilización. Otro ejemplo de la falta de motivación al desarrollo tecnológico era el costo del primer Chip de 256 Kbs producido en la RDA, el cual tenía un precio de alrededor de 536 OM la pieza, mientras que su precio internacional era de tan sólo 8 OM (SCHABOWSKI en RITTER : 106).

Por otro lado, muchos autores opinan, que al tener un estándar muy alto en educación y formación laboral, la RDA no tenía problemas en cuanto a la calificación de su fuerza de trabajo. Esto quiere decir que los problemas provenían de las malas estrategias y técnicas

de producción que en ella eran implementadas, como el exceso de personal y la excesiva intensidad del factor trabajo en las actividades económicas.

En la RDA era característico que tanto el sistema económico como el social hicieran más difícil el cambio estructural entre sectores y la movilidad del factor trabajo entre las empresas, ya que el derecho al trabajo hacía que los despidos fueran casi imposibles. Los trabajadores de las grandes empresas también tenían derecho a recibir un *“Rundumversorgung”* (RITTER : 105), es decir, gozar de los servicios de protección social, como seguro de enfermedad, vacaciones, jardín de niños, pensión, vivienda, etc. De este modo el porcentaje de los trabajadores que cambiaban de empresa era de tan sólo un 7%, mientras que en la RFA era del 20.5% en el año de 1986.

El comienzo estricto de los problemas económicos de la RDA se presentó cuando su perfil exportador empezó a menguar en los años ochenta. Con un déficit comercial aproximadamente de 21 mil millones de OM entre 1971 y 1980, el gobierno decidió terminar con la tendencia importadora e intentar regresar a una posición superavitaria, a costa de la economía doméstica (MYANT : 46).

La anterior estrategia necesitaba que la RDA prescindiera de las importaciones de occidente, lo cual fue muy problemático, ya que estas importaciones eran principalmente intensivas en capital, lo que a su vez provocaba que no se pudieran sustituir en el mercado interior o con importaciones de países de Europa del Este. La única opción viable que se presentaba era ahorrar a través de las importaciones que se tenían con socios comerciales ya establecidos. Martin Myant nos brinda el ejemplo de la sustitución del petróleo por el lignito como fuente energética. Esta decisión conllevó a un cambio con la política existente con la Unión Soviética. La RDA utilizaba los productos derivados del petróleo soviético para venderlos y así obtener divisas occidentales. Con la sustitución, la Unión Soviética redujo su participación en la inversión hacia la RDA en divisas o bienes. Así la RDA redujo su consumo de petróleo sin tener alguna alternativa que le pudiera dar la

misma eficiencia, con lo que a su vez redujo sus exportaciones basadas en el petróleo a Occidente. Otras consecuencias de esta política fueron la caída de la eficiencia energética y el aumento de la contaminación ambiental (MYANT : 46).

Con el anterior contexto económico, la RDA tuvo la necesidad de pedir créditos a la RFA para mantener los estándares de vida de la población, es decir, cubrir los huecos en la producción y mantener el nivel de consumo. Los déficits fueron cada vez mayores, agravando la posición de pago de la república (la deuda bruta equivalía en 1971 a 2 mil millones de OM, para 1989 alcanzó la cantidad de 49 mil millones, lo que equivalía para este último año 4 veces el nivel de las exportaciones), lo que obligó a tomar medidas que pudieran aumentar las exportaciones, un ejemplo de ello fue la política de dumping. Esta herramienta provocaría un efecto muy dañino a las empresas, ya que minaría sus capacidades de competencia ante el mercado internacional.

En conclusión, la prevista ruina económica de la RDA no tuvo un desenlace público completo gracias a que la situación política dentro de la misma desató la ruptura general que conllevaron a los sucesos de noviembre de 1989, que a su vez provocaron la transformación económica en marzo del siguiente año.

2.2 Antecedentes

Uno de los fenómenos que comenzaron a gestarse en el seno de los países de Europa del Este, era el distanciamiento de las doctrinas duras del comunismo. Esto fue una de las causas no sólo del crecimiento de los miembros del Partido Socialista Unificado de Alemania (*Sozialistische Einheitspartei Deutschland*)³, sino también del relajamiento de las posturas más ortodoxas dentro del partido. Lo que se acentuó con la puesta en práctica de nuevas políticas, como la *perestroika* y el *glasnost*, por parte del gobierno soviético.

³ 1.6 millones en 1961 a 2.3 millones en 1988 de afiliados.

Durante la segunda mitad de los años ochenta, se suscitaron varios sucesos que afectaron a la RDA: las demostraciones de la plaza Tiananmen, la subida de un gobierno no comunista en Polonia, las negociaciones con fuerzas opositoras de otros países, la incapacidad del gobierno de hacer frente a las reformas soviéticas, la manipulación en elecciones comunales (HANCOCK : 24). Pero tal vez la más importante de todas, la falta de renovación y oportunidad de participación en el partido, ya que no simplemente se le veía como una clase vieja y anticuada que no respondía a las demandas de la sociedad, sino también como una clase con abuso de poder y muchos privilegios. Mientras se tenía igualdad en las oportunidades de educación, trabajo, servicios sociales y otras áreas, no había forma de acceder al poder político, privilegio que se asoció a una pequeña esfera de mando política.

Otra característica de la forma de gobierno en la exRDA fue la falta de información o el monopolio de la misma, que eran manipulados por el gobierno. Así se trataba de contraatacar el servicio de los medios de comunicación de la República Federal Alemana y el ocultamiento de otros sucesos a la población, filtrando sólo la información benéfica para el partido.

Entre los acuerdos que se firmaban entre las dos Alemanias existió la llamada Acta Final de Helsinki, la cual destrabó, aunque en un nivel muy bajo y de una forma no muy clara⁴, los viajes que podrían hacer la población de ambos países a través de sus territorios y los demás países de Europa Central y del Este. Así se aliviaron tensiones entre las dos repúblicas y se dio un marco más amplio de expectativas políticas y económicas.

Con estas circunstancias, algunos sectores de la población comenzaron a agruparse en formaciones políticas que combatieran la represión de pensamiento, y a favor de la diversidad y mayores libertades dentro de la RDA. Aunque eran pequeños grupos a mediados de los ochentas, se fueron haciendo cada vez más fuertes y atrayendo una

⁴ Aquí me refiero a formas dónde el cumplimiento con el partido, las cuales no eran de todo claras, o que las situaciones en las que se permitían los viajes eran muy especiales, por ejemplo, la muerte de un familiar.

mayor cantidad de miembros. Dentro de estos grupos cobraron importancia los movimientos representados por la iglesia católica, los grupos cívicos de paz y ecológicos, entre otros. Los miembros más activos de estas organizaciones fueron los estratos más jóvenes de la población. Según un estudio del Instituto de la Juventud de Leipzig, en 1975 un 66% de los estudiantes y un 57% de los aprendices se identificaban fuertemente con la RDA; para finales de la década de los ochenta este número bajó hasta un 19% de los aprendices y un 34% de los estudiantes (MÜLLER en HANCOCK : 29).

A lo largo de la década se fueron conformando diversas organizaciones políticas opositoras al gobierno liderado por el PSUA. Grupos como Nuevo Foro, el restablecido Partido Social Democrático, de carácter político. Y otros, como la Iglesia Evangelista, fueron cobrando más importancia a través del tiempo. La iglesia dotaba de apoyo material como de moral a estudios que atacaban el monopolio oficial del discurso político, al igual que se le asoció con el éxodo de ciudadanos de la RDA al Oeste (KRISH en HANCOCK : 63 y 64).

En los años ochenta, como en todas las economías del bloque socialista, la economía de la RDA comenzó a declinar. La competitividad disminuía, el crecimiento comenzaba a menguar, la deuda con los países occidentales debía ser saldada. El pago de la deuda representó un corte en las ramas económicas, principalmente al sector de los consumidores, a esto se le suma la concentración de las inversiones en sectores como la industria, desprotegiendo más a la población.

La falta de soluciones a los cambios políticos, económicos y sociales por el gobierno, provocó una crisis de la cual no se podría recuperar jamás. La ausencia de apoyo al sistema alcanzó tal dimensión que aún cualquier noción a un “tercer camino” entre el capitalismo y el comunismo era inaceptable para la opinión pública (WELSH en HANCOCK : 30). Tesis que no es completamente comprobable después de cómo se dio el proceso de unificación, pero que sin embargo cobró mucha fuerza en aquel entonces.

2.3 Caída del Muro de Berlín

Para poder tener un mayor panorama sobre el proceso de reunificación debemos tomar en cuenta que existieron factores internos y externos que fueron necesarios para completar la historia. Entre los factores externos tenemos los cambios sufridos en la URSS, que tuvo consecuencias sobre todos en los países de Europa central y del este, al disminuir la influencia soviética sobre ellos. La falta de apoyo que sustentaba a los países de su periferia aumentó, sumado a su propia crisis económica no permitió el desarrollo de las relaciones como en años pasados. Esto afectó mucho a la RDA, ya que la Unión Soviética era su principal socio comercial. Por otro lado, la incapacidad de afrontar los cambios suscitados a nivel político, descentralización y mayor participación política de la ciudadanía en la URSS; le pasaría facturas muy caras a Alemania Oriental.

El cambio sufrido en los países de Europa Central, como en Polonia y Hungría, a causa del desgaste cada vez mayor de sus relaciones con las corrientes más duras de los gobiernos comunistas se vería rápidamente reflejado. La apertura de la frontera húngara el 11 de Septiembre de 1989 a la libre circulación de personas contribuyó a la huida de cerca 12 mil Alemanes orientales hacia territorio de la Alemania Federal a través de Austria (SMITH : 13). La política de la RFA de no reconocer la ciudadanía germano-oriental, permitió que todas aquellas personas que llegaran a territorio occidental pudieran conseguir el pasaporte sin mayores problemas. Fenómeno que muchos vacacionistas germano-orientales aprovecharon con sus estancias en Checoslovaquia o Polonia, dónde trataban de introducirse a las embajadas de la RFA a pesar de la resistencia de la policía locales a petición del gobierno de la Alemania Oriental.

A pesar de la entrada en vigor de nuevos reglamentos para aumentar la oportunidad de viaje de los ciudadanos de la RDA a la república federal desde 1° de enero de 1989, el número de alemanes orientales que abandonaban la RDA se incrementó rápidamente

durante 1989. En enero eran 4 600, para Mayo 10 600, agosto 21 000, septiembre 33 000, en Octubre 57 000 y en noviembre más de 133 000. En suma se estima que más de 344 mil refugiados emigraron del Este al Oeste en 1989, dentro de los cuales el 51% pertenecía al grupo de edad entre 18-29 años (VOIGT en HANCOCK : 29).

La presión cada vez más intensa que ejercía de manera directa o indirecta Occidente, principalmente a través de las relaciones interalemanas, y que no se acentúan mucho en otros trabajos, representaron otro factor desestabilizador. Estas relaciones siempre existieron, en su mayoría en ámbitos económicos-comerciales y tenían como fondo la Ley Fundamental Alemana (23.5.1949), en la cual se mencionaba la meta de volver a unir los territorios alemanes en un futuro y que las relaciones entre los territorios no serían abandonados por la diferencia de sistemas. La política que implantó la RFA a través de muchos años con los países del Este tuvieron criterios estrictamente económicos, por ejemplo la Política de los Pasos Pequeños (*Politik der kleine Schritte*) en los años sesenta; o índole política en el Tratado Básico de 1972 (*Grundlagenvertrag*), el cual derivó también en acuerdos por los cuales se facilitaban el tránsito de personas entre las dos Alemanias. Con este argumento, Johannes L. Kuppe comenta, que la unificación ocurrió como resultado del constante esfuerzo de la política meta de Alemania Occidental (KUPPE en HANCOCK : 36). Esto es, que la relaciones entre los estados alemanes, por cualquier motivo, fue uno de los aspectos no muy reconocidos de la reunificación alemana. Aspecto que cobró fuerza en los años ochenta, primero en forma de bombardeo mediático desde la RFA y segundo como influencia sobre los grupos políticos orientales poco antes de la reunificación.

Desde adentro los grupos políticos comenzaban a presionar cada vez más al gobierno de la RDA. Con exigencias como la libertad de participación en las cuestiones políticas de la república, de culto religioso, de organización en partidos no pertenecientes al PSUA, de expresión y elecciones libres, se fueron intensificando las movilizaciones y protestas masivas.

Un suceso clave, que influyó en la opinión pública de manera decisiva, se suscitó el 7 de mayo de 1989, cuando en las elecciones locales el PSUA obtuvo un arrollador 98.85% de los votos. Elecciones que despertaron una gran sensación de fraude y que provocó marchas de protesta en distintos puntos de la RDA (Berlín, Leipzig, Dresden, Karl-Marx Stadt⁵, Magdeburg, entre otras). Demostraciones que fueron aumentando de tono, como por ejemplo, en Leipzig, donde las cantidades aproximadas eran apenas cientos personas en la primavera y que para noviembre alcanzaban cerca del medio millón de manifestantes.

A partir de esas elecciones, el derrumbe del PSUA fue inevitable. Las protestas ciudadanas fueron poco a poco apoyadas por los diferentes partidos, que anteriormente estaban coludidos con el partido unificado, y por nuevas organizaciones tanto políticas como civiles que aparecieron en la RDA.

En este contexto de crisis ciudadana, se organizó la fiesta del 40 aniversario de la fundación de la RDA, con la presencia de Mijail Gorbachov y las altas esferas del partido. Pocos días después (el 18 de octubre) la oficina política presiona a Hoenecker para presentar su renuncia, siendo sustituido por Egon Krenz, quien desde el principio prometió reformas que aliviarían el malestar en las calles. Reformas que antes de ser puestas en marcha se enfrentaron a la movilización de miles de personas en Berlín (Alexanderplatz el 4 de noviembre de 1989).

Con Krenz como secretario general del PSUA se tomaron las decisiones, que con el desgaste sufrido en tan poco tiempo, concluyeron en la sorpresiva decisión de permitir el libre paso de personas a través del Muro, que durante 28 años se había convertido en la frontera más vigilada del mundo. Éste suceso se concretó con una conferencia de prensa del Comité Central del PSUA dada el 9 de Noviembre de 1989 por Günter Schabowski,

⁵ Actualmente Chemnitz.

mismo día que miles de alemanes orientales pudieron pasar a través del sistema de seguridad fronterizo sin ninguna traba oficial.

Muy importante de recalcar es que aunque la caída del muro representó el fin de una era de división entre los estados alemanes, la reunificación no figuraba aún en la agenda política de la RDA. En noviembre de 1989 una encuesta publicada por la revista *Quick* arrojaba que un 67% de los alemanes orientales estaban a favor de una reforma del socialismo con tintes más humanos, mientras que un 33% estaban a favor de adoptar el sistema económico y político de la RFA. En la publicación del *Frankfurter Allgemeine Zeitung* del 21 de noviembre se presentaban otros datos: 24% por la reforma del socialismo, 32% por una mezcla de sistemas y un 41% por la adopción de una economía de mercado (LE GLOANNEC : 175).

2.4 Unión Monetaria, Económica y Social

Pocos días después de la apertura del Muro fue electo en la Cámara del Pueblo Hans Modrow como cabeza del gobierno oriental. El PSUA comenzó a tener una reestructuración política, desde el cambio de nombre por Partido del Socialismo Democrático hasta la reforma de la *Stasi*⁶, con el objetivo de disminuir las críticas asociadas con su anterior faceta de partido totalitario y corrupto.

Mientras tanto, la RFA reforzaba su deseo de una reunificación. El 28 de noviembre, apenas 3 semanas después de la caída del Muro, Helmut Kohl presentó un plan dividido en 10 puntos (TOFAHRN : 125-130) con el cual se debía dar una estructura federativa, o sea la reunificación de los Estados alemanes. En estos diez puntos se contemplaba:

1. Ayuda humanitaria que la RFA brindaría a los ciudadanos orientales que viajen a su territorio.

⁶ Nombre que se dio a la policía secreta del gobierno de la RDA, la cual se encargaba de investigar los delitos políticos. Fue la abreviación del Ministerio para la Seguridad del Estado en la DDR (*Ministerium für Staatssicherheit*)

2. Mejoramiento de las vías de comunicación entre los dos Estados
3. Cambio irreversible del Sistema político y económico en la RDA.
4. Instituciones comunes en los ámbitos de economía, transportes, medio ambiente, ciencia y tecnología, salud y cultura.
5. Conformar una Federación.
6. La futura configuración de Alemania se situaría en la arquitectura de una Europa conjunta, tanto en el este como en el oeste.
7. Integración de la RDA a la Comunidad Europea en todos sus aspectos.
8. La reunificación estará bajo el Proceso de la Conferencia de Seguridad y Trabajo Conjunto en Europa (*KSZE-Prozeß*).
9. Contribuir al desarme en Europa.
10. La reunificación alemana es una meta del gobierno federal que contribuirá a la paz de Europa.

Al mismo tiempo que el gobierno de Modrow comenzaba, este llamó a nuevas elecciones para la mejora de la forma de gobierno y una reforma económica. A principios de diciembre se forma una Mesa Redonda (*Runder Tisch*) por partidos de oposición, que tendría el objetivo de competir con el gobierno liderado por el PSUA y dar el paso a una democracia en la RDA. Uno de los logros más importantes de las negociaciones fue la organización de las primeras elecciones libres, que tendrían lugar el 6 de mayo de 1990. Con el apoyo de la iglesia y la difusión que se tuvo en los medios de comunicación, la Mesa Redonda se hizo cada vez más popular. Esto aunado al fracaso de reforma de la Stasi por el gobierno de Modrow y con la presión de los grupos de oposición, provocaron que las elecciones convocadas para mayo se adelantaran al 18 marzo de 1990.

A lo largo del periodo entre la caída del muro y las elecciones del mes de marzo se originaron muchas organizaciones políticas que perseguían objetivos particulares. Entre las más importantes estaban el Partido Social Demócrata (*Sozialdemokratische Partei, SDP*), la Iniciativa para los Derechos Humanos y de Paz (*Initiative für Frieden und*

Menschenrechte), Despertar Democrático (*Demokratischer Aufbruch*), Democracia Ahora (*Demokratie Jetzt*), los Verdes (*die Grünen*), la Asociación Independiente de Mujeres (*Unabhängiger Frauenverband*), la Izquierda Unida (*Vereinigte Linke*), entre otras. Todas estas organizaciones de nuevo origen, más las ya existentes, participaron en las mesas redondas de discusión y, entre el 28 de enero y el 18 de marzo de 1990 en el “Gobierno de Responsabilidad Nacional” (RICHTER en HANCOCK : 102).

Las demandas de la mayoría de estas organizaciones eran: libertad de prensa y opinión, asociación, asamblea y viaje, elecciones libres, abolición de los crímenes políticos, la separación de los partidos y el Estado, el final de los privilegios económicos e ineficiencias de las políticas, uniones económicas independientes, cuidado de la ecología, propiedad privada, garantía de los derechos humanos y civiles. Desde el punto de vista económico se quería una mayor democratización en las estructuras de control de la economía, una eficiencia mayor y con sentido ecológico, menos participación del Estado, formas mixtas de propiedad, entre otras; ya que no se querían adoptar plenamente el capitalismo y por consiguiente las desventajas que lo acompañaban (como el consumismo, la excesiva competencia, los monopolios y otras injusticias sociales resultado de los anterior).

Además de la proliferación de nuevas organizaciones políticas, se presentó un fenómeno de reforma en estas, donde el rechazo al socialismo y el llamado a la reunificación eran las características generalizadas. Otra fue el mayor contacto que las instituciones políticas de la RFA tenían con las organizaciones orientales, en especial entre partidos hermanos (partidos con el mismo nombre o con la misma ideología). Estos dos fenómenos se dieron principalmente, porque la mayoría de las instituciones políticas tenían mucho desprestigio ante la opinión pública, ya que la gran mayoría había participado junto al PSUA en la forma de gobierno que perduró 40 años en la RDA.

En este contexto existían dos posturas muy claras en cuanto al tema alemán. Primero se tuvo la posición que pretendía crear nuevos patrones de cooperación interalemana,

nuevas instituciones y una nueva constitución. Esta propuesta incluía a Oskar Lafontaine (SPD), los líderes de la unión de comercio, especialmente la *IG Metall*⁷; la iglesia, en especial la iglesia protestante de Alemania oriental; los verdes, los comunistas reformados, y los grupos ciudadanos orientales. Según las encuestas realizadas en febrero, ambas partes alemanas estaban a favor de esta propuesta. Un segundo grupo que representaba al canciller, su coalición, la Alianza por Alemania (Despertar Democrático, CDU y DSU) y el sector industrial occidental. Estos favorecían la unificación rápida que extendía las instituciones occidentales al Oeste (PATTON : 119).

La inexperiencia oriental facilitó una mayor inserción e influencia de los partidos occidentales, lo cual se reflejó de dos formas: cuando el sistema político occidental (incluyendo la forma de organización de las elecciones) fue tomado en oriente, y por la serie de coaliciones que se comenzaron a dar primero entre partidos de un mismo sector y después entre partidos interalemanes. La participación que tuvieron los partidos occidentales se dio en forma de asesoría de campaña, ayuda financiera, de material y técnica, pero más importante y prestigioso aún, fue el respaldo político a los candidatos de sus contrapartes orientales.

Cuando se presentó un mayor desarrollo en el proceso de reestructuración de los partidos se sumó una nueva pretensión, el reconocimiento de la Economía Social de Mercado⁸ (*Sozial Marktwirtschaft*) como único sistema económico que podría llevar a un mejor desarrollo. Con todo lo anterior se dejaba despejado el camino de cualquier duda sobre una futura reunificación. Al mismo tiempo fue tan grande la reforma en el Este y la influencia que tuvo la RFA en ella, que los movimientos ciudadanos que comenzaron con la revolución a principios de 1989 se vieron rebasados por los intereses de las recién reconfiguradas organizaciones políticas, muestra de ello era que estos movimientos

⁷ IG Metall (*Industriegewerkschaft Metall*) sindicato dominante el sector del metal y uno de los más fuertes en toda Alemania. Fue creado en 1949 y en 1990 contaba con 2.7 millones de afiliados.

⁸ Siebert denomina la Economía Social de Mercado (ESM) como un acuerdo social cuyos principales objetivos son, por un lado, libertad individual y de elección, y eficiencia a través de la autonomía descentralizada en un orden de competencia, y por otro, equidad y protección social (SIEBERT : 24)

clamaban por una descentralización de las decisiones en la RDA y no por una unificación que conllevara a la implantación del sistema económico y político occidental. Jens Reich, un prominente representante de los movimientos ciudadanos, comentó que el tratado imponía relaciones como las que se daban entre las metrópolis y las colonias periféricas (PATTON : 131).

La diversidad de las representaciones políticas en la RDA se reflejó con el número de partidos que se inscribieron para las elecciones: 41 nuevos partidos fueron registrados en la elección de comicios, de los cuales 24 aparecieron en las boletas (RICHTER en HANCOCK : 121). Los resultados de las elecciones del 18 de marzo de 1990 dieron como ganador a una coalición de partidos de centro derecha Alianza por Alemania (formada por el CDU 40.8%, DSU 6.3% y el Despertar Democrático 0.9%) con un 48% de los votos que les otorgaban 192 asientos en la cámara de pueblo, después le siguieron el SPD con el 21.9% y 88 lugares, el PDS con 16.4% y 66 lugares entre los partidos más importantes. La alianza que agrupaba a las organizaciones políticas que representaban más claramente los movimientos ciudadanos que habían comenzado el año anterior, *Bündnis 90* (Nuevo Foro, Democracia Ahora, Iniciativa de la Paz y los Derechos Humanos), apenas logró un 2.9% de los votos.

La alianza ganadora fue apoyada fuertemente por el CDU y el CSU de la RFA, que clamaban por una rápida reunificación alemana, y que a final de cuentas con la imagen del canciller federal obtuvo mucho apoyo en los meses finales antes de la elección. Al contrario el SPD, que a pesar del apoyo de su partido hermano de Occidente, al tomar la posición de criticar la potencial forma de reunificación y estar más a favor de los aspectos negativos, le cobraron factura en las elecciones. Totalmente decepcionante fue el resultado obtenido por los movimientos ciudadanos, ya que al no contar con una contraparte o apoyo proveniente de la RFA, quedaron al margen del primer gobierno democrático de la RDA.

Al nombrarse como primer ministro a Lothar De Maizière representando a la gran coalición (CDU, DSU, Despertar Democrático, Liberales Democráticos y SPD) dio por sentado el apoyo a las iniciativas de Helmut Kohl para una rápida reunificación. No obstante se tenían que arreglar muchos asuntos al respecto, asuntos que tenían competencias interalemanas como internacionales.

Los pasos que se tenían que dar para la reunificación eran en dos esferas, la económica y la política. Esto se decidió después de los comicios de Marzo de 1990, dónde se estipuló primero alcanzar una unión monetaria y económica, y posteriormente a la unión política.

La situación en la república democrática en esos momentos ya era insostenible. Un reporte de 5 de los economistas líderes de la RDA en octubre de 1989 mostraba que la productividad era 40% menor a la de la RFA. Las importaciones se habían incrementado a un ritmo mucho mayor que las exportaciones, alcanzando un déficit comercial de alrededor de 49.8 mil millones de DM (26.5 mil millones de dólares) lo que provocó que el país se declarará en insolvencia en 1990. La industria era anticuada, y la economía no podía soportar los altos costos de los subsidios a los alimentos básicos, viajes y vivienda (O'DOCHARTAIGH : 197).

La continúa migración del este al oeste seguía presentando un enorme problema para la RDA, se estima que en los primeros 6 meses de 1990 otros 250 mil personas abandonaron Alemania Oriental. Este flujo migratorio representaba un aliciente para la reunificación, pero también un empeoramiento de las condiciones económicas de la RDA. Esta migración afectaba el ya poco competitivo sector primario e industrial oriental al dejarlos con muy poca mano de obra disponible. Todos los migrantes buscaban la oportunidad que representaría una mejor situación económica y de bienestar en la "boyante" economía occidental. Para detener este fenómeno se decidió adoptar lo más rápido posible el Marco Alemán (*Deutsche Mark, DM*) como moneda oficial, ya que en los mercados internacionales un marco oriental se cambiaba en proporciones desde 1 a 4 hasta de 1 a

10, lo que representaba un menor poder adquisitivo para la compra de productos occidentales.

Los dos grupos (representados por el CDU y por el SPD) aceptaron la necesidad de una UMEyS, aunque no compartían una idea completamente común para alcanzár-la. Unos clamaban por una mejor distribución de bienestar hacía el este, otros lo veían como el inicio de un segundo milagro económico. Sin embargo, las críticas en voz de Lafontaine eran muy fuertes, al grado de que su campaña política se basó en la denuncia de los costos de la reunificación para todo el pueblo alemán. Así las acusaciones de una unión monetaria a expensas de las desventajas sociales caerían sobre sus promotores, así como las promesas ilusorias de que la unificación no tendría ningún costo para los ciudadanos occidentales. En este momento solo un 25% de la población estaba preparada para tolerar mayores impuestos, seguridad social más cara, mayor déficit nacional y altas tasas de interés (PATTON : 121).

El canciller Helmut Kohl prometía una ayuda inmediata de 15 mil millones de DM para la economía oriental y al mismo tiempo un recorte de impuestos para los negocios, con el propósito de promover las inversiones. El gobierno de la RFA veía la unión como un precursor de crecimiento económico, no como una redistribución del costo de la reunificación. Esto se puede comprobar no sólo desde la forma en que se construyó la UMEyS, sino por el desarrollo que esta tendría a partir de su puesta en marcha.

La Unión Monetaria Económica y Social (UMEyS) se asentó en el llamado Tratado de Estado (*Staatsvertrag*) firmado el 18 de mayo de 1990. Este documento se divide en 6 capítulos que son integrados a su vez por 38 artículos. En el primer capítulo se describen las bases de la firman el presente Tratado:

1) *Se crea una Unión monetaria, económica y social... esta se pondrá en marcha el 1° de julio de 1990 con el Marco Alemán como moneda común... El Bundesbank⁹ tendrá las tareas de un Banco Central... La base de la Unión Económica es la Economía Social de Mercado (ESM) como estructura económica común. Esta reconoce la propiedad privada, la competencia, la libre formación de precios y básicamente la libre circulación de trabajo, capital, bienes y servicios... La Unión Social reconoce a través de la ESM las estructuras del derecho laboral... y el sistema de seguridad social.*

2) *Los principios establecidos en la constitución de la República Democrática Alemana sobre la hasta ahora estructura socialista de la sociedad y el Estado no son válidos.*

El capítulo segundo nos habla sobre las especificaciones de la Unión Monetaria:

10) *El Marco Alemán tendrá las funciones de unidad de pago, de cuenta y de valor... Para ese fin la responsabilidad de la política monetaria recaerá en el Bundesbank... como banco de emisión... estabilizador del valor del dinero... con independencia del gobierno manejar la circulación del dinero y la política crediticia... Sueldos, salarios, beca, pensiones, rentas y arrendamientos así como los pagos continuos serán cambiados con la relación 1 a 1... Los demás pagos y deudas que se tengan en marcos de la RDA serán en principio cambiadas en una relación 2 a 1 con el Marco alemán... El dinero de cuentas en instituciones bancarias de personas con residencia en la RDA a instancia y hasta un determinado monto será cambiado con una relación de 1 a 1, con lo cual habrá una diferencia por edad del solicitante.*

En el tercer capítulo se establecen las condiciones de la unión económica:

⁹ Bundesbank se le llama al Banco Central Alemán y su sede se encuentra en Frankfurt am Main

11) *La RDA pone en claro que sus medidas económicas y financieras estarán en relación con la ESM. Las medidas estarán comprometidas con la estabilidad de precios, un alto nivel de ocupación, con el equilibrio del comercio exterior y con el sostenido y adecuado crecimiento de la economía... La RDA creará las condiciones necesarias para el desarrollo del mercado y la iniciativa privada... para lograr los principios de la ESM... La RDA dirigirá su política bajo el respeto a la creciente relación con los países del Consejo de de Ayuda Mutua y progresivamente con el derecho y las metas económicas de la Comunidad Europea.*

12) *Eliminación lo más pronto posible los requisitos y controles entre las fronteras interalemanas.*

13) *Para la realización de las transacciones económicas internacionales, la RDA toma los principios de un libre comercio mundial, especialmente el GATT. Para lo cual la RFA compartirá su experiencia para una mejor integración de la economía de la RDA...*

14) *El gobierno de la RDA deberá tomar las medidas necesarias para cambiar la estructura de las empresas y que coincidan con las condiciones de una economía de mercado.*

15) *Habrà un lapso de tiempo para que las estructuras agrarias de la RDA mejoren sus capacidades de competencia y así logren integrarse al sistema de mercado aplicado en la CE.*

16) *La RDA aplicará la reglamentación válida en la RFA en cuanto a protección del ambiente.*

En cuanto a los establecimientos de la unión social se encarga el capítulo cuarto:

17) En la RDA serán válidos todo tipo de organizaciones laborales que se encuentren cobijadas en el derecho de la RFA.

19) El sistema de seguridad de desempleo que venía siendo aplicado en al RDA será aplicado en adelante por las leyes laborales de la RFA.

20) El sistema de pensiones de la RDA será guiado para que se iguale con el de la RFA, para lo cual se dará un lapso de tiempo de 5 años para lograrlo.

21) El sistema de seguro contra enfermedad de la RDA será guiado para que se iguale con el de la RFA.

24) La RDA aplicará un sistema de ayuda social en base a las leyes de la RFA.

Especificaciones sobre las finanzas del gobierno se encuentran en el capítulo 5:

26) Las finanzas gubernamentales se dividirán en ingresos y gastos... el presupuesto gubernamental se basará en la estructura de la RFA... Se tomaran las medidas para poder limitar el déficit gubernamental, lo que llevará a cabo: la supresión de las subvenciones a los productos industriales, agrícolas y alimentos, dónde actuará la legislación de precios de la CE, y progresivamente en los sectores de transportes, energía, habitación y presupuestos privados; la disminución de los gastos en personal gubernamental; la comprobación de gastos; el mejoramiento estructural de las formas gubernamentales así como su división en estructuras federales; la adopción de las estructuras de aportaciones y fiscalización de la RFA... las propiedades estatales serán usadas para hacer compatible las estructuras económicas y el saneamiento de la RDA.

30) La RDA tomará los fundamentos del derecho aduanal de la CE inclusive las tarifas únicas así como los impuestos especiales al consumidor¹⁰.

El capítulo seis contiene las especificaciones finales.

En el siguiente cuadro se resumen las formas en que se distribuyeron los tipos de cambio establecidos en el Tratado.

Depósitos Bancarios
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Residentes en la RDA.</i> <ul style="list-style-type: none"> ○ Por persona (<i>Kopfgeld</i>) con límites máximos por edades: <ul style="list-style-type: none"> ▪ 0-13 2000 OM ▪ 14-58 4000 OM ▪ 59 y mayores 6000 OM ○ Los depósitos que excedieran las anteriores sumas se cambiarían a la razón de 2:1 • <i>Residentes fuera de la RDA.</i> Los depósitos bancarios existentes al 31 de diciembre de 1989 fueron cambiados a razón de 2:1. Los depósitos creados después de esta fecha a 3:1. • <i>Personas Jurídicas y otras Instituciones.</i> <ul style="list-style-type: none"> ○ Se aplicó la misma directiva que a las personas residentes en la RDA en su segunda parte. ○ Residentes fuera de la RDA se aplicara la misma directiva que las personas.
Otros Rubros
<ul style="list-style-type: none"> • Todos los activos y pasivos en OM antes del 1 de Julio de 1990 fueron convertidos a DM, los deudores pagaron los créditos 1 DM: 2 OM. • Sueldos y salarios a razón de 1:1 entraría en vigor el 1 de Mayo de 1990. • Pensiones que vencían después del 30 de junio de 1989 se convertían 1:1. • Alquiler, arrendamiento y otros pagos periódicos después del 30 de junio de 1990, excepto los pagos recurrentes dentro y fuera de los seguros de vida y de vejez, serán cambiados 1:1.

La UMEyS dotaría a la RDA de bases con las que se pudiera homogeneizar todas las ramas, políticas y medidas económicas. No sólo se contemplaba la adopción del DM como moneda, sino que también se extendían las estructuras de la ESM y de seguridad social a

¹⁰ Der Staatsvertrag zwischen der Bundesrepublik Deutschland und der Deutschen Demokratischen Republik über die Einrichtung einer Währungs-, Wirtschafts- und Sozialunion vom 18. Mai 1990. En *Op. Cit.* TOFAHRN. pp. 131-150.

los territorios del Este. Sin embargo, las autoridades orientales pusieron en la mesa de forma casi innegociable al respeto de la mayoría de las cuestiones sociales que disfrutaban los ciudadanos de la RDA.

Después de la reforma se esperaba que esta brindara ventajas inmediatas. Por ejemplo, garantizando la adopción del marco legal de la propiedad privada; la estabilización macroeconómica que sería resultado de compartir una de las monedas más fuertes a nivel internacional, dejando de lado los problemas de convertibilidad; la absorción de las deudas no saldadas de la RDA por la RFA a través de las transferencias ya planeadas; con la reforma microeconómica el aparato productivo de la exRDA sería guiado a un marco de competitividad, entre otras.

Uno de los temas más controvertidos en la UMEyS fue el tipo de cambio que se estableció entre las dos monedas alemanas. Si este fuera muy elevado, podría haber un aumento artificial de los precios de los bienes, servicios y de los factores de la producción. De esta forma se presentarían un efecto precio, que representaría un fenómeno deflacionario para una de las economías resultado del arbitraje del tipo de cambio establecido en la unión y uno inflacionario para la contraparte. Del mismo modo se presentaría un efecto cantidad en la economía que se incorpore, que significaría la reducción de su actividad económica como también la rentabilidad de su capital; mientras que la contraparte experimentaría el efecto opuesto.

El proceso fue criticado diversas autoridades y organizaciones en ambos territorios. El SPD, en la voz de su candidato a Canciller Oskar Lafontaine, argumentaba que la unificación debía desacelerarse, para poder ver con más claridad los costos que arrojaría para los contribuyentes de Alemania Occidental. También resaltaban el desempleo masivo y la entrada de formas de subempleo en los nuevos territorios que resultarían de la implantación del sistema económico capitalista. Críticas que Kohl desestimaría y, de forma

contraria, promocionaba una unión prácticamente sin costo, dada la capacidad de las empresas orientales de seguir exportando a Europa del Este.

Otra recomendación que fue descartada por el ímpetu acelerado de la reunificación que tenían las autoridades federales, sería la recomendación que el entonces presidente del banco central alemán (*Bundesbank*), Karl Otto Pöhl, haría al canciller Helmut Kohl de no aplicar el tipo de cambio 1:1 de las monedas alemanas, ya que esto provocaría la elevación de los costos de reconstrucción en los territorios orientales y un alza de la inflación en todo el territorio. Estas presiones inflacionarias se relacionaron con el potencial aumento de la demanda de marcos y la necesidad de nivelarla con la oferta¹¹, lo que a su vez dependía de las expectativas de la actividad económica que se presentaran en los Estados pertenecientes a la RDA.

La misma institución se refirió a la igualación de sueldos y salarios como un error, ya que el poder de compra de los ciudadanos orientales podría llegar a ser mayor que en Occidente en los primeros meses, dado que los precios de las rentas, servicios públicos, los precios de los alimentos y de bienes industriales occidentales eran relativamente menores a esta igualación. Además se preveía también la situación de las compañías de la RDA que disfrutaban de precios muy subvencionados, los cuales provocaban la falta de competitividad de las mismas y su predecible quiebra. Si el tipo de cambio era de 2:1, “se necesitarían más marcos orientales para comprar un marco occidental, lo que provocaría que los bienes orientales fueran más competitivos por sus bajos costos de producción, y el menor poder de gasto oriental reduciría los déficits. Por otro lado, con el cambio 1:1 podría darse a los alemanes orientales más dinero para gastar, más posibilidad de comprar bienes occidentales, y haría sus salarios tuvieran un mayor poder adquisitivo, lo que los acercaría apenas a la mitad de los niveles occidentales. La elección estuvo entre favorecer a la producción o al consumo” (O’DOCHARTAIGH : 198). Mientras que se pronosticaba un aumento de la masa monetaria de mínimo 10% para satisfacer la

¹¹ Para mayor información de la reforma monetaria puede consultarse a STEPHAN.

demanda en los estados orientales, estos representaban aproximadamente sólo un 10% del producto bruto de los estados occidentales. Todo lo anterior contribuiría a la subida de la inflación en todo el territorio alemán, la baja de la competitividad del sector productor oriental, el alza de los costos de producción, y al mismo tiempo otro factor que no era muy tomado en cuenta eran las costumbres de consumo de los alemanes orientales.

Uno de los pilares de la nueva reconfiguración económica en la RDA sería la implantación de una institución que ayudara a formar el marco institucional para la entrada de la economía de mercado. Esto es, que supervisara el cumplimiento de las características básicas, como la propiedad privada, la descentralización de la economía y las bases de la competencia en los nuevos territorios federados. Esta institución tendría el nombre de *Treuhandanstalt (THA)* cuyos principales objetivos fueron trasladar a las empresas ya existentes a un modo de propiedad privada y reestructurar las empresas estatales por medio de la privatización para que tuvieran las condiciones necesarias para su venta.

A pesar de todo el optimismo de parte del gobierno federal, las potenciales consecuencias eran claras para ciertas instituciones ya en abril de 1990. En cuanto al nivel de competitividad que tendría la RDA poco después de la reunificación, el Instituto para la Administración de la Propiedad Pública (*Anstalt zur treuhändlerischen Verwaltung des Volkseigentums*), la institución predecesora de la THA, advertía que con las características con las que se estipulaban en la UMEyS sólo el 30% de las empresas de la RDA podrían resistir la competencia y de este porcentaje, sólo un poco más de la mitad podría ser capaz de sobrevivir al periodo de reestructuración y por el mismo fenómeno 20% de las empresas orientales se enfrentarían a la banca rota. De igual forma se tenían aproximaciones de como se iba a ver afectado el sector laboral, de una base de trabajadores de cerca de 9.25 millones, no más de 5 millones conservarían sus puestos de trabajo después de la unificación (STEPHAN : 70-71).

La rapidez con la que se dio el proceso de reunificación guardaba otro objetivo económico de fondo, los mercados que representaban los países del antiguo bloque comunista, que serían más fáciles de alcanzar para la Alemania unida gracias a todos los tratados que tenían esos estados con la RDA. Y no sólo eso, sino también la importancia que representaba el cambio que se daría como se estipulaba la UMEyS para los industriales occidentales. Con las promesas de rápida privatización, limitación del estado, la demanda de los consumidores orientales acumulada, las inversiones previstas, los bajos salarios, la mano de obra cualificada y el debilitamiento de los sindicatos orientales, Kohl atrajo el fuerte apoyo del sector. Esto se reflejó rápidamente con un crecimiento de la economía del 5.5% en el tercer cuatrimestre de 1990, el más agudo desde 1976.

Después de todos los debates, el Tratado de la Unión Monetaria Económica y Social de ambos estados se firmó el 18 de mayo y entraría en vigor el 1 de julio de 1990.

La UMEyS tuvo efectos casi inmediatos en la economía de la RDA. El primer sector afectado fue el de los agricultores, ya que vieron como desaparecían rápidamente los mercados para sus productos. Otros efectos negativos fueron el aumento de los costos laborales, la baja productividad del trabajo, la poca competitividad de los sistemas industriales y el desempleo. Todas ellas contribuyeron al efecto negativo que acompañaba a la desproporcionada revaluación del 300% de la moneda en la RDA, lo que redujo sustancialmente la demanda de sus productos.

Con palabras de Helmut Schmidt en agosto de 1990 se describen bien las expectativas y la importancia de los sucesos. Se preveía que el caos económico en la RDA alemana persistiera todavía varios meses. Aunque el desempleo crecería seriamente, a más tardar en 1992 se comenzaría el repunte y la absorción de los desempleados. Pero no hay que olvidar, que los inesperados sucesos de fin de siglo son una única oportunidad para la libertad y la unidad, y además un mayor nivel de vida para todos los alemanes (SCHMIDT : 51).

2.5 Reunificación Alemana

Después de las elecciones de Marzo y la concreción de la UMEyS entre los dos estados alemanes, el 17 de junio de 1990 la Cámara del Pueblo aprobó reformas a los principios constitucionales en oriente, con los cuales se preparaba el camino para la unificación política. Entre ellos se encontraba: cancelación del socialismo obligatorio y la democratización en la política, la transferencia de poder a las instituciones occidentales en el marco de la UMEyS, la libre negociación colectiva, la libertad económica, la propiedad privada, la independencia judicial y la protección del ambiente.

Aunque el camino a la unidad alemana ya estaba trazado, desde principios de 1990 se tuvieron que arreglar asuntos de carácter externo para poder tener la aprobación de la comunidad internacional. Las potencias ganadoras de la segunda guerra mundial exigirían una participación activa en los planes de reunificación, participación que se plasmaría en las resoluciones de las pláticas 2+4 y dónde cada una daría a conocer sus intereses. La discusión medular a nivel internacional, era el estatus que tendría la Alemania unificada y las fronteras que se trazaron al finalizar la guerra.

Por parte de los EUA, predominaba el optimismo de que una Alemania reunificada daba las bases para la estabilidad en el continente europeo. Optimismo que, sin embargo, no se convertiría en la aprobación norteamericana sin antes asegurarse la participación de Alemania unida en la OTAN. Esto con el fin de contener los últimos vestigios del sistema comunista en Europa, y por supuesto, como potencia económica a nivel mundial y bajo su influencia, la inserción del sistema capitalista de forma rápida en los países del Este. Así como el respeto al mapa geográfico europeo.

En el caso francés, se temía por un desequilibrio de fuerzas dentro del proceso de integración europeo. Francia no sabía que tan grande podría ser la influencia de una Alemania unificada a nivel político y de toma de decisiones, sin dejar a un lado, la ya gran

influencia económica de los alemanes en la CE. Aunque paradójicamente, el presidente François Mitterrand no quería que la reunificación entorpeciera la ya planificada unión económica y monetaria a nivel europeo, lo que se convirtió, a final de cuentas, en la razón de peso para el apoyo dado a la reunificación.

Para Gran Bretaña, que siempre había sido muy escéptica con la unificación, representaba más que nada el florecimiento de una fuerte competencia y la aceleración del proceso de integración europea, que los británicos sólo veían desde el punto de vista económico. Por otro lado, Margaret Thatcher tenía preocupación por la influencia que pudiera inyectar la URSS en el proceso de reunificación y como éste podría afectar su relación con los EUA.

De las cuatro potencias de ocupación, las negociaciones más fuertes se dieron con la Unión Soviética. Con esta se tuvo que negociar no sólo en el seno de las reuniones 2+4, sino también de forma bilateral. En las primeras se tuvo que garantizar la seguridad de la URSS, por la amenaza que representaba la participación de la Alemania unificada en la OTAN. En las negociaciones bilaterales se negociaba el apoyo económico que Alemania podría brindarle en diferentes aspectos a la URSS, entre los cuales se encontraban la ayuda económica que aportaría la RFA a la salida o asilo de las tropas soviéticas de los territorios de la RDA, el préstamo de ayuda económica (alrededor de 15 mil millones de DM) y la transferencia tecnológica, a través de la cooperación intergubernamental y empresarial, para la recuperación de la mal trecha economía soviética.

Por último se tuvo que negociar con la CE, la cual no tenía muy seguro como se integraría Alemania Oriental al ya avanzado proceso de integración y que repercusiones en las distintas esferas significaría esta unificación. Andreas Falke identificaba 4 principales situaciones de choque con los intereses de la CE:

- La ya especial relación de comercio interalemán que se tenía desde los años setenta era motivo de descontento entre los socios de Alemania en la comunidad, aunque este representara una mínima proporción del comercio de la RFA.

- El desequilibrio en la toma de decisiones que representaba la reunificación para Francia y Gran Bretaña era un problema muy delicado.
- El precio que significaba la anexión de los territorios de la RDA para el sistema de ayudas de la comunidad chocaban con los intereses de otros países que se veía beneficiados con ellas.
- El acuerdo de lograr el Mercado Común antes de cualquier otra adhesión era la prioridad para la CE. (FALKE en HANCOCK : 163)

No obstante la CE a través de la Comisión realizó una propuesta oficial el 18 de Abril de 1990. Esta preveía un proceso con tres etapas:

1. Después de que la UEM alemana se haya alcanzado, el derecho de Alemania del Este podría adaptarse al derecho de Alemania Occidental y al de la CE.
2. Después de la Unificación alemana se aplicaría el derecho de la CE.
3. La integración total de Alemania unificada en la CE. (SMITH : 22)

Aunque la propuesta definitiva tuvo que aplazarse después de dos lecturas en septiembre, el 7 de noviembre se aprobó por el Consejo y, posteriormente, ratificada por el Parlamento el 21 de noviembre.

Además de las mencionadas negociaciones, existieron otras de forma bilateral con Polonia, donde ese país quería estar seguro del respeto a las fronteras que se configuraron después de finalizada la 2ª guerra mundial, es decir, la frontera de la línea Oder-Neisse¹². Posición que el canciller Kohl no estaba dispuesto a aceptar, ya que Alemania Federal reclamaba un reordenamiento basado en las fronteras existentes en 1937. Poco después con la presión de las autoridades de la RDA y algunos partidos occidentales, el gobierno cambió de posición y aceptó las peticiones polacas.

¹² Región que se sitúa en la frontera entre Alemania y Polonia, la cual fue delimitada por las fuerzas aliadas después de la rendición alemana en la segunda guerra mundial. Esta región formaba parte de Alemania antes del conflicto bélico.

Desde el punto de vista político la reunificación podría darse de dos formas, las cuales venían previstas en la Ley Fundamental. Una era por el artículo 146, el cuál estipulaba la creación de un estado a partir de la decisión de la población de ambas partes. La segunda era a través del artículo 23, que mantenía en su totalidad la Ley Fundamental de la RFA y que esta se extendiera a la RDA.

Poco antes de la unificación, en Septiembre de 1990, se pronunciaban en contra los sectores de la población con 45 años o más. Al mismo tiempo, la unificación era aprobada por el 86.5% de las personas entre 18 y 44 años (HANCOCK : 29). Del lado occidental también se escuchaban voces de indecisión. Por ejemplo, el 69% de los alemanes occidentales deseaban la unidad alemana, sin embargo, el 51% de estos aceptaban que de ninguna manera se sentirían las víctimas de ello, si con ello vendrían alzas de impuestos o una reducción del poder adquisitivo (DIE ZEIT en LE GLOANNEC : 182).

En el segundo Tratado de Estado o Tratado de Unificación se establecían las leyes constitucionales, administrativas, criminales, concernientes a la CE y al derecho Internacional. Entre los artículos más importantes se encuentran:

Art. 2 Capital, Día de la Unidad Alemana: la capital de Alemania es Berlín... El 3 de octubre es por ley el día de la unidad alemana...

Art. 3 La validez de la Ley Fundamental: la Ley Fundamental para la RFA tendrá validez en los Estados de Brandemburg, Mecklenburg-Vorpommern, Sachsen, Sachsen-Anhalt y Thüringen, así como para la parte de Berlín, dónde hasta ahora no tenía validez.

Art. 10 Derecho de la Comunidad Europea: con lo dispuesto en el artículo 3 en las zonas ya mencionadas entraran en vigor los Tratados con la CE acompañado de los

cambios y complementos así como la asociación internacional, Tratados y decisiones, las cuales en relación con estos Tratados serán válidos.

Art. 29 Relaciones Económicas Exteriores: las relaciones económicas exteriores de la RDA, en especial los deberes con los países del Consejo de Ayuda Económica Mutua, se respetaran. Estos serán desarrollados y construidos bajo el respeto del interés de todos los participantes y bajo la atención de las leyes económicas así como de los estatutos que la CE.

Art. 34 Protección al Medio Ambiente: ... obligar a elevar la igualdad de las relaciones ecológicas de vida (de la RDA), mínimo al nivel logrado por la RFA... Para el logro de las metas mencionadas serán aplicados, a las ya mencionadas zonas, los programas de saneamiento y desarrollo ecológicos¹³.

El 23 de Agosto fue aprobada por la Cámara del Pueblo la adhesión de la RDA a la República Federal. Adhesión que se basó en las siguientes condiciones: que la planeación del segundo Tratado de Estado había concluido; que las pláticas “Dos más Cuatro” habían alcanzado la etapa final de política exterior y de seguridad y de precondiciones de la unidad alemana; y que el restablecimiento de los *Länder* estaba suficientemente avanzado para la elección regional que tendría lugar el 14 de Octubre (GLAESSBER en HANCOCK : 156).

Las pláticas “2+4” terminaron con la firma de un Tratado el 12 de Septiembre de 1990, el cual llevaba por nombre “*Zwei-plus-Vier-Vertrag*” sobre la reglamentación final en relación a Alemania. Estas pláticas tuvieron como participantes a las dos Alemanias y a las 4 potencias ganadoras de la segunda guerra mundial. En este Tratado se establecía:

¹³ Der Vertrag zwischen der Bundesrepublik Deutschland und der Deutschen Demokratischen Republik über die Herstellung der Einheit Deutschlands vom 31. August 1990. En *Op. Cit.* TOFAHRN. pp. 151-155.

Art. 1.- La Alemania unida comprende los territorios de la RFA, la RDA y la totalidad de Berlín. Sus fronteras serán las fronteras que tenían la RDA y la RFA y serán válidas cuando entre en vigor este Tratado. La comprobación del carácter válido de la frontera de la Alemania unida es prueba fehaciente del orden pacífico en Europa.

Art. 2.- Los gobiernos de la RFA y de la RDA fortalecen su aclaración, de que transcurrirá sólo la paz en territorio alemán.

Art. 3.- Los gobiernos de la RFA y de la RDA, así como la Alemania unida, renuncian a la creación y a la propiedad de armas atómicas, biológicas o químicas... el gobierno de la RFA reducirá sus fuerzas armadas en un periodo de 3 a 4 años en 370 mil efectivos, asegurando un número menor a 345 mil...

Art. 7.- La República Francesa, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de América terminan con esto su derecho y obligaciones en relación a Berlín y Alemania como un todo... La Alemania unificada tiene plena soberanía sobre sus asuntos internos y externos¹⁴.

De igual forma se estipularon varias demandas negociadas con el gobierno de la URSS, por ejemplo, las condiciones y el periodo de tiempo que las tropas soviéticas podrían permanecer en territorio alemán, además que cuyo desmantelamiento y partida serían asumidas por los gobiernos de la RDA y de la RFA.

Los Tratados por los que se consuma la unificación alemana se firmaron el 31 de Agosto de 1990. Tratados que fueron ratificados el 23 de Septiembre en la *Bundestag* (con 440 votos a favor, 47 en contra y 3 abstenciones) y en la Cámara del Pueblo (con 299 votos a

¹⁴ Der "Zwei-plus-Vier-Vertrag" - Vertrag über die abschließende Regelung in bezug auf Deutschland vom 12. September 1990.

favor, 80 en contra y una abstención), y que la *Bundesrat*¹⁵ federal ya había aprobado el 21 de Septiembre. Sin embargo, la suspensión de los derechos de ocupación con la URSS se completó hasta el primero de octubre, lo que permitió formalmente hasta el 3 de Octubre de 1990 la Reunificación Alemana.

El reto que siguió para la Alemania unificada fueron las elecciones del 2 de diciembre de 1990, dónde se elegiría al primer canciller en elecciones libres en todos los territorios alemanes desde 1932. Los resultados se inclinarían a favor de Helmut Kohl con un 43.8% logrado por el CDU-CSU y un 11% del FDP, con el que habían logrado una coalición para dichas elecciones. SPD con 33.5%, los Verdes con un 5% y el PDS con un 11% en el Este que representó el 2.4% nacional, sólo que con la cláusula de 5% mínimo de votos separadas en el Este y Oeste, el PDS pudo tener representación a pesar de su bajo nivel de votos obtenidos.

La inexperiencia de los partidos orientales para enfrentar las nuevas estructuras políticas, económicas y sociales, facilitó a los partidos occidentales su participación y a la postre manejo general de las circunstancias. Así se plantea una occidentalización no sólo de las instituciones políticas, sino de las estructuras económicas, sociales y hasta culturales. “La unidad alemana como un solo Estado se había completado. El proceso de unificación dos sociedades alemanas muy diferentes a penas había comenzado” (TOFAHRN : 162).

Los hechos muestran que la puesta en marcha de la UMEyS en la RDA no siguió objetivos económicos, sino facilitar el camino para la unificación política y proporcionar una estrategia electoral que tenía como objetivo la reelección del gobierno de Kohl a finales de 1990 y que al mismo tiempo tendría serias consecuencias para la economía alemana, en especial para los Nuevos Estados Federados (NEF).

¹⁵ *Bundestag* es el parlamento alemán (cámara alta). *Bundesrat* es la representación de los 16 Estados Federados (cámara alta).

CAPÍTULO III “Las Consecuencias Económicas de la Reunificación Alemana 1991-2004”

La terapia de shock con la que se decidió hacer la UMEyS y la unificación política alemana a principio de la década de los noventa trajo consigo una serie de consecuencias en el ámbito económico que se detallan en el presente capítulo. Las autoridades pregonaban una serie de ventajas en la unificación económica para ambas partes, siendo esto una contradicción teórica y empíricamente demostrada con la caída de la producción en los nuevos Estados Federados en el caso de la integración de economías con distinto nivel de desarrollo.

3.1 Los primeros indicios

Con la entrada en vigor del DM la economía de la exRDA se abrió a los productos del Oeste y al mismo tiempo se tomaban los precios internacionales de estos productos. Esto provocó que el aparato productivo se enfrentara a una competitividad muy férrea, que con la poca productividad y las características obsoletas de los productos no tenían ninguna oportunidad. En 1991 ya se habían consolidado todas las instituciones y estructuras económicas resultantes de la unificación económica en Alemania, y en el mismo año se comenzaron a ver los resultados del proceso. Dos de estos resultados habían sido catastróficos para los territorios de la exRDA: la caída estrepitosa del producto y el incremento exponencial del desempleo.

Varios estudios muestran la caída de la producción en los nuevos estados federados como algo dramático. Tomando como base año base 1991, la producción de la exRDA había disminuido en un tercio comparada con la que tenía en 1989. Esto fue provocado por la caída de la producción de todos los sectores en general, pero principalmente por la

contracción de uno de los sectores más importantes de la economía, el sector industrial, el cual se contrajo en dos terceras partes del nivel de 1989. La recuperación comenzaría hasta 1992, sin embargo, los niveles que se tenían antes de la Unificación se alcanzarían hasta 1994.

Otro de los motivos por el que comenzó a declinar de una forma tan acelerada la economía oriental fue la reducción del comercio con los miembros del CAME. Las exportaciones a esos países cayeron a principios de 1991 casi en un 50% con relación al año anterior, mientras que el total de las exportaciones de la RDA se redujo en un tercio. Esa pérdida del mercado internacional agravó la situación del sector industrial, provocando que este se contrajera en un 30% en el vértice de los años 1990 y 1991.

Su socio principal, la URSS, decidió poco a poco reemplazar el comercio que tenía con la exRDA por relaciones comerciales con occidente, ya que los productos industriales que se producían en los Nuevos Estados Federados (NEF) habían incrementado su costo, esto con la finalidad de levantar su muy afectada economía por el cambio de modelo. El comercio con la Unión Soviética representaba entre el 36 y el 39% del total para la RDA y del cual cerca de medio millón de puestos de trabajo dependían directa e indirectamente de la realización del mismo.

Con la firma de la UMEyS, las obligaciones que tenía la exRDA con sus socios comerciales de Europa Oriental quedaban respaldadas y aseguradas con la ayuda económica de la RFA. Aunque al entrar en vigor el Tratado Estatal (*Staatsvertrag*) los territorios que antes formaron parte de la República Democrática Alemana automáticamente se encontraban bajo los estatutos que regían a la Comunidad Europea, se garantizaban todos los acuerdos antes firmados con cualquier socio comercial que tuviera la RDA. Esto a final de cuentas era ventajoso para las autoridades de la RFA, ya que las relaciones con las economías del Este y la Unión Soviética representaban potenciales mercados para la economía alemana y

la esperanza de que las relaciones comerciales aseguraran la existencia de muchas empresas en Alemania Oriental.

El impacto que se vivió en el mercado laboral no fue ni por mucho más alentador. Antes de la UMEyS no existía el desempleo en la RDA. Durante 1990 y 1991 el empleo se contrajo en un 20%, esto es, una reducción hasta los 6.86 millones de personas. En el segundo semestre de 1991 el desempleo alcanzaba el 10.3%, es decir, un millón de parados (véase el tabla 3.1). Sin embargo, existía una manera de esconder el desempleo total, ya que el trabajo reducido (*Kurzarbeit*)¹ se podía extender hasta 18 meses. Este concepto agregaría un total de 1 341 000 más otros 262 mil personas por la extensión de los planes de creación de trabajo hasta finales de 1991 (véase tabla 3.20), lo que nos daría como resultado para el mismo periodo una reducción total del 35.4% de la población empleada.

Al mismo tiempo ni los sindicatos ni los empleadores se interesaron en hacer de los nuevos Estados Federados un área de sueldos bajos, ya la economía de Alemania Occidental no necesitaba exponerse a la competencia que representaría un área de esta índole y que hubiera ejercido presión sobre las condiciones laborales y sobre los salarios. El sueldo base promedio aumentó cerca de un 35% entre la UMEyS y finales de 1991, sin embargo con fuertes diferencias en los distintos sectores hasta un 60%, alcanzando un 84% desde 1993 hasta finales de 1994. A pesar de ello, el salario real permanecía bajo, ya que en muchas empresas en Alemania Oriental no había una negociación colectiva adicional como en Alemania Occidental, por ejemplo, vacaciones pagadas (RITTER : 109). Este salario real se mantuvo en el rango del 46.7% y el 70.5% del nivel del Oeste entre 1991 y 1994. La productividad estaba entre el 31% y hasta el 56% en el mismo periodo, ya para 2000 ésta se situaba en el 70%. El costo unitario del salario se situó en 1991 en el 50.6% mientras que en 1994 en el 26% del nivel del Oeste. Todo ello representaba

¹ Trabajo Reducido o *Kurzarbeit* es la relación laboral con una jornada menor. Mejor conocido como trabajo de tiempo parcial o medio tiempo.

desventajas para el mercado laboral oriental, provocando que la destrucción de puestos de trabajo persistiera.

Estos fenómenos tuvieron varias causas, dentro de las cuáles se encontraba el cambio de preferencias de las personas por productos que provenían del Oeste. Esto contribuyó a la contracción de la demanda, lo que hizo que los productores orientales disminuyeran la producción y rescindieran de fuerza de trabajo.

El tipo de cambio 1:1 que se estableció en la UMEyS produjo la falta de competitividad de los productores orientales, ya que al aplicarse también a los sueldos y salarios, provocó que sus costos de producción aumentaran y que la productividad fuera menor a sus competidores. De la misma forma, con la revaluación de casi el 300% de la moneda, provocó que las empresas no pudieran competir tampoco por medio de los precios de sus mercancías, ya que presentaban una menor calidad que sus contrapartes occidentales.

A estas consecuencias se le sumaría la subestimada cantidad de ayudas gubernamentales que se planeó para ayudar a la economía de Alemania del Este a despegar. En un principio las estimaciones señalaban la necesidad de sólo un 1.3% del PNB en 1991, lo cual significaba que la Unificación podía financiarse por medio del mercado de capitales (es decir, por medio del acomodamiento de deuda gubernamental), sin ninguna alza de los impuestos o un gasto mayor del gobierno. A principios de 1991, después de conocer el panorama real de la situación económica de los nuevos estados federados, ésta visión fue muy irreal, ajustándose a una mucho mayor cantidad en una proporción entre el 4:1 y el 18:1 (LANGE : 23).

A pesar de que existía el Fondo de la Unidad Alemana que puso a disposición para el periodo entre 1990-95 una cantidad de 115 mil millones de DM, los gastos gubernamentales, que se veían especialmente agrandados por las sumas que se destinaban al desempleo, seguían siendo mayores a los ingresos. Ello aumentó el déficit

gubernamental del 1% logrado en 1989 hasta el rango de 3.5-4.5% entre 1990 y 1992, lográndose una disminución a partir de 1993.

Por otro lado, las empresas todavía en propiedad del gobierno y las grandes cooperativas, estaban fuera del espectro de crédito de las instituciones financieras. El gobierno, el origen usual del financiamiento, se vio incapacitado para otorgar el mismo como lo dictaba la UMEyS. Así la única forma de financiamiento que se tenía eran los créditos de liquidación que otorgaba la *Treuhandanstalt*, los cuales resultaban insuficientes para cubrir todo el sector de bienes comercializables.

Esta situación derivó rápidamente en una depresión de la economía. Para llegar a ella tenemos que recordar que las decisiones políticas tomadas en el pasado fueron decisivas. En el contexto de la reunificación alemana las decisiones siempre se tomaron con la prioridad política y no exactamente con la económica, lo que provocó que existieran grandes consecuencias que se siguieron pagando por años. Sus principales objetivos según Reißig fueron:

- “la rápida igualación de las estructuras institucionales,
- preparar el terreno para la mejor y más rápida unificación política,
- aumentar las posibilidades de una victoria del gobierno federal en las siguientes elecciones federales y
- detener la migración del Este hacia el Oeste”.

Tomando como referencia que la finalidad era que las dos Alemanias se pudieran volver a unir, la UMEyS se tomó como una parte de la unión política, lo que queda demostrado con la falta de atención de las llamadas de cuidado que hacían importantes figuras de las esferas políticas y económicas, como el gobernador del *Bundesbank* Karl Otto Pöhl, el jefe del partido Socialdemócrata Oskar Lafontaine, organizaciones ciudadanas, entre otros.

La UMEyS se pudo lograr simplemente con el objetivo de minar la gran migración que existía desde la RDA hacia Alemania Occidental en aquel entonces y por la falsa idea de que la absorción del sistema económico de la RFA, por sí solo, ayudaría a elevar los estándares de los alemanes orientales a niveles de sus compatriotas occidentales en muy poco tiempo.

Para Lange, los siguientes aspectos fueron un claro ejemplo de las fallas que se cometieron al momento de diseñar la estrategia de la UMEyS, las cuales retrasaron y/o incrementaron los costos de la Unificación:

- “La subestimación de los costos de la reunificación y sus consecuencias financieras, que conllevan a un específico cambio de políticas no características de la política pública alemana.
- Con la aplicación del principio de restitución de la propiedad expropiada después de 1948 se pone un gran obstáculo para la privatización y la inversión interna.
- Ambivalencia en el papel de la THA con respecto a la privatización y la reestructuración.
- El mercado de trabajo”.

En lo que concuerdan la mayoría de los autores consultados es que los principales problemas con los que se encontró la economía de la recién extinta RDA fueron la competencia a nivel internacional y la introducción a un nuevo sistema monetario. Hay que recordar que a partir de la adopción del sistema económico de la RFA los principales objetivos para la RDA eran crear el marco institucional para la ESM y la privatización como base principal de ella, así como la descentralización de la toma de decisiones. Los nuevos territorios necesitaban aumentar en general la producción, inversión y empleo. Esta reestructuración se vio acompañada de varios shocks económicos que necesitaban una rápida respuesta de las autoridades, con la finalidad de cumplir la equiparación de los niveles de vida en la Alemania unificada.

Dentro de los shocks (causados por decisiones de índole monetaria) se identifican tres de forma muy clara:

1. la depreciación del capital,
2. la apreciación de la moneda y
3. la perturbación de los salarios.

1.- Depreciación del capital. Se destaca la menor cuantía de capital a causa de la situación en la que se encontraban los activos de las propiedades en la RDA. Se encontraba en condiciones de fuerte atraso y en algunos casos ya obsoletos. La estructura económica de monopolio, los grandes subsidios y la sobrevaluada mano de obra que imperaba en exRDA distorsionaba el precio de las mercancías. Todos estos factores agravaron su posición después de la unión monetaria, provocando que las exportaciones de Alemania del Este cayeran en un solo año en un tercio de su valor (1990-1991). Por otro lado las importaciones provenientes de Alemania del Oeste aumentaron, sustituyendo las que provenían de países pertenecientes al CAME.

La producción industrial de Alemania del este descendió en un tercio en 1991 en comparación con el nivel anterior a la reunificación y el nivel presentado en 1990 se volvió a presentar hasta 1995. En 1991 la productividad en los NEF era equivalente a un tercio de la que tenía Alemania Federal. Alemania del Este producía tan sólo un 7% del PIB total alemán en el año 1991. De los sectores más afectados fueron las manufacturas. Al contrario de esta tendencia, la industria de construcción y los servicios tuvieron un buen desarrollo, en alguna forma porque estos sectores no estaban expuestos a la competencia internacional (SPANGENBERG : 195).

2.- Apreciación de la moneda. Esto provocó la falta de competitividad de los productos de la RDA con el exterior. Al contar estos productos con menores estándares de calidad a nivel internacional y un aumento repentino de los precios provocados por la unión monetaria se produjo una caída muy fuerte en su producción.

Teóricamente la unión monetaria se debe dar después de la integración en los mercados de bienes, capitales y laborales; algo que no se tomó en cuenta en la unión monetaria alemana. Así entró en vigor la conversión 1:1 de las monedas en términos de sueldos, salarios, pensiones y otros pagos comunes. Después de las diferentes particularidades en la vigencia de la conversión, el tipo de cambio promedio fue de 1.8:1, lo que significó para muchos expertos un golpe muy fuerte a la competitividad de Alemania del Este, y por lo tanto a la producción de bienes de la misma.

La demanda de dinero provocó un aumento de la demanda de productos, principalmente de productos del Oeste, lo cuál podía acarrear un fenómeno inflacionario en toda Alemania, lo que a su vez tendría que ser acompañado de un alza de las tasas de interés para contener esta inflación. A pesar de estos mecanismos de contención, el Bundesbank aumentó la oferta monetaria desde mediados de 1991 hasta 1994.

El aumento de un día para otro del tipo de cambio entre las monedas provocó que los productos orientales fueran más difíciles de poner en el mercado internacional al aumentar su precio relativo en un 300%. Al mismo tiempo las importaciones se abarataron por el mismo proceso.

3.- Perturbación de los salarios. La decisión de elevar los salarios, sin tomar en cuenta la productividad del trabajo, provocó un aumento de los costos de producción. Como ya había mencionado antes, la entrada en vigor de la UMEyS provocó la conversión uno a uno de las monedas, la que a su vez afectó los sueldos y salarios en los territorios de la exRDA. Esto provocó que el aumento de salario de los trabajadores pasara de 1170 en el último trimestre de 1989 a 2060 Marcos Orientales en el último trimestre de 1991 lo cual significaba un aumento del 76% (SPANGENBERG : 199).

Tomando en cuenta que la productividad en Alemania Oriental era calculada tan sólo del 30% de la que existía en Alemania Occidental, la diferencia entre los salarios y la productividad no llamaban la atención de inversionistas para contratar más personas. Esto contribuyó a la pérdida de empleos después de la reunificación.

Tabla 3.1 Empleo en Alemania del Este 1989-1996 (en mill. de personas)

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Fuerza Laboral	9.86	9.1	8.13	7.51	7.28	7.41	7.54	7.44
Desempleados	0	0.24	0.91	1.17	1.15	1.14	1.16	1.09
Ocupados	9.86	8.86	7.22	6.34	6.13	6.27	6.38	6.35
Empleados	9.68	8.54	6.86	5.93	4.68	5.79	5.49	5.43
Empleados por Cuenta Propia	0.18	0.32	0.36	0.41	0.45	0.48	0.89	0.92
Tasa de desempleo (%)*	0	2.6	10.3	16.1	15.8	16	14.7	15.7

Fuente: Tomado de SPANGENBERG : 200. * La tasa de desempleo se define como la proporción de desempleados en comparación de los empleados en puestos con paga. Los empleados de corto tiempo se incluyen en las cifras de empleo.

Entre 1990 y 1992 el número de desempleados aumentó en un 487.5%, de 240 mil a 1.17 millones de personas. Antes de la caída del muro de Berlín el desempleo era inexistente en la RDA. Después de 1992 la cifra se mantuvo constante, hasta que en 1996 fue el primer año en el que el desempleo bajo de manera perceptible. No obstante, la tasa de desempleo seguía en niveles arriba del 15%. Otro detalle que nos muestra la tabla, es que el autoempleo se incrementó desde 1990 (320 mil) hasta 1996 (920 mil personas) en casi un 200%, lo que demuestra la incursión de los alemanes orientales en proyectos propios como alternativa a la falta de capacidad del mercado de trabajo oriental de absorberlos.

La espiral inflacionaria se complementaba, por un lado con el aumento desproporcionado de la masa monetaria, que dotaría de poder de compra a los alemanes orientales inmediatamente después de la reunificación y por otro, el aumento salarial desproporcionado que fue negociado por los sindicatos en el transcurso del primer año de la UMEyS.

Los costos para Alemania Occidental no tardaron en llegar. La RFA tuvo que destinar cerca de 100 mil millones de dólares por año en transferencias para la reconstrucción y apoyo de los territorios orientales, transferencias que fueron cubiertas con préstamos y aumento

de impuestos. Esto fue acompañado con un aumento de la tasa de inflación hasta el 4.4%, que chocaba completamente con la meta impuesta por el *Bundesbank*, lo que provocó que este subiera las tasas de interés. Esta medida no sólo provocó recesión y desempleo en la economía alemana, sino que afectó de forma muy negativa al proceso de integración económica de la CE. Al ser el DM la moneda de referencia, el alza en el tipo de interés representó una alteración monetaria, que contribuyó al aumento de los diferenciales en las bandas de fluctuación de hasta el 15% entre los miembros de la Comunidad, lo que ponían en riesgo la viabilidad de una unión monetaria.

Lo anterior provocó la inconformidad de los trabajadores ante la rápida desindustrialización de los territorios orientales. La factura sería cobrada en las elecciones federales de 1994, donde en forma combinada CDU y FDP perdieron entre 8 y 15 puntos porcentuales en los estados de la exRDA. El PDS, al contrario, recuperó el doble de la votación de 1990 con un 19.8%. En la parte Oeste del país también fue castigado el CDU, con lo cual el SPD recuperó la mayoría en la Cámara baja (*Bundesrat*).

La diferencia entre las estructuras económicas de la RDA y la RFA eran muy grandes. Mientras que en la RDA se le daba mucha importancia a sectores como la agricultura, la industria primaria y pesada, antes de la reunificación, en la RFA se concentraba el empleo en el sector servicios.

Tabla 3.2 Empleo por sectores en Alemania del Este y del Oeste (en miles y en %)

	RDA (1989)	RFA (1989)	RDA %	RFA %
Agricultura, Silvicultura, Pesca	923.5	961.0	10.8	3.4
Energía y Minería, Agua	255.0	466.0	3.0	1.6
Industria Manufacturera	2956.3	8941.0	34.5	31.4
Industria Química	331.8	644.0	3.7	2.3
Metalurgia	136.4	687.0	1.6	2.4
Mecánica y Vehículos	961.8	2364.0	11.2	8.3
Electricidad	459.1	1247.0	5.4	4.4
Textiles y Ropa	387.9	468.0	4.5	1.6
Comida	275.2	743.0	3.2	2.6
Otros	404.1	2 788.0	4.7	9.8
Industria de la Construcción	560.0	1914.0	6.5	6.7
Comercio	876.8	3728.0	10.2	13.1
Comunicaciones y Tráfico	639.1	1588.0	7.5	5.6
Servicios y Otros	2361.1	10835.0	27.5	38.8
Total	8571.8	28433.0	100	99.9

Fuente: Tomado de SPANGENBERG : 206.

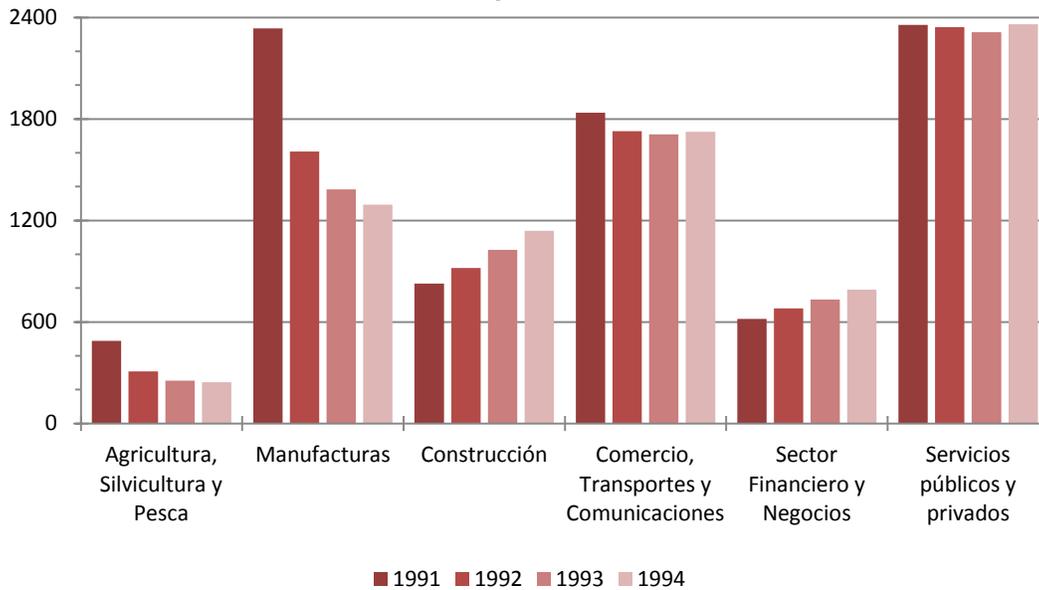
En la tabla 3.2 podemos apreciar el peso que tenía cada sector en las dos economías. Al mismo tiempo podemos concluir que la diferencia entre ellas no permitió la debida integración económica al momento de la UMEyS. Mientras que en la RDA las manufacturas cobraban más importancia en cuanto a las personas empleadas, en la RFA era el sector servicios.

Después de la unión económica y monetaria los sectores que resintieron un desplome más atenuante en la RDA fueron el sector de la agricultura y el sector de las manufacturas. Esto se puede explicar, ya que la competencia internacional en ambos sectores era en ese momento mucho mayor que en el sector terciario. Esta disminución se comprueba con la baja de la ocupación en ambos sectores. Entre 1990 y hasta mediados de 1994 el empleo general cayó en casi 40%, en el sector de las manufacturas un 66% y en la agricultura más del 50%. El único sector que aumento su número de empleados fue el sector servicios, con un incremento del 13.3%. La tendencia del empleo por sectores se puede apreciar en la gráfica 3.1

Tabla 3.3 Evolución del empleo por sectores NEF 1991-1994 (miles de personas)

	1991	1992	1993	1994
Agricultura, Silvicultura y Pesca	489.0	308.5	253.0	244.5
Manufacturas	2335.2	1607.3	1384.1	1293.0
Construcción	826.5	918.9	1026.5	1139.8
Comercio, Transportes y Comunicaciones	1836.6	1727.4	1709.7	1723.8
Sector Financiero y Negocios	617.8	679.9	733.0	791.5
Servicios públicos y privados	2357.0	2342.4	2312.2	2360.7
Total	8462.1	7584.4	7418.5	7553.3

Gráfica 3.1



Fuente: Elaboración propia del cuadro y la gráfica con datos de la *Arbeitskreis Erwerbstätigenrechnung des Bundes und der Länder*

La industria manufacturera se vio afectada por todos los shocks antes mencionados. Resulta interesante saber que más de la tercera parte de las empresas manufactureras traspasadas a la THA fueron liquidadas, lo que provocó un mayor desempleo y el estancamiento del sector. Mientras que la competitividad mermaba aún más la capacidad de repuntar de la industria, los altos costos laborales aunados a la falta de productividad (por el anticuado nivel tecnológico que tenían a su disposición las empresas) minaban aún más la producción. Al no ser suficiente lo producido, se sustituían los productos con importaciones de productos occidentales. Además, tomando en cuenta que Alemania Oriental tenía una ventaja comparativa en cuanto al capital laboral, la cual no se podía

aprovechar por las razones antes mencionadas, se comprobaba que el sector manufacturero del Este fue el más afectado después de la reunificación, acompañado de un comportamiento recesivo del sector en el oeste.

La presencia de muchas regiones en el Este alemán (Mecklenburg-Vorpommern, el sur de Sachsen-Anhalt, norte de Thüringen, la región norte de Brandenburg, entre otras) con una débil dinámica económica y con un problema duradero de desempleo, provocaban la migración de mano de obra joven y calificada hacia regiones con mejores perspectivas.

La industria de la construcción tuvo un gran auge en la primera mitad de la década de los noventa en Alemania Oriental. Esta industria tenía una cuota de valor añadido del 17.3% mientras que en Alemania Occidental era del 5.2% en el año de 1996. La proporción en el empleo total en ambas partes era del 16.6% y del 6.6% respectivamente. Sin embargo, la expansión del sector de la construcción comenzaba a decaer en la segunda parte de la década.

Mientras que en Alemania Oriental cayó en un 40% el PIB entre 1989 y 1991, los mercados de los NEF representaron un boom de las ventas para el Oeste. El PIB aumentó en números reales 5.7% y 5.0% en 1990 y 1991 respectivamente. El número de empleados aumentó en los dos años posteriores a la reunificación en 1.2 millones hasta casi 29 millones y la tasa de desempleo bajo de 7.9 a 6.3% (RITTER : 119).

Entre 1988 y el primer semestre de 1991 Alemania Occidental presentó un crecimiento económico y un mejoramiento del mercado laboral. Esto gracias a una fuerte expansión de la demanda internacional (consecuencia de los avances que representó la firma del Acta Única Europea) y, en parte también, de Alemania Oriental. Los sectores más activos fueron la industria de alimentos y bebidas, las manufacturas y bienes de consumo intermedio, que se vieron beneficiados principalmente por el aumento de la demanda de los alemanes orientales.

A principios de 1991 se presentó un estancamiento en las exportaciones y un aumento en las importaciones, presentándose así un déficit en la cuenta corriente que no se daba desde 1981. Este déficit era principalmente responsable de la falta de competitividad que tenía la economía alemana en comparación con otros países desarrollados a nivel internacional. La mayor cantidad de importaciones se podía financiar solamente con la importación de capital, aunándole a esto, que la economía de la exRDA fue un importador neto de capital en los primeros años de la reunificación, la balanza de capital tenía un déficit mayor. Sin tomar decisiones que pudieran contraer aún más el crecimiento, se pudo controlar el impulso de la demanda de Alemania Oriental solo a través del enorme aumento de las importaciones (JESSE : 290), esto es el precio de mantener un crecimiento en el empleo con la menor inflación posible.

Así vemos que en un tiempo muy pequeño la reunificación económica alemana le brindó un inesperado crecimiento a la economía de Alemania Occidental y que la ya precaria economía de Alemania Oriental estaba zambullida en una tremenda crisis. A pesar de la baja de la producción, los ingresos reales en Alemania del Este aumentaron fuertemente en los dos primeros años después de la unión monetaria (JESSE : 291). Este aumento del ingreso fue provocado por la adopción del DM y su fuerte apreciación del mismo al momento de la UMEyS, y también por las negociaciones salariales que derivaron en fuertes aumentos del salario promedio en Alemania del Este.

Las diferencias económicas no sólo existían entre la RDA y la RFA, sino dentro de las regiones y estados federados que constituían los territorios del Este. Spangenberg nos muestra un cuadro basado en datos de la THA al 30 de septiembre de 1994, dónde hace una relación entre los ingresos por ventas, garantías de inversión y de empleo en términos de porcentaje de los 5 nuevos Estados federados.

Tabla 3.4 Cuotas Regionales en %

Estado Federado	Ingreso por Ventas	Garantías de Inversión	Garantías de Empleo
Berlin-Brandenburg	49	46	35
Sachsen	24	24	29
Sachsen Anhalt	12	14	13
Thüringen	9	8	14
Mecklenburg Vorpommern	6	8	9
	100	100	100

Fuentes: *Treuhandanstalt*, 1994. En SPANGENBERG : 211.

Entre los factores que eran determinantes en la participación más activa de la THA en los territorios del Este estaban la infraestructura, la viabilidad de los factores de la producción, oferta de terrenos, clima económico, servicios para las empresas. La ubicación geográfica era muy importante porque de ello dependía en mayor medida la logística. Todo lo anterior jugaba un papel importante para el grado de privatización según los estándares de la THA. Así se observa una relación entre las condiciones regionales y la privatización por parte de la institución, 10% de las privatizaciones exitosas dependían de esas características.

Estas diferencias regionales se reafirman con los datos que arroja la estructura final que las empresas alcanzaron durante la administración de la THA, y representaron polos de crecimiento e inversión.

Tabla 3.5 TH-Portafolio por Estado Federado (%)

Estado Federado	Privatizadas	Reprivatizadas	Autoridades Locales	Liquidadas	Total
Berlin – Brandenburg	1586 (61.2)	159 (6.1)	43 (1.6)	810 (31.2)	2589
Sachsen	1893 (47.4)	769 (19.2)	89 (2.2)	1242 (31.1)	3993
Sachsen Anhalt	1035 (54.0)	281 (14.6)	26 (1.3)	573 (29.9)	1915
Thüringen	1063 (53.7)	222 (11.4)	53 (2.7)	604 (31.5)	1942
Mecklenburg Vorpommern	746 (56.3)	140 (10.6)	52 (3.9)	386 (29.1)	1324
Total	6323 (53.7)	1571 (13.3)	263 (2.2)	3615 (30.7)	11773

Fuentes: *Treuhandanstalt*, Septiembre de 1994. (SPANGENBERG : 213)

La creación de capital que necesitaba Alemania del Este, para compartir el mismo nivel de productividad y crecimiento que tenía Alemania del Oeste, debía ser proporcional con la que contaba Alemania Occidental, que en 1992 era de aproximadamente 4.8 billones de

DM. Tomando esto en consideración, con el 25% de la población total alemana, los Estados Federados del Este tendrían que sumar 1.2 billones de DM. Según cálculos de Siebert, 30% de ese stock ya estaba en poder de la RDA. Ahora Alemania Oriental requería inversiones por 840 mil millones de DM (SPANGENBERG : 228). La importancia del stock de capital radica en que hay una relación positiva entre éste y el crecimiento económico, lo que es comprobado con el ejemplo de otras naciones que tuvieron una relación como la mencionada anteriormente.

Acompañando a este capital se deben tener también una buena productividad del trabajo, implementaciones tecnológicas con una debida generación de procesos. Al momento de la unificación monetaria y política se aceleró el proceso de transformación e implementación de una estructura económica de mercado que permitiera a los factores participar en ella, y particularmente, crear una acumulación autosuficiente que reprodujera un crecimiento constante.

El estancamiento de la productividad se debía al retraso de la capitalización de los puestos de trabajo, deficiencias en la organización de las empresas, dificultades para entrar a los mercados o la insuficiente integración en las redes de abastecimiento. Es decir, problemas tanto con la estructura de los mercados como los asociados al manejo de las empresas para enfrentar estas situaciones.

Uno de los problemas más apremiantes después de la reunificación fue la formación de un stock de capital, que era al mismo tiempo uno de los requisitos de suma importancia para lograr una verdadera fortaleza económica en el Oeste. Tanto inversiones públicas como privadas se dieron a la tarea de dar pasos importantes en este aspecto, con una inversión privada de 1.1 billones de DM. Aunque esta inversión tuvo como principal destino la infraestructura y que la inversión en equipo y maquinaria era menor (esta inversión juega un rol muy importante en la competitividad de una empresa).

3.2 La Treuhandanstalt y el sector empresarial

Las transformaciones básicas que necesitaba el sistema económico de la RDA se tenían que ajustar al ya existente en la RFA. Así se pretendía instaurar una economía de mercado, que tiene sus bases en dos principales elementos: la propiedad privada y la competencia. La primera se alcanzaría por medio de la privatización, lo cual estaría a cargo principalmente de la *Treuhandanstalt* (THA), la segunda se llevaría a cabo deshaciendo las estructuras monopólicas y comunales, es decir, a través de un proceso de descentralización de las estructuras que predominaban hasta entonces.

La economía centralizada de la RDA se basaba en 5 principios básicos (SPANGENBERG : 112):

1. Los medios de producción serán propiedad de la sociedad y el derecho de disposición será delegado a la dirección y planeación de los comités del PSUA y el Estado.
2. La producción y distribución serán dirigidos y planeados de forma centralizada.
3. La distribución deberá seguir el principio “de cada hombre según sus habilidades y a cada hombre según su rendimiento”.
4. Las empresas están encargadas de ejecutar órdenes y decisiones dirigidas, y por lo tanto poseen un grado pequeño de autonomía.
5. La política económica tiene que garantizar que los principios de la propiedad social, la planeación y la dirección centralizada continúe en buena función y que el objetivo de incrementar el nivel de vida se logre a través del crecimiento económico y la modernización de las estructuras económicas.

Principios que se encuentran en el Manifiesto del Partido Socialista Unificado Alemán de 1976 mismos que, no se modificaron sustancialmente al pasar el tiempo, hasta que a finales de 1989 bajo el mandato de Hans Modrow se le asignaron derechos de propiedad a la THA, lo que significó el primer paso a la descentralización de las empresas estatales.

El primero de marzo de 1990 se establece oficialmente la THA como la institución que se encargaría de la desnacionalización de la economía, transformación de las estructuras corporativas así como de salvaguardar y asegurar la propiedad privada. El total de empresas estatales superaban las 8000 las cuales comprendían alrededor de 45000 plantas y empleaban alrededor de 4 millones de personas. Meses después, el 17 de junio de 1990 en la segunda ley de administración fiduciaria, se decidió cambiar los objetivos de la institución, asignándole la privatización y el cambio de estructura de propiedad que reinaba en la RDA.

La THA utilizó los principios de la ESM para la privatización de las empresas. Sin embargo, las empresas no eran las titulares completas de los derechos de propiedad, ya que las acciones pertenecían a la THA y a las Empresas-TH². La ley de la THA establecía que las empresas que no se habían transferido hasta el 1° de julio de 1990 se transferirían ya sea dentro de las asociaciones privadas (AGs) y las empresas de propiedad nacional (VEBs) y dentro de las compañías con responsabilidad limitada (GmbHs)³.

Estas formas de romper con las grandes estructuras corporativas fomentaban la instauración de la competitividad, principalmente a través de la promoción de las pequeñas y medianas empresas. Esta promoción tenía su origen en el desmembramiento de las grandes empresas, que concentraban el 76.7% del empleo en empresas con más de 1000 empleados, lo que representaba un nivel grande de concentración. Estas empresas generalmente tenían dentro de sus estructuras todos los procesos de producción, distribución y comercialización, es decir, estaban integradas de forma vertical, y en la mayoría de las ocasiones en éstas existían partes que se encargaban de tareas que no tenían relación alguna con el ramo de la empresa.

² Este tipo de empresas comprendían toda aquella empresa que no entrara en las antiguas empresas de propiedad nacional, *Kombinate*, etc. y eran monitoreadas por las oficinas de la TH y por las subsidiarias regionales.

³ AG *Aktiengesellschaft*, VEB *Volkseigener Betrieb*, GmbH *Gesellschaft mit beschränkter Haftung*.

La forma de tomar decisiones en la THA no fue la más equitativa desde el momento de la reunificación. Aunque se tenía un estatuto de independencia al respecto, estaba controlada por el gobierno federal que se encargaba de las tareas administrativas y de supervisión, y por el ministro de finanzas como asesor y ejecutor de las políticas dictaminadas. La supervisión era hecha por 20 miembros de los cuales solo 5 representaban a los *Länder* y los demás eran asignados por el gobierno federal. La finalidad de esta distribución en la estructura de la THA era la transferencia de conocimiento y experiencia de los miembros occidentales de la economía de mercado. El *Hamburg Welt-Wirtschaft Archiv* (Archivo de Economía Mundial de Hamburgo) dudó que los negocios y miembros occidentales de los asuntos de supervisión estuvieran interesados en crear mucha productividad y competitividad en los mercados de Alemania Oriental, ya que estas representarían una competencia directa con sus propias ramas (SPANGENBERG : 126). Así pues se puede creer que la privatización o la venta de algunas empresas tuvieron alguna forma de preferencia.

La THA tenía que supervisar también que se cumplieran las tareas que se les asignaban a las Empresas-TH:

- Privatización a través de la venta de las acciones de las empresas o propiedades.
- Asegurar la competitividad y eficiencia de las compañías.
- Cierre y utilización de las propiedades, que pertenecieron a las empresas o partes de las empresas que no iban a ser rehabilitadas.
- La creación de estructuras empresariales acorde a las necesidades de mercado y objetivos particulares de la ESM.
- Promocionar la habilidad de autofinanciamiento por medio de los mercados monetarios y de capital.

En base a estos objetivos la THA decidía la continuidad de las empresas en el mercado. Según el nivel de cumplimiento se tenían tres opciones diferentes: liquidación, saneamiento para la viabilidad o la venta.

En todo momento se siguió la idea de transferir cada vez una mayor participación al sector privado en la toma de decisiones de las empresas que estaban privatizando. Igualmente se pretendía una importación de conocimiento de tipo gerencial y tecnológico a través de los mecanismos de la THA, lo que no fue del todo posible, ya que la reticencia de los empleados occidentales de migrar hacia Alemania Oriental era muy grande.

Por otro lado, la creación de los derechos de propiedad perseguía varios objetivos (SPANGENBERG : 144):

- Privatización. Venta de propiedades y de viviendas a nuevos compradores.
- Reprivatización. La restitución de la propiedad a los antiguos dueños antes de la nacionalización y colectivización. (Compensación o Restitución)
- Restitución de la riqueza a las autoridades locales.

La estimación del valor de los activos del capital productivo de la RDA fue muy variada. El gobierno de Modrow estimaba este, todavía en 1989, en 1.5 billones de DM. La primera estimación del Instituto para la Administración de la Propiedad Pública (*Anstalt zur treuhändlerischen Verwaltung des Volkseigentums*) fue de 924 mil millones de OM. De esta cantidad, si se le restaban el valor de las empresas que estaban destinadas a permanecer bajo la administración del Estado, daba como resultado 620 mil millones de OM (STEPHAN : 79). Mientras que el exjefe financiero de la THA estimaba que el valor neto de los activos estaba entre los 180 y los 250 mil millones de DM. Por otro lado se calculaba que el valor de las ventas de las propiedades que serían restituidas o devueltas a sus antiguos dueños era de 120 mil millones de DM en la primavera de 1991. Otros cálculos mostraban que el valor de venta de las propiedades era tan solo de 280 mil millones de DM.

Con la incursión del DM en el territorio de la RDA provocó a nivel microeconómico un efecto de endeudamiento empresarial. El tipo de cambio que se aplicaría a las deudas de

las empresas era de 2:1 provocó que los intereses aumentaran automáticamente de 3% a un 9% (WESTPHAL : 52). Esta carga extra en el endeudamiento de las empresas orientales fue considerada en un principio la consecuencia de las malas gestiones en las mismas y no fue asociado al tipo de cambio impuesto en la UMEyS.

El desmembramiento de las antiguas estructuras en la RDA trajo consigo consecuencias negativas en todo el territorio. La separación de las empresas representó también la destrucción de las organizaciones de distribución y comercialización, así como las redes de abastecimiento, lo que significó una gran reducción de la competitividad de las empresas que se formaron. Cuando estas redes se sustituyeron con proveedores externos, las ventajas de la integración vertical de las empresas se destruyeron, dando como efecto la progresiva pérdida del mercado interno.

Algunas ventajas que tenían las empresas que la THA ponía a disposición, era la cercanía con los mercados, lo que significaba menos costo para la extensión de la producción; y por otro lado la estabilidad política, económica e institucional que ofrecía la adopción de las estructuras de la RFA, que otros países de Europa del Este en esos momentos no disfrutaban. Por el contrario, una de las ventajas más importantes de las que disfrutaba el mercado laboral de Alemania Oriental desapareció desde el momento que entró en vigor la UMEyS, en relación a los costos salariales de las empresas. Aunque no se igualaron los salarios desde un principio, se esperaba que la proporción de la fuerza de trabajo se moviera hacia los territorios orientales por la mayor concentración de este factor en las empresas que ahí residían. Sin embargo, esto no sucedió, ya que se esperaba que esta ventaja fuera temporal y que sólo era causada por el proceso de unificación, y más importante aún era que la diferencia era mucho mayor en comparación con los sueldos de Europa del Este.

Con la filosofía privatizadora los nuevos dueños se deberían encargar de los cambios básicos en las decisiones de producción y tecnología, se retrasaron importantes decisiones

al respecto, que aunadas a la precaria situación de las exportaciones hacia Europa del Este, la reducción de las ventas en la economía doméstica y el rápido aumento de los salarios, presentaron una seria desventaja que aumentaba la probabilidad de las empresas de no ser rentables.

Para 1991, la THA supervisó más de 13 mil empresas y empleó aproximadamente a 3 millones de alemanes orientales, a los que se sumaron cerca de 3 mil occidentales como oficiales de alto rango (PATTON : 139). Estas 13 mil empresas fueron liquidadas a mediados de 1993. Entre 1990-91 el aparato industrial de los nuevos estados federados se redujo en dos terceras partes. El número de puestos de trabajo en la industria manufacturera cayó de 3.2 en 1989 a 1.2 millones para 1993; oficialmente el desempleo alcanzó el 17.6% en la exRDA, mientras que el empleo real se situaba entre el 30 y el 35% (PATTON : 141).

Al pasar de los años se apreciaba que el número de empresas existentes en la exRDA iba en aumento, mientras que el número de empleados por cada una disminuye drásticamente. En 1993 el 62% de los empleos industriales se encontraban en compañías con menos de 500 trabajadores, sólo el 8% del empleo laboraba en empresas grandes con más de 500 empleados. Para 1994 el número de empresas cae fuertemente, ya que al final de la administración de la THA pudieron liquidarse las empresas remanentes, pero que tenían pocas expectativas. A finales del mismo año 12 500 empresas había surgido, las cuáles empleaban a cerca de 600 000 mil personas.

De manera súbita creció mucho la oferta de bienes raíces, propiedades e inventarios, lo que hizo que bajara el precio de las mismas. Al no tener la misma disponibilidad de financiamiento, los potenciales compradores residentes de la RDA tuvieron que buscar recursos, en su mayoría, en los mercados financieros, esto derivó en una demanda mayor de capitales. Todo ello provocó que la tasa de interés de corto plazo que alcanzara niveles record de 8.75% en julio de 1992. La tasa tan alta de interés provocó el deterioro del valor

de los bienes inmuebles. Esto lo comenta Spangenberg, cuando señala que la discrepancia entre el bajo flujo de ingreso esperado de los activos reales y las altas tasas de interés de los pagos al capital empeoró las propensiones a comprar y a invertir (SPANGENBERG : 147).

Las exigencias de las garantías de empleos y de inversión tuvieron un papel contraproducente, ya que los potenciales compradores se veían desmotivados para firmar este tipo de acuerdos. Los contratos de venta contenían cláusulas de castigo, donde se especificaba que en el transcurso de los primeros 5 años de la privatización parte de las ganancias serían para la THA en caso de no cumplir las garantías de empleo e inversión. Con esto se asociaba, en varias ocasiones, la reducción del precio inicial de las empresas para tener un respaldo financiero que pudiera usarse en el pago las potenciales multas por el incumplimiento de las garantías antes mencionadas. Así, en las negociaciones con la THA hubo reducciones en los precios de venta por empleo garantizado, las cuales se incrementaron con el tiempo de 12 000-15 000 a un máximo de 50 000 DM en 1994 (BLANCHARD : 193). El enorme costo que representaba para el sector público el mantener la reestructuración de empresas que eran difíciles de vender, provocó que la THA optara por la liquidación de las mismas.

El proceso de privatización había sido planeado que se completara a finales de 1993, sin embargo la THA siguió operando hasta 1994. Las ventas acumuladas fueron de 64.9 mil millones de DM. Al término de su operación sus deberes fueron transferidos a la oficina federal para asuntos especiales de la unificación y al Ministerio Federal de Finanzas (*Bundesanstalt für vereinigungsbedingte Sonderaufgaben, BVS*). Esta estuvo a cargo principalmente del manejo de los contratos de venta y la finalización de la liquidación de las empresas.

Tabla 3.6 Portafolios de la THA

Empresas Plantas	Portafolio Original de la THA 1.7.1990	
	8500 44000	
	Portafolio de la THA 1.9.1994	Portafolio de la THA 31.12.1994
<i>Privatizaciones (completas, parciales)</i>		
Empresas privatizadas (100%)	6139	6321
Empresas privatizadas (50%)	274	225
Partes de empresas	7374	7374
<i>Empresas reprivatizadas a antiguos propietarios</i>	1585	1588
<i>Empresas transferidas a autoridades locales</i>	268	265
<i>Empresas liquidadas</i>	3578	3561*
<i>Empresas restantes</i>	450	475

Fuente: *Treuhandanstalt* 1990, 1994. En SPANGENBERG. *El número de empresas liquidadas para diciembre de 1994 es menor a la cantidad de septiembre porque las empresas en liquidación fue un proceso continuo. Las cifras dadas representan el número de empresas, las cuáles fueron clasificadas como liquidación, así que las variaciones pueden ocurrir, (por ejemplo, esto causado por que las ventas de empresas, las cuales fueron clasificadas como las que se liquidarían). Lo mismo pasa con el número de las empresas transferidas a autoridades locales.

Estudios del Instituto Alemán de Economía (*DIW*) muestran un cambio más severo de la estructura empresarial en la exRDA. Cerca de 3 000 consorcios industriales se crearon a través de “buyouts”, método de privatización de más del 20% de todas las compañías. Más de 6 300 empresas fueron retornadas en su mayoría a antiguos propietarios de Alemania del Este (MYANT : 80).

Por los procedimientos que usó la THA, los inversionistas de la RFA se vieron mayormente beneficiados, ya que ellos contaban con stocks mayores de capital que sus contrapartes orientales. Esto se refleja en las estadísticas de distribución que se dieron a través de su administración: 80% propiedad de alemanes occidentales, 10% para extranjeros y tan sólo un 5% para alemanes orientales.

Las empresas de Alemania Oriental representaban sólo un relleno en la brecha de los planes de producción de las empresas de Alemania Occidental. En algunos casos esto era sólo una solución temporal, la cual podría ofrecer un proceso de rehabilitación más duradero. El empleo podría mantenerse por un periodo mínimo. No obstante, la extensión

de la capacidad sin productos avanzados casi nunca ofrece una solución satisfactoria a largo plazo y por lo tanto no puede crear con seguridad empleos en el futuro. Este fenómeno dependía mucho de la posición económica de la matriz. Una caída en las ventas de la matriz frecuentemente dirigiría primero una reducción en la producción de las compañías subsidiarias (MYANT : 56).

Podemos apreciar interpretando la siguiente tabla que la tarea de la THA fue positiva desde el punto de vista de las venta de empresas o partes de empresas. Sin embargo, estos números no reflejan la calidad de las ventas, es decir, si tuvieron consecuencias positivas para el empleo, la inversión y el ingreso real de las ventas.

Tabla 3.7 Ingresos, Inversión y Empleo por Firma

Periodo de Tiempo (agregado semestral)	Ingresos por firma (mill. DM)	Inversión por firma (mill. DM)	Empleos por firma (personas)
Dic. 1991	3.74	21.88	178.55
1er 92	3.78	10.12	98.97
2º 92	3.28	8.89	61.70
1er 93	2.21	6.89	43.90
2º 93	4.33	6.12	17.59
1er 94	7.49	18.89	

Fuente: *Treuhandanstalt*, valores corrientes, cálculos propios. En SPANGENBERG.

Las actividades de Investigación y Desarrollo (I+D) de las empresas en Alemania Oriental eran menores a las del Oeste. A pesar de que estas actividades tuvieron un desarrollo positivo en la década de los noventa.

Tabla 3.8 Actividades de I+D en la Economía de Alemania Oriental

	1991	1993	1995	1997
Gastos internos en I+D (en mill. DM)	1938	2077	2716	3386
Personal de I+D	34922	22032	23741	25108
Intensidad personal de I+D* (%)	1.58	2.38	3.05	3.49
Intensidad de ventas de I+D**	1.60	1.62	1.68	1.86
En Oeste:				
Intensidad personal de I+D* (%)	3.67	3.82	4.00	4.24
Intensidad de ventas de I+D**	2.44	2.55	2.45	2.44

Fuente: *SV-Wissenschaftsstatistik* (VARIOS, IWH : 16). *I+D personal en relación con el número de Empleados.

** Gastos en I+D en relación a las ventas.

Mientras que el personal dedicado a actividades de I+D creció en más del doble en el periodo de 1991 a 1997, la intensidad de las ventas relacionadas con I+D aumentaron en un 0.26%. A pesar de ello, la intensidad en ambos rubros es menor que en Alemania Occidental. Esto se puede explicar por dos principales razones: por un lado, después de la reunificación las empresas en el Este no eran intensivas en tecnología sino en mano de obra, por lo tanto no tenían grandes inversiones en I+D; por otro lado, las empresas en Alemania Oriental eran de un tamaño mucho menor que las empresas en Alemania Occidental, y las pequeñas y medianas empresas en su mayoría son menos proclives a invertir en I+D. En Alemania unificada, el 80% de los empleados en actividades de I+D industrial se concentraban en empresas con más de 1 000 empleados o más, las cuales dependían de un 84% de inversiones privadas, es decir, que se concentraban en Alemania Occidental.

La relativamente pequeña cantidad de ventas de las empresas orientales en comparación a las occidentales provocaba que las pequeñas y medianas empresas orientales eligieran tecnologías con bajos costos fijos, pero con altos costos variables; ya que en un número pequeño es la mejor forma de obtener tecnología. Al contrario de esto, las grandes empresas occidentales podían hacerse de tecnologías con relativamente altos costos fijos, pero con bajo costo marginal (VARIOS, IWH : 99). Con esto, las empresas orientales agravaban su desventaja desde el punto de vista de la tecnología.

El tamaño de las empresas en Alemania Oriental se relaciona también con la forma de privatización que se dio por parte de la THA. Esta institución, con la finalidad de crear un marco de competitividad, tuvo el objetivo de crear medianas y pequeñas empresas a partir del desmantelamiento y separación de las estructuras empresariales monopolísticas de la exRDA.

Tabla 3.9 Empresas y Empleados en la Minería y las Manufacturas** en Alemania del Este (%)*

Empleados	1991	1995	1999	Oeste 1999
	Empresas			
1 - 19	11.8	12.8	14.4	11.8
20 - 49	28.6	42.1	44.6	38.9
50 - 99	21.6	23.5	22.1	21.8
100 - 199	16.8	13.0	11.6	13.4
200 - 499	12.8	6.3	5.7	9.5
500 - 999	4.4	1.6	1.1	2.9
1000 o más	4.0	0.7	0.4	1.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
	Empleados			
1 - 19	0.7	1.5	1.8	0.9
20 - 49	4.5	15.3	18.4	9.1
50 - 99	7.3	18.1	19.4	10.9
100 - 199	11.5	20.0	20.3	13.4
200 - 499	18.9	20.7	21.1	20.6
500 - 999	14.8	11.8	} 19.0	} 45.2
1000 o más	42.3	12.6		
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Empleados (miles)	1440.2	582.3	604.1	5804.5
Empresas	6912	6487	7674	41424
Empleados por Empresa	208.4	89.8	78.7	140.1

Fuente: Statistisches Bundesamt. En VARIOS, IWH : 18. *Finales de Septiembre. **1991 sin Minería

Las pequeñas estructuras en las que se formaban las empresas del Este no les permitían, de una manera dinámica y más apresurada, salir de los mercados locales. Normalmente las empresas orientales sufrían de problemas de competitividad por su poco alcance de servicio y su falta de reputación, del mismo modo no se podía integrar en las grandes redes internacionales de los grandes consorcios.

Así también las pequeñas y medianas empresas tenían problemas con la distribución y las ventas, ya que su tamaño no les permitía crear sus propias redes de distribución, una estrategia de mercado y mucho menos pagar un servicio profesional de marketing. Aunando a esto, tenían pocas fuentes de información de los mercados. Por otra parte las pequeñas ganancias que tenían, que a su vez provocaban que no contaran con grandes cantidades de capital propio y por el mismo motivo con pocas reservas, hacían que las empresas se vieran obligadas a tener una relativa y rápida realización de su capital. Como consecuencia de esto no podían asegurar la inversión de capitales foráneos, lo que significaba la renuncia a ellos.

Como había mencionado antes, en el balance de apertura de la THA se había estimado el capital social neto de las empresas de la THA en 81 mil millones de marcos. Mientras que en el balance final de la institución publicado el 31.12.1994 se contaba con un ingreso de 73 mil millones de marcos por la privatización de dichas empresas.

Lo que queda muy claro es que el resultado final de la administración de la THA en 1994 será aproximadamente un déficit de 227 mil millones de DM. La THA heredo 101 mil millones de DM de las deudas contraídas desde la RDA⁴, 44 mil millones por el daño ambiental y 154 mil millones gastados en la rehabilitación financiera de las compañías. Los beneficios por las ventas totales se calcularon en 73 mil millones de DM (MYANT : 65). En 1998, cuando el balance final de todas las actividades relacionadas al proceso de privatización en la exRDA se diera a conocer, se arrojaría el resultado de un déficit total de 270 mil millones de DM.

Por estas y otras características se podría concluir que la meta de la THA era simplemente privatizar lo más rápido posible y así dejar todo listo para la plena entrada de la ESM en las estructuras económicas reformadas en los nuevos estados federados, no importando los métodos ni las políticas de planeación empresarial a mediano y largo plazo, poniendo por encima del saneamiento la liquidación de las empresas y dejando de lado las diferencias existentes entre las estructuras regionales.

⁴ Estas fueron resultado de la adopción de las deudas de las compañías al momento de la unión monetaria, las cuales se devaluaron en razón de 2 OM : 1 DM y que serían redistribuidas las obligaciones como el promedio de las deudas por préstamos de las compañías de Alemania Occidental como línea base. (MYANT : 51)

3.3 El papel de las transferencias y el endeudamiento.

En los primeros años después de la reunificación la brecha entre la absorción (gasto de los hogares en consumo, inversión de las empresas y del gobierno a nivel estatal y local) y la producción se vio financiada por el gran volumen de transferencias federales. Hasta 1995 Alemania del Este se benefició con un 5 al 6% del ingreso total alemán.

Tabla 3.10 Transferencias del Sector Público hacia Alemania del Este (mmdDM)

	1991	1992	1993	1994	1995
Transferencias financieras del gobierno federal, estatal y local*	112	133	154.5	146.5	161.5
Fondo de la Unidad Alemana	35	36	36.5	36	-
Gasto del gobierno federal derivado de la unificación (cifra neta)	66	85.5	106.5	99.5	113.5
Redistribución de los ingresos del IVA entre los estados federados	11	11.5	11.5	11	-
Compensación financiera interestatal	-	-	-	-	48
Transferencias de las instituciones de seguridad social	21.5	29	24	33.5	32.5
Transferencias del Oeste al Este en seguros de desempleo	21.5	24.5	15	19.5	17.5
Transferencias del Oeste al Este de seguros de pensiones	0	4.5	9	14	15
Transferencias Financieras Totales	133.5	162	178.5	180	194
Detalle:					
Empréstitos de la THA	19.9	29.6	38.1	37.1	-
Transferencias a Alemania del Este como % del PIB total alemán					
Excluyendo los préstamos de la THA	4.7	5.3	5.7	5.4	5.6
Incluidos los préstamos de la THA	5.4	6.2	6.9	6.5	-

Fuente: Tomado de LANGE : 12. * En 1995 se incluye el interés de los pagos en las deudas contraídas por la THA para finales de 1994

Después de que la migración hacia Alemania Occidental no se pudo detener con la UMEyS, se trató también de compensar el fenómeno con las transferencias. Si la situación persistía, en la que Alemania Oriental no alcanzaría un nivel apto de productividad, y por consiguiente de crecimiento económico, para dejar su dependencia de las transferencias provenientes de Alemania Occidental atrás, y se convertiría en un ejemplo de menor desarrollo como *Mezzogiorno*⁵. Las palabras de Johannes Stephan explican esta situación de manera más puntual: “Si la productividad de Alemania Occidental continúa creciendo a

⁵ Concepto derivado de la región sur de Italia, la cual cuenta con históricamente con un menor desarrollo económico que las región central y norte del mismo país. Por este motivo ha sido objeto de innumerables transferencias federales y ha sufrido de emigración.

2% por año, y si Alemania Oriental comienza con una productividad equivalente al 26% del nivel de Occidente, entonces Oriente necesitará 20, 30 o 40 años para equipararla, si su productividad creciera en 9.1, 6.7 o 5.5% respectivamente” (STEPHAN : 80).

En los primeros años de la reunificación el efecto automático de la reducción de las transferencias vía impuestos y otros ingresos desde Alemania Oriental no se concretaron del todo bien, principalmente por la falta de dinámica de la economía.

Tabla 3.11 Transferencias Interalemanas (en mmdDM)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Transferencias	164.4	185	207.7	204.9	197.1	187
Devoluciones	33	37	39	43	45	50
Transferencias Netas	131.4	148	168.7	161.9	152.1	137

Fuente: Instituto Alemán de Economía, IDW (1996). En STEPHAN : 92.

Se estima que la mitad de las inversiones totales en oriente provenían del sector público, las cuales eran destinadas a infraestructura y para subsidiar empresas privadas. En suma, las transferencias desde occidente eran igual a tres quintas partes de la demanda agregada de Alemania Oriental. Estas transferencias eran igual al 4.5% del PIB de Alemania Occidental y a un 37% del de Alemania Oriental en el año de 1995, en 1991 4 y 52% respectivamente.

Entre 1991 y 1996, encima del 60% de las transferencias hacía el Este fueron de parte de la Federación, 10% por la THA, 9.5% por la Oficina Federal de Trabajo (*Bundesanstalt für Arbeit*), 6.5% del Fondo de la Unidad Alemana, 5.6% por gobiernos locales y regionales, 5% por el fondo de pensiones y 2.9% por la UE (IDW, 1996 en STEPHAN : 94). El problema que se aprecia claramente, es que las transferencias que llegaban al Este tenían como destino la esfera del consumo y no la de inversión. Esto provocaba dos efectos, por un lado, que no se construyera una base fuerte para el desarrollo propio de empresas y de la exportación, y por otro, que la falta de inversión provocaba indirectamente que los precios se vieran afectados por los altos costos de transporte y se concentran por lo mismo en los mercados locales.

En términos monetarios, entre 1991 y 1999, se transfirieron casi 1.8 billones de DM en los nuevos Estados federados aunque esta cantidad disminuye en 426 mil millones de DM a causa de los flujos que regresaban al Oeste, principalmente en forma de impuestos.

Tabla 3.12 Estructura del Gasto de las Transferencias hacia Alemania Oriental (mmdDM)

	Total (%)
Compensación Financiera	440 (24.51)
Mercado de Trabajo	354 (19.72)
Economía	352 (19.61)
Políticas Sociales	345 (19.22)
Infraestructura	206 (11.48)
Otros	97 (5.4)
Total	1795

Fuente: Tomado de VARIOS : 117.

Podemos apreciar que las compensaciones financieras representaron el grueso de las transferencias con un 24.51% del total. Estas eran básicamente las transferencias de recursos de los Estados Federados más ricos hacia los más pobres. Al rubro que se le asignaron menos recursos fue a la infraestructura, aunque a principios de los noventa fueron muy importantes para el mejoramiento de la poca infraestructura oriental (carreteras, vías férreas, departamentos, etc.), a través de los años fue perdiendo importancia. Lo más relevante es la suma de los rubros Mercado de Trabajo y Políticas Sociales, ya que con casi el 40% fueron de los pocos temas que no estaban a discusión por el gobierno de la exRDA a la hora de firmar los Tratados Estatales (UMeYS y de Unidad), y que por otro lado cumplió el propósito de mantener un nivel de consumo para los alemanes orientales.

Algunas de estas transferencias se aplicaron desde el momento de la reunificación, ya que con ellas se absorbieron aproximadamente 340 mil millones de DM de deudas de la antigua RDA. Con la creación de mecanismos como el Fondo de la Unidad Alemana que de 1990-1994 aportó 160 mil millones de DM y de 1995-2004 el Pacto de Solidaridad aportó

210 mil millones de euros, no obstante las transferencias continuarían en años posteriores⁶.

El Fondo de la Unidad Alemana (*Fonds Deutsche Einheit*) fue creado con la finalidad de asegurar la estabilidad financiera y económica de los NEF. Las aportaciones de este fondo provenían de la federación, los *Länder* occidentales y las *Kommunen* (gobiernos locales), es decir, como un mecanismo de igualación entre Estados Federados ricos y pobres. En un principio se estableció el monto en 115 mil millones de DM, los cuáles tendrían que ser aplicados entre 1991 y 1994. Sin embargo, en el transcurso de este periodo el monto fue aumentando; así el primer año de su establecimiento se decidió aumentar la cifra en 35 mil millones de marcos más y para marzo de 1993 alcanzó los 160 mil millones de marcos.

Con un incipiente efecto de la reunificación en los NEF el gobierno decidió intervenir más activamente y con la ayuda de la oposición lograr una política más solidaria con respecto a la unificación. Se creó un instrumento de ayuda llamado “Recuperación del Este”, que en marzo de 1991 destinaba 24 mil millones de DM para ayuda financiera y la creación de empleos en el Este.

El 13 de marzo de 1993, el gobierno federal y los gobiernos estatales firmaron el Pacto de Solidaridad (*Solidarpakt*), el cual tenía la finalidad de nivelar las finanzas de los Estados Orientales por medio de recursos federales. Entre las acciones que integraban a este pacto estaban: tener un tope de 160 mil millones de DM para el Fondo de Unidad Alemana, el cuál expiraría en 1995; los NEF gozarían de una nivelación financiera; la parte perteneciente a los *Bundesländer* del impuesto a las ventas aumentaría del 37 al 44%; los NEF tendrían una dotación de transferencias de máximo 20.6 mil millones de DM; el financiamiento por parte de los AEF se dio en un 40% por los gobiernos locales.

⁶ En 2005 se llegó como un acuerdo entre los diferentes niveles de gobierno de aprobar un nuevo Pacto de Solidaridad (*Solidarpakt II*), el cual dotaría a los NEF con 156 mmde en el periodo 2005-2019.

El pacto se vería complementado con el impulso de la inversión por parte de los grupos de negocios de Alemania Occidental, el acuerdo de mantener los salarios por parte de las uniones de comercio si el gobierno preservaba los núcleos industriales en los nuevos estados, y por último el SPD y el gobierno apoyarían un nuevo incremento de los impuestos en 1995. A comparación de lo sucedido en 1990, el gobierno con el apoyo de la oposición, los estados, los trabajadores y la industria preparaban verdaderas políticas industriales y económicas de redistribución del Oeste hacia el Este (PATTON : 142-143).

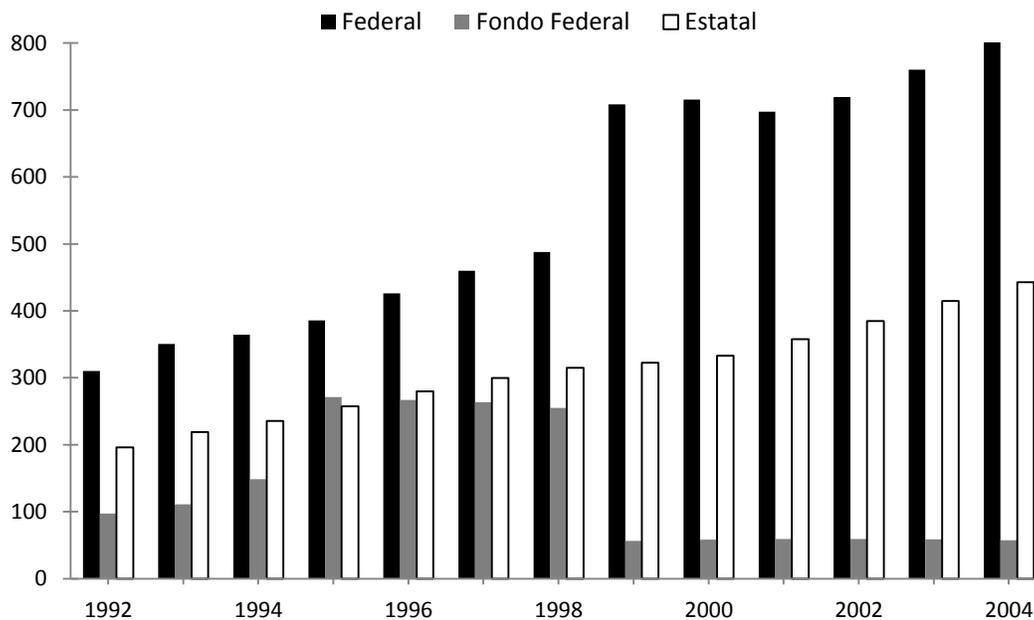
La deuda pública se situaba a finales de 1992 en casi 680 mil millones de euros (1281 mil millones de DM) mientras que para 2004 se incrementó en un 205.1%, a cerca de 1.4 billones de euros. Esto equivalía a un aumento de la deuda por alemán de 8396 a 16910 euros respectivamente. Con esta tendencia, en 2005 existía un hueco entre los ingresos y los gastos de la federación de cerca de 80 mil millones de euros. La siguiente figura nos muestra el comportamiento de las principales formas de deuda del sector público en Alemania en el periodo de 1992 a 2004.

Tabla 3.13 Deudas del Presupuesto Público por Tipo de de Origen (mmde)

	Federal	Fondo Federal ⁷	Estatad	Local	Comunal	Total
1992	310.22	97.34	196.34	70.17	5.79	679.87
1993	350.38	110.98	219.14	77.00	8.01	765.51
1994	364.29	148.86	235.54	80.64	10.79	840.12
1995	385.68	271.38	257.34	83.74	11.18	1009.33
1996	426.03	266.90	279.87	85.40	11.06	1069.25
1997	459.69	263.72	299.74	85.60	10.33	1119.08
1998	487.99	255.22	314.77	84.83	10.61	1153.41
1999	708.31	56.26	322.67	83.94	11.88	1183.06
2000	715.63	58.27	333.19	82.99	8.07	1198.15
2001	697.29	59.08	357.68	82.67	7.16	1203.89
2002	719.40	59.21	384.77	82.66	7.15	1253.20
2003	760.45	58.83	414.95	84.07	7.43	1325.73
2004	802.99	57.25	442.92	84.26	7.53	1394.95

⁷ Fondos Especiales de la Federación o *Sondervermögen des Bundes* que pertenecen al presupuesto federal, pero que están destinados a una meta determinada. Dentro de este fondo se encuentran: el fondo de compensación, el fondo de los ferrocarriles federales, el fondo para el desarrollo del cuidado de los niños (*Kinderbetreuungsausbau*), entre otros

Gráfica 3.2



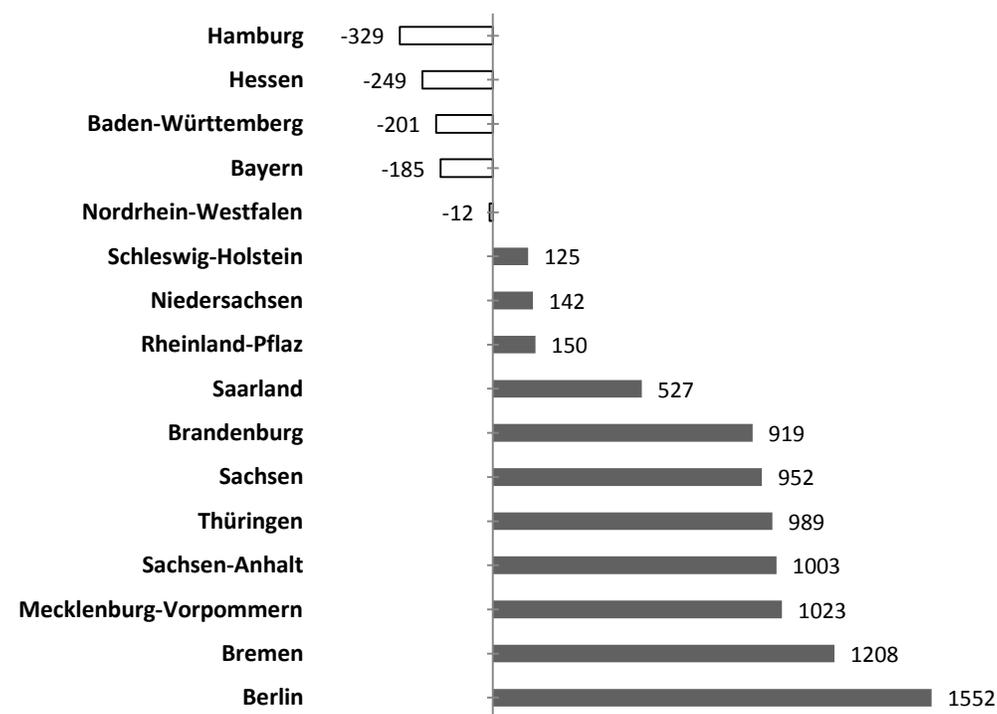
Fuente: Elaboración propia con datos de la Statistisches Bundesamt.

En la gráfica podemos identificar que la deuda federal y la estatal siempre fueron en aumento. La diferencia entre ambas, es que la deuda federal tuvo un aumento fuerte de 1998 a 1999 del 45.15%.

El financiamiento a los NEF se dio de varias formas. Una de ellas fue mediante la compensación financiera entre los Estados. Este consistía en la transferencia de recursos de los *Länder* más ricos hacia los más pobres. En 2004 este mecanismo trasladó 6.5 mil millones de euros, lo que provocó un aumento de un décimo de los ingresos para los Estados del Este. Por parte de la federación se aportaron 15 mil millones de euros más, de los cuales casi tres cuartas partes fueron para los nuevos Estados (MÜLLER : 154).

Los Estados que más aportaban a la compensación financiera, en el año de 2004, fueron Hamburg, Hesse, Baden-Württemberg, Bayern y Nordrhein-Westfalen. En el otro extremo se encontraban dos ciudades-estado, Berlin y Bremen, y los cinco Estados pertenecientes a la exRDA.

Gráfica 3.3 Compensación Financiera en los Estados Federados 2004 (€ por hab.)



Fuente: Finanzbehörde Hamburg. En MÜLLER : 155.

Algunas cosas son contradictorias, ya que el ingreso per cápita en los NEF es de 4 359 euros, mientras que en los viejos Estados es de 3 572 euros. Esta diferencia existe gracias a las grandes transferencias que provienen de la compensación financiera entre Este y Oeste, y por las grandes aportaciones federales.

Otra gran diferencia se presenta en la cantidad de créditos gubernamentales los cuales son destinados a los Estados del Este alemán. La diferencia entre sus ingresos y los préstamos muestran esta tendencia, provocando que el endeudamiento de los nuevos Estados federados llegue a cifras muy elevadas. A finales de 2004 Bayern y Baden-Württemberg tenían un endeudamiento estatal del 9.3 y 13.8% en comparación con su poder económico, mientras que la menor cifra de un *Länder* perteneciente a la exRDA pertenecía a Sachsen con un 21.3%. Sin embargo, para los otros cuatro *Länder* de Alemania del Este la cifra aumentaba drásticamente: Thüringen 40.1%, Brandenbuerg 40.6%, Mecklenburg-Vorpommern 41.6 y Sachsen-Anhalt 46.6%.

Un problema persistente desde el año de la reunificación es que se ha preferido beneficiar al consumo sobre la inversión y el desarrollo productivo. Esto se demuestra por un lado con las fuertes ayudas sociales a las que se les destina una gran parte de todas las transferencias y el endeudamiento estatal. Por otro lado, la totalidad de las inversiones proporcionadas por el sistema bancario en los NEF disminuyó en más de un tercio de 1990 a 2003 (MULLER : 164).

Aunque las transferencias han tenido un papel muy importante, los *Länder* aún tienen la posibilidad de endeudarse. Una especial mención dentro de los NEF se debe dar a Berlín, ya que ha resultado ser el Estado más beneficiado, no sólo por las transferencias, sino por su nivel de endeudamiento. Mientras que en 1992 Berlín tenía una deuda estatal de un poco más de 13 mil millones de euros, mientras que para 1998 había aumentado hasta 33 mil millones, llegando en 2004 a la suma de 55 mil millones de euros. Es decir, aumentó su deuda en un 423%. El endeudamiento se puede justificar por el papel de capital de la federación después de la reunificación y el alto número de burocracia que por el mismo motivo ahí habita.

Otro ejemplo del gran aumento de la deuda es el Estado Federado de Sachsen-Anhalt, el cuál aumentó su deuda en el mismo periodo de tiempo en un 515%, de 4.26 mil millones de euros en 1992 a 21.97 mil millones en 2004. Por otro lado se encuentra Sachsen, que es el Estado que menos ha incrementado su deuda y que desde 1998 sólo aumenta en un promedio de 1.58% al año.

En general, los NEF incrementaron su deuda en un 451.7% desde 1992 a 2004, mientras que los AEF lo hicieron en un 162.4% en el mismo periodo. Este menor endeudamiento se debe a la tendencia de los AEF de endeudarse en menor proporción durante todo el periodo, al 3.82% anual. No así los NEF, los cuales en los primeros años de la reunificación tuvieron fuertes endeudamientos por la grave situación económica que atravesaban.

Tabla 3.14 Endeudamiento de los Länder (mde)

Nuevos Estados Federados

	Berlín	Bradenburg	Mecklenburg-Vorpommern	Sachsen	Sachsen-Anhalt	Thüringen	Total
1992	13069	3969	1739	5954	4263	3122	32116
1993	16053	7324	3164	9286	6984	6107	48918
1994	18454	10157	4750	11810	9271	8901	63343
1995	23868	12126	6475	13687	11588	10338	78082
1996	29158	13622	7787	14576	13512	12031	90686
1997	31344	14668	8566	15747	15197	11913	97435
1998	33237	15749	9593	16222	16745	12624	104170
1999	34812	16380	10233	16115	17977	13610	109127
2000	37188	15225	10161	16345	16943	14255	110117
2001	42382	16072	10673	16346	17870	15149	118492
2002	47505	17363	11542	16645	19174	16176	128405
2003	51749	18521	12390	17220	20335	16974	137189
2004	55317	19256	12977	17557	21968	17994	145069

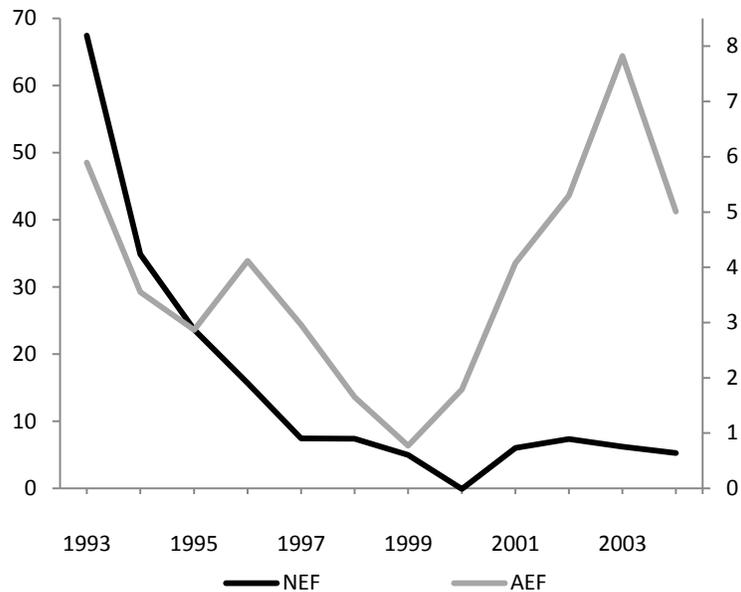
Antiguos Estados Federados

	Baden-Württemberg	Bayern	Bremen	Hamburg	Hessen	Nierdersachsen	Nordrhein-Westfalen	Rheinland-Pfalz	Saarland	Schleswig-Holstein	Total
1992	32215	29702	8587	11101	27371	34013	83552	16804	8832	13823	266000
1993	33519	30278	8973	12389	28935	36412	88123	17718	9321	14877	280545
1994	35187	29970	8957	13652	30156	38699	92105	18572	9141	15423	291862
1995	35581	30333	8797	14169	31495	40683	95935	19438	9143	16341	301915
1996	37621	33239	8760	15549	31836	42239	99554	20476	8936	17122	315332
1997	37573	35291	8837	15703	33017	44134	104479	21619	8754	17976	327383
1998	38343	35950	8656	16212	33587	45024	107709	22631	8581	18319	335012
1999	38820	35796	8219	16846	33371	45382	109908	23325	8651	18680	338998
2000	39441	35326	8675	17572	33485	46050	111806	24106	8639	18869	343969
2001	42187	35589	9046	19200	34865	49564	118981	25749	7844	19577	362602
2002	43103	36941	9733	19520	37038	52498	126139	27409	8351	20885	381617
2003	45788	40274	10752	21472	39520	56551	136168	29557	8852	22197	411131
2004	47383	41082	11518	22104	41943	59630	144272	31190	9395	23377	431894

Gráfica 3.4 Variación % anual del Endeudamiento de los Estados Federados

	NEF	AEF
1993	67.45	5.89
1994	34.91	3.56
1995	23.68	2.87
1996	15.71	4.12
1997	7.45	2.96
1998	7.43	1.66
1999	4.99	0.77
2000	-0.09	1.79
2001	6.05	4.08
2002	7.36	5.30
2003	6.23	7.82
2004	5.27	5.01

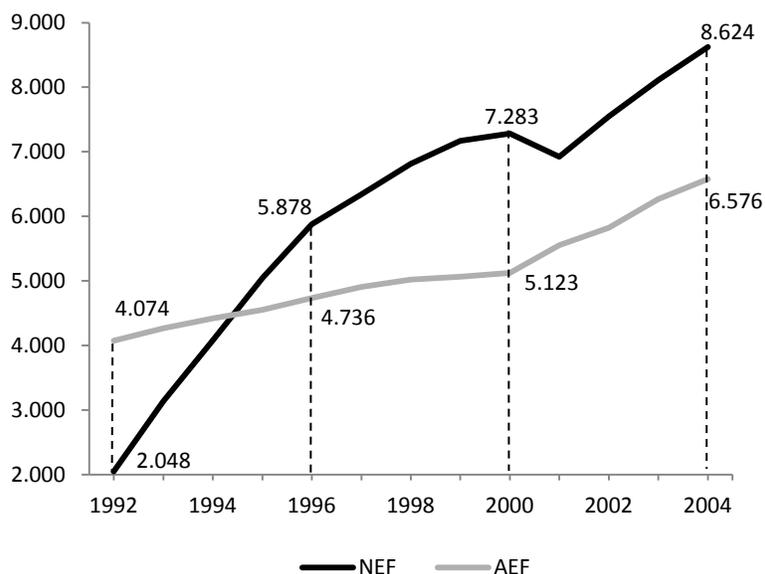
Fuente: Elaboración propia con datos de la *Statistisches Bundesamt*. Datos del cuadro en mde y de la gráfica en %.



En el cuadro anterior se muestra la tendencia de los NEF a endeudarse cada vez menos. Sin embargo, el endeudamiento por habitante tiene un comportamiento contrario. En la figura siguiente se aprecia como el endeudamiento por habitante aumenta a un mayor ritmo en los NEF que en los AEF. Esto es principalmente causa de la menor tasa de natalidad y la migración que se da del Este hacia el Oeste de Alemania. No hay que olvidar que la poca fuerza que tienen los NEF de recaudación de impuestos es menos dinámica, lo que aumenta la proporción de las deudas que se necesitan para satisfacer las necesidades o sostener las ventajas sociales con las que se cuentan.

Tabla 3.15 y Gráfica 3.5 Deuda por Habitante (miles de €)

	NEF	AEF
1992	2.048	4.074
1993	3.136	4.267
1994	4.078	4.422
1995	5.045	4.551
1996	5.878	4.736
1997	6.340	4.909
1998	6.813	5.019
1999	7.171	5.064
2000	7.283	5.123
2001	6.922	5.551
2002	7.549	5.824
2003	8.111	6.265
2004	8.624	6.576



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Statistisches Bundesamt.

3.4 La falta de crecimiento y desarrollo económico

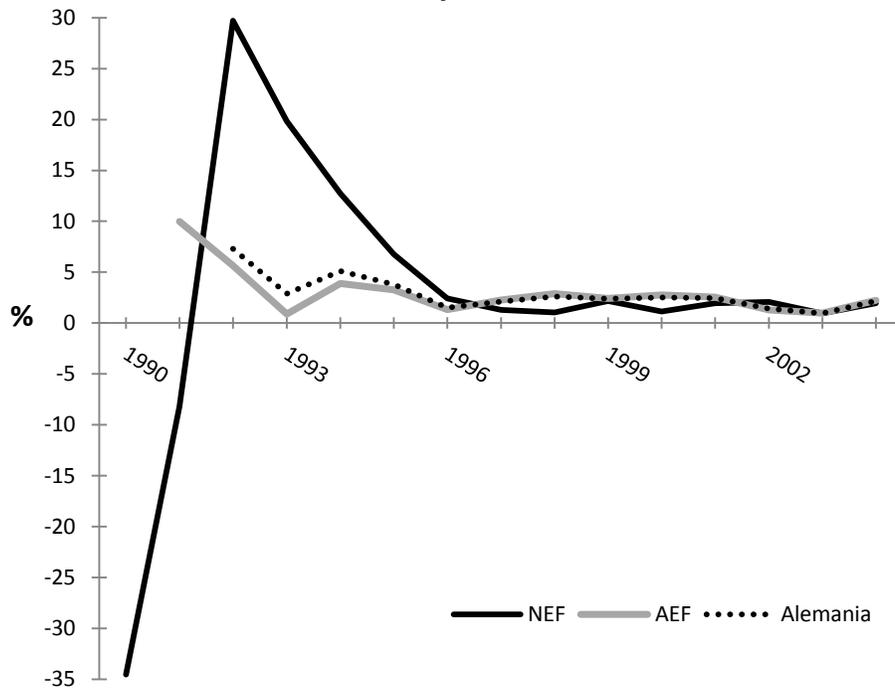
El desarrollo económico en Alemania después de la reunificación ha seguido un comportamiento no tan dinámico en comparación al boom inmediato de 1991 y 1992. En años subsecuentes la economía alemana creció a tasas por debajo del 3%, mientras que la economía de Alemania Oriental siguió en un estancamiento y con difíciles problemas estructurales, como la falta de inversión, el endeudamiento, el desempleo y principalmente la falta de dinamismo para crear su propio desarrollo.

Tabla 3.16 PIB (mmde) y Variación %

	NEF*	Var. %**	AEF	Var. %	Alemania	Var. %
1989	171.79	-	-	-	-	-
1990	112.48	-34.52	1240.29	-	-	-
1991	103.28	-8	1363.98	9.97	1534.60	-
1992	133.96	29.71	1440.85	5.64	1646.62	7.30
1993	160.54	19.84	1453.76	0.90	1694.37	2.90
1994	181.00	12.74	1510.12	3.88	1780.78	5.10
1995	288.99	6.77	1559.46	3.27	1848.45	3.80
1996	295.95	2.41	1580.23	1.33	1876.18	1.50
1997	299.77	1.29	1615.82	2.25	1915.58	2.10
1998	302.88	1.04	1662.5	2.89	1965.38	2.60
1999	309.44	2.16	1702.56	2.41	2012.00	2.37
2000	312.98	1.14	1749.52	2.76	2062.50	2.51
2001	319.07	1.95	1794.1	2.55	2113.16	2.46
2002	325.71	2.08	1817.47	1.30	2143.18	1.42
2003	328.80	0.95	1835.01	0.96	2163.80	0.96
2004	335.17	1.94	1875.73	2.22	2210.90	2.18

Fuente: Elaboración propia con datos de la *Statistisches Bundesamt*. *De 1989 a 1994 sin Berlín. ** Para 1995 se toma la variación % con referencia al dato de 1994 con Berlín incluido.

Gráfica 3.6



La gráfica nos da un claro panorama del comportamiento del PIB tanto en los AEF, como en los NEF y Alemania en su totalidad. Para Alemania Oriental se presentan comportamientos muy extremos en los primeros años de la década de los noventa. Primero con una variación negativa del -35% de 1989 a 1990, cuando se presenta la UMEyS en marzo del mismo año provocando un ajuste muy fuerte de los mercados en los territorios que conformaban la RDA, con la falta de competitividad de la economía con respecto del exterior y principalmente por la falta de dinamismo de uno de los sectores más importantes de la economía, el sector manufacturero.

En los siguientes dos años se observó un comportamiento positivo muy impresionante teniendo como punta el año de 1992 con un crecimiento de casi el 30%, el cuál fue impulsado principalmente por el sector de la construcción que fue requerido tanto para mejorar la infraestructura de los NEF, como para la construcción de inmuebles en las principales ciudades de Alemania Oriental. A partir de 1993 el crecimiento económico perdió dinamismo de la mano del sector manufacturero que tuvo un comportamiento parecido y por consecuencia de la gran competencia internacional.

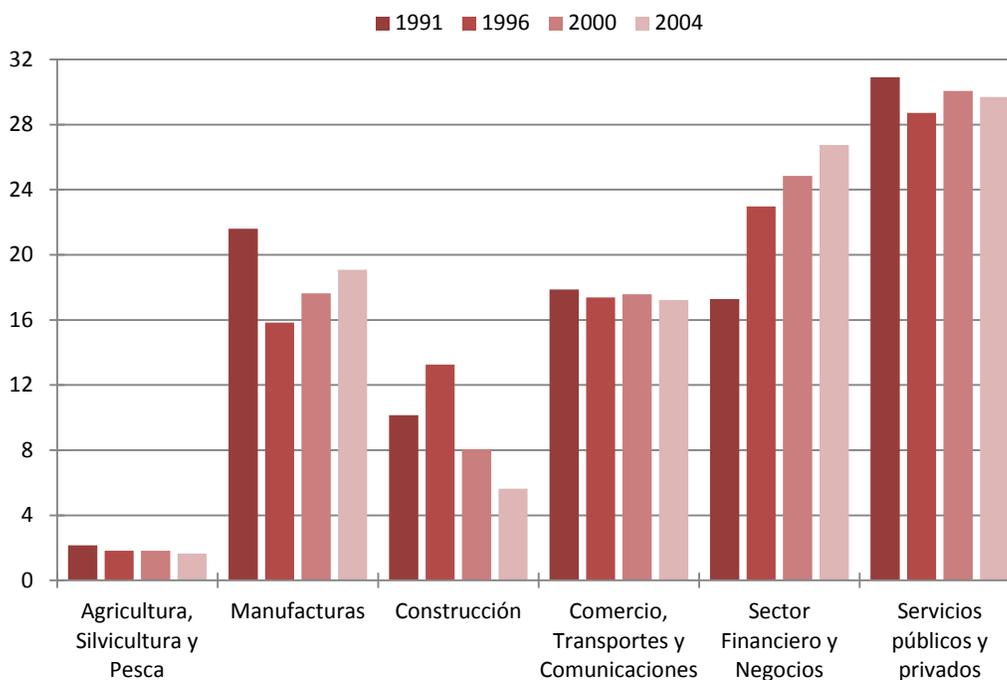
En 1995 cambia el patrón en el que se basa la economía de Alemania Oriental. Con el final del boom de la construcción, el sector manufacturero tomaba el papel de motor económico. En 1999 la producción industrial tuvo un repunte del 9% en comparación con el año anterior. Sin embargo, esto fue gracias al abandono de la construcción. Si tomamos en cuenta el efecto total en la economía podemos apreciar que esta sólo creció en 1% ese año.

El sector de la construcción tuvo una caída de la producción de un séptimo desde 1995 hasta 2000. Esto provocó la caída en la sobreocupación del sector en un 20%. Al contrario de ello la industria tuvo un repunte en la segunda parte de la década de los noventa.

Tabla 3.17 Participación % de las ramas de la economía en el PIB

Nuevos Estados Federados						
	Agricultura, Silvicultura y Pesca	Manufacturas	Construcción	Comercio, Transportes y Comunicaciones	Sector Financiero y Negocios	Servicios públicos y privados
1991	2.16	21.61	10.15	17.88	17.29	30.92
1992	1.78	17.21	12.46	19.14	17.63	31.79
1993	1.94	16.02	12.92	18.49	20.57	30.05
1994	1.72	15.31	14.42	18.21	21.44	28.91
1995	1.86	15.17	14.14	17.83	22.28	28.73
1996	1.82	15.84	13.26	17.39	22.97	28.73
1997	1.91	16.28	12.26	17.15	23.40	29.01
1998	1.88	16.76	10.50	17.45	24.18	29.23
1999	1.84	16.99	9.39	17.22	24.87	29.70
2000	1.83	17.64	8.05	17.59	24.85	30.06
2001	2.05	17.57	6.85	17.60	25.97	29.94
2002	1.66	17.73	6.41	17.67	26.45	30.07
2003	1.39	18.25	6.07	17.42	26.88	29.99
2004	1.65	19.08	5.63	17.22	26.74	29.69

Gráfica 3.7



Los NEF no se pueden separar de la tendencia internacional a la tercerización de la economía, con un incremento del 17.3% al 26.7% del sector financiero y de negocios, y con un porcentaje que no baja del 29% de los servicios públicos y privados. Sin embargo, este comportamiento se debe mucho a los gastos que ejerce el sector público a través de

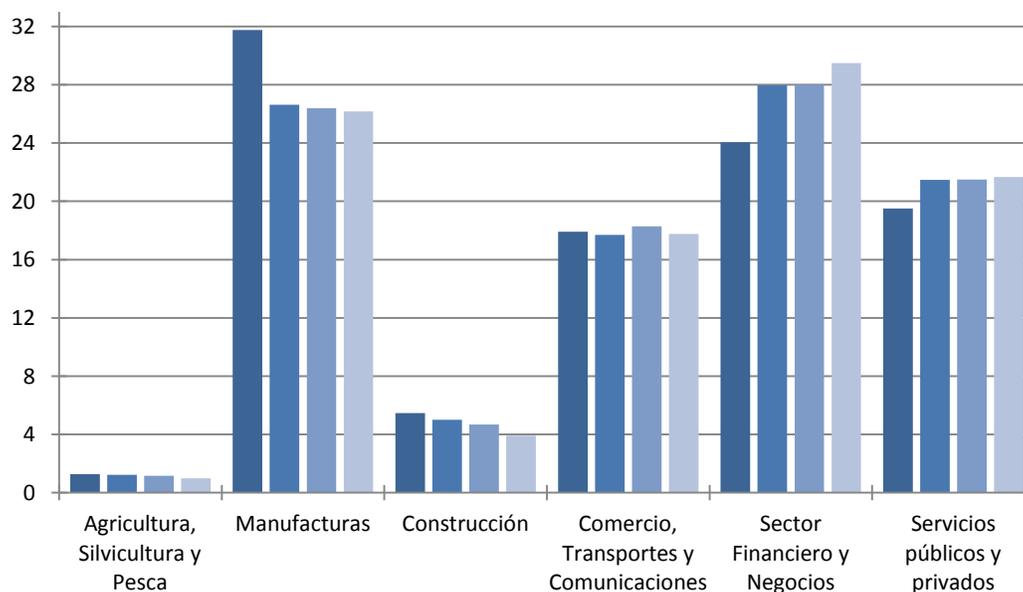
las transferencias federales. En la gráfica 3.7 podemos apreciar tanto el comportamiento de los principales sectores de la economía, como la mínima participación en el PIB del sector primario, igual que las pequeñas variaciones del sector de comercio, transportes y comunicaciones.

Antiguos Estados Federados (continuación Tabla 3.17)

	Agricultura, Silvicultura y Pesca	Manufacturas	Construcción	Comercio, Transportes y Comunicaciones	Sector Financiero y Negocios	Servicios públicos y privados
1991	1.28	31.76	5.47	17.91	24.06	19.52
1992	1.22	30.51	5.81	17.44	24.97	20.06
1993	1.11	28.18	5.73	17.65	26.61	20.72
1994	1.16	27.75	5.67	17.87	26.79	20.76
1995	1.16	27.28	5.39	17.99	27.17	21.00
1996	1.22	26.63	5.01	17.70	27.96	21.48
1997	1.20	26.69	4.78	17.90	28.07	21.36
1998	1.12	26.91	4.68	18.26	27.64	21.38
1999	1.12	26.20	4.77	17.86	28.58	21.47
2000	1.16	26.40	4.67	18.27	28.01	21.49
2001	1.24	26.17	4.44	18.34	28.40	21.42
2002	1.05	25.78	4.27	18.04	29.02	21.85
2003	0.91	25.59	4.09	17.82	29.68	21.93
2004	1.00	26.17	3.91	17.77	29.49	21.66

Gráfica 3.8

■ 1991 ■ 1996 ■ 2000 ■ 2004



Fuente: Elaboración propia con datos de la Statistisches Bundesamt.

Del lado de los AEF se presenta un comportamiento estable en casi todas las ramas de la economía. Con la excepción de las manufacturas entre el periodo de 1991 y 1996 con un descenso en la participación en el PIB del 5% y el aumento del sector financiero y de negocios de casi 4%, debido a la evolución de la división internacional del trabajo, como de la internacionalización de los capitales.

La baja productividad, según los autores revisados, de la economía en el Este puede explicarse, en parte también, por la falta de representación de mano de obra altamente calificada, lo que provoca un menor salario medio. Por ejemplo, en las manufacturas el salario por empleado es de tres cuartas partes del nivel de Alemania Occidental.

Tabla 3.18 PIB per cápita y Productividad 1991-1999 (Alemania Occidental =100)*

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
PIB per cápita	42.4	50.8	59.3	64.3	66.7	67.5	66.8	65.9	66.0
Productividad**	42.9	56.8	66.1	69.4	70.1	70.9	70.8	70.4	70.9

Fuente: Datos en VARIOS : 9. *Precios corrientes. ** Productividad es igual a el PIB por cada persona ocupada (empleado).

Según dato proporcionados por el Instituto para la Investigación Económica Halle (*Institut für Wirtschaftsforschung Halle IWH*), en el año de 1991 el PIB per cápita de Alemania Oriental alcanzaba el 40% del nivel de la Occidental, porcentaje que se elevó hasta el 67% en el año de 1995. Lamentablemente a partir de ahí el proceso de recuperación en general se estancó. En 1996 este porcentaje crecería a 67.5%, mientras que para 1999 se reduciría a un 66%. Así lo muestra el siguiente cuadro.

La diferencia del análisis hecho en este trabajo consiste en la diferencia de las monedas de base que sirven para el trabajo. A partir del año 2000 la UE adoptó como moneda al Euro, moneda que figura en la tabla 3.19. En cambio en el análisis hecho del Instituto de Investigación económica de Halle (*Institut für Wirtschaftsforschung Halle*) usa el DM. Por lo tanto, los porcentajes tienen una variación entre el 9 y el 12%. A pesar de ello la tendencia de los datos es la misma. Desde 1991 hasta 1996 la diferencia entre el PIB per cápita Oriental y Occidental disminuyó. Después sigue un periodo donde la diferencia permanece

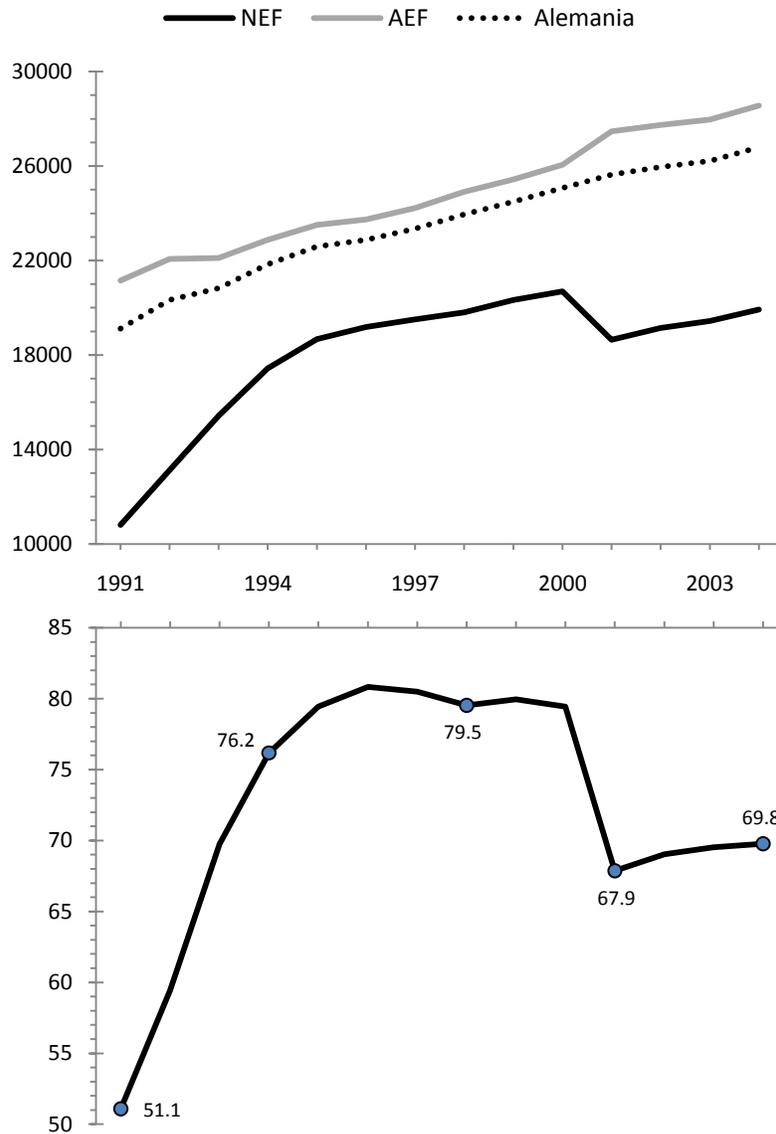
relativamente constante hasta el año 2000. Sin embargo, un año después el PIB per cápita en los NEF cae estrepitosamente a un 11.5%, esto causado por el ajuste que necesitaba el gasto del gobierno en todos los niveles para cumplir con los criterios de convergencia⁸ que exigía la Unión Monetaria Europea. Esto provocó un ajuste también en el PIB de los NEF, ya que hemos visto que su economía es muy dependiente de las transferencias que reciben del gobierno federal.

Tabla 3.19 PIB per Cápita en €

	NEF	AEF	Alemania	AEF = 100
1991	10806	21152	19117	51.1
1992	13119	22069	20335	59.4
1993	15426	22114	20831	69.8
1994	17427	22878	21840	76.2
1995	18673	23506	22592	79.4
1996	19181	23733	22877	80.8
1997	19505	24229	23345	80.5
1998	19809	24907	23957	79.5
1999	20335	25432	24488	80.0
2000	20699	26058	25073	79.4
2001	18639	27465	25633	67.9
2002	19149	27736	25966	69.0
2003	19440	27965	26218	69.5
2004	19925	28559	26798	69.8

⁸ Los criterios de convergencia o criterios de Maastricht son aquellas condiciones económicas que los Estados Miembros de la UE deben cumplir para formar parte de la Unión Monetaria Europea. Estos son 5 criterios: *Inflación* no mayor al 1.5% de la media de os 3 países con menor nivel, *Déficit Presupuestario* no mayor al 3% en relación al PIB, *Deuda Pública* no mayor al 60% en relación al PIB, *Tipo de Cambio* estable en relación al Mecanismo de Tipos de Cambio en los dos años anteriores a la entrada a la unión Monetaria, *Tasa de Interés* no mayor al 2% de la media de los países con menor nivel de inflación.

Gráfica 3.9 PIB per Cápita (€) y PIB per cápita NEF (AEF=100)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Statistisches Bundesamt.

Lo que no se debe de olvidar, es que el PIB per cápita no es un indicador que nos muestre por completo la realidad, ya que en el caso de los NEF esta medida es distorsionada por el decrecimiento de la población y la emigración que siguió presentándose 15 años después de la reunificación (véase Anexo 1).

3.5 El problema del desempleo

El problema más grave, resultado de la mala planeación de la reunificación alemana, es el desempleo. El desempleo en Alemania Oriental dobla la cantidad porcentual presentada en los AEF.

Tabla 3.20 Balance del Mercado Laboral en Alemania Oriental 1990-1995 (miles)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Fuerza de trabajo	9060	8234	7556	7354	7445	7453
Empleados*	8820	7321	6386	6205	6303	6406
Desempleados	240	913	1170	1149	1142	1047
Reservas ocultas**	0	727	1272	1336	1085	933
Fuerza de trabajo potencial	9060	8961	8828	8690	8530	8386
Creación de puestos de trabajo	5	257	543	365	379	419
Trabajo de jornada corta (<i>Kurzarbeit</i>)	341	900	197	97	52	51
Formación y Cambio de Formación <i>Umschulung</i>ⁱ	7	170	432	356	252	254
Retiro prematuro	190	554	812	854	652	381
Subempleo	783	2794	3174	2934	2632	2418
Tasa de desempleo (%)ⁱⁱ	2.7	11.1	15.6	15.6	15.3	14
Tasa de subempleo (%)ⁱⁱⁱ	8.6	31.2	36.0	33.8	30.9	28.8

Fuente: Tomado de RITTER : 117. *Tomando en cuenta la ocupación en *Kurzarbeit* y los planes de creación de empleo (*Arbeitsbeschaffungsmaßnahmen* o *AB-Maßnahmen*). **Incluyendo a los desempleados en programas de formación, *Umschulung*, retiro prematuro. ⁱ Se incluye rehabilitación laboral y cursos de idiomas. ⁱⁱ Desempleo en proporción de la fuerza de trabajo. ⁱⁱⁱ Subempleo en proporción a la fuerza de trabajo potencial.

La teoría de las proporciones factoriales⁹ nos explica que entre dos países con fronteras abiertas, con diferencias en las dotaciones de capital, productividad del trabajo y niveles salariales a un tipo de cambio, que mantenga la producción de ambos países estable, habrá una migración desde el país con menores salarios hacia el que tenga mayores remuneraciones. Esta migración provocaría una futura nivelación de los salarios, ya que el movimiento del factor trabajo al país con mejores sueldos provocaría una sobre oferta del mismo, que resultaría en una progresiva disminución del nivel salarial en el país destino de la migración. Está disminución continuaría hasta que los salarios en ambos países se igualaran, haciendo que las preferencias del factor trabajo sean las mismas en ambas economías y que la migración en una sola dirección se detenga.

⁹ Esta teoría se basa en el modelo Heckscher-Ohlin (nombrado así por Eli Heckscher y Bertil Ohlin).

La consideración anterior depende en estricta medida, de que la migración en el país con menores sueldos sea causa de la escasez de fuerza de trabajo, y no de la abundancia y el desempleo. El desarrollo, en este caso, de los niveles salariales son resueltos por la conducta de la productividad, y no se relaciona con la carencia de fuerza de trabajo y bajo las condiciones del mercado, nunca con la formación de desempleo (JESSE : 296). En el caso de la reunificación, podemos ver que la instauración de altos salarios (como anteriormente se mencionó, a causa de lo estipulado en el tratado por el que se creaba una UMEyS) fue una mala señal para los ciudadanos de la exRDA y que una remuneración de este tipo no garantiza detener la migración.

Significativo es el desempleo femenino del 21.5% que duplica al masculino 10.9%. Esto se debe a que las mujeres eran una gran parte de la mano de obra poco calificada y que eran ocupadas en dos sectores que tuvieron serias caídas en su producción después de la reunificación: el sector agrícola y el industrial, principalmente en los textiles, en la química y las industrias ligeras. Mientras que el sector de la construcción tuvo un crecimiento importante y empleaba mayormente hombres.

Entre distintas estrategias para mitigar el desempleo se encontraba los planes de creación de empleo (*Arbeitsbeschaffungsmaßnahmen ABM*). Eran puestos en marcha por la Agencia de Empleo (*Bundesagentur für Arbeit*) en épocas de alto desempleo y se financian en el llamado segundo mercado de trabajo (todas las relaciones laborales subvencionadas por el Estado) para ayudar a quienes buscan la reinserción en el empleo¹⁰. Este estimula directamente el mercado de trabajo y comprende actividades temporales (desde pocos días hasta generalmente de seis a doce meses) y suelen incluir puestos de trabajo con poca o nula calificación. Los ABM se utilizan principalmente en los municipios y las asociaciones adicionales en las obras públicas. Sin embargo, los críticos afirman que este tipo de medidas sólo son usadas para mantener bajas las estadísticas de desempleo.

¹⁰ Bundesagentur für Arbeit. Arbeitsbeschaffungsmaßnahmen für Träger und Arbeitnehmer. Juli 2009

Heiner Flaßbeck estima que sin estas medidas la tasa de desempleo a finales de 1991 hubiera sido de 35% (JESSE : 293).

La igualación salarial que se dio también afectó la relación que se da entre el factor trabajo y el factor capital. Al aumentar los salarios, aumentaron también los costos salariales por unidad producida. Con este aumento se empeoró no sólo las capacidades de los ya poco competitivos bienes orientales, sino también la relación que vincula la cantidad de capital y la de mano de obra. Tomando en cuenta que los costos laborales son muy importantes a nivel internacional, el mercado laboral del Este presentó una seria desventaja: la poca productividad con la que contaba le daba una importancia mayor a su ventaja comparativa con sus costos laborales, sin embargo, con el aumento salarial que se presentó con la firma de la UMEyS, ésta ventaja desapareció. Así, un aumento de los costos laborales se tiene que acompañar un aumento de la productividad, lo que significa, que es necesario también un aumento de los flujos de capital. En la segunda mitad de 1990 los costos salariales por unidad aumentaron 20% más en Alemania Oriental que en Alemania Occidental.

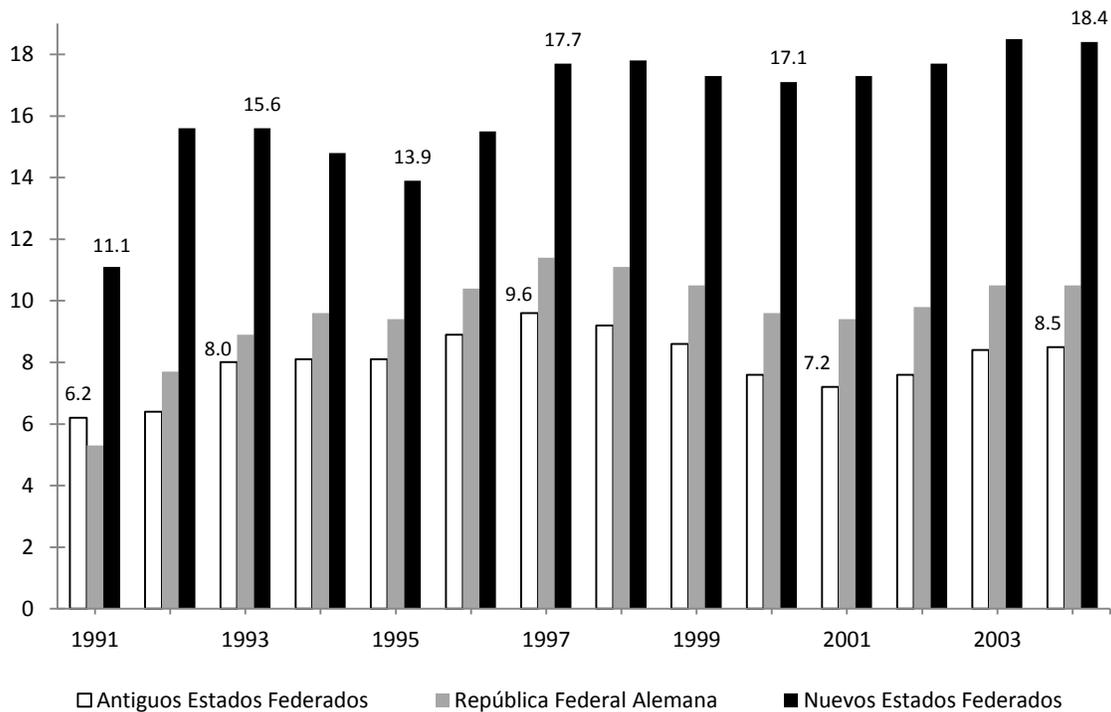
En estudios hechos en 1996 se estimaba que si los sueldos y salarios en Alemania Oriental llegaran a ser del 90% del nivel en Alemania Occidental para el año 2000, entonces la tasa de desempleo en Oriente alcanzaría un nivel del 16%, más del doble que en Occidente. Si, en cambio, la tasa de desempleo se redujera a niveles de Alemania Occidental dentro de 10 años, entonces la disparidad de salarios se incrementaría en 5%, en lugar de converger (STEPHAN : 81).

En el periodo entre 1991 y 1998 los sueldos y salarios netos en Alemania Oriental se incrementaron en un 77%, mientras que en Alemania Occidental sólo aumentaron en un 12%. Así se aprecia una tendencia a la nivelación de estos en ambas partes. Con las consecuencias que este aumento acarrearía.

Tabla 3.21 Desempleo en miles

	Alemania		AEF		NEF	
	Desempleados	Tasa de Desempleo %	Desempleados	Tasa de Desempleo %	Desempleados	Tasa de Desempleo %
1991	2602.2	5.3	1596.5	6.2	1005.7	11.1
1992	2978.6	7.7	1699.3	6.4	1279.3	15.6
1993	3419.1	8.9	2149.5	8.0	1269.7	15.6
1994	3698.0	9.6	2426.3	8.1	1271.8	14.8
1995	3611.9	9.4	2427.1	8.1	1184.8	13.9
1996	3965.0	10.4	2646.4	8.9	1318.6	15.5
1997	4384.5	11.4	2870.0	9.6	1514.4	17.7
1998	4280.6	11.1	2751.5	9.2	1529.1	17.8
1999	4100.5	10.5	2604.7	8.6	1495.8	17.3
2000	3889.7	9.6	2381.0	7.6	1508.7	17.1
2001	3852.6	9.4	2320.5	7.2	1532.1	17.3
2002	4061.3	9.8	2498.4	7.6	1563.0	17.7
2003	4376.8	10.5	2753.2	8.4	1623.6	18.5
2004	4381.3	10.5	2782.8	8.5	1598.5	18.4

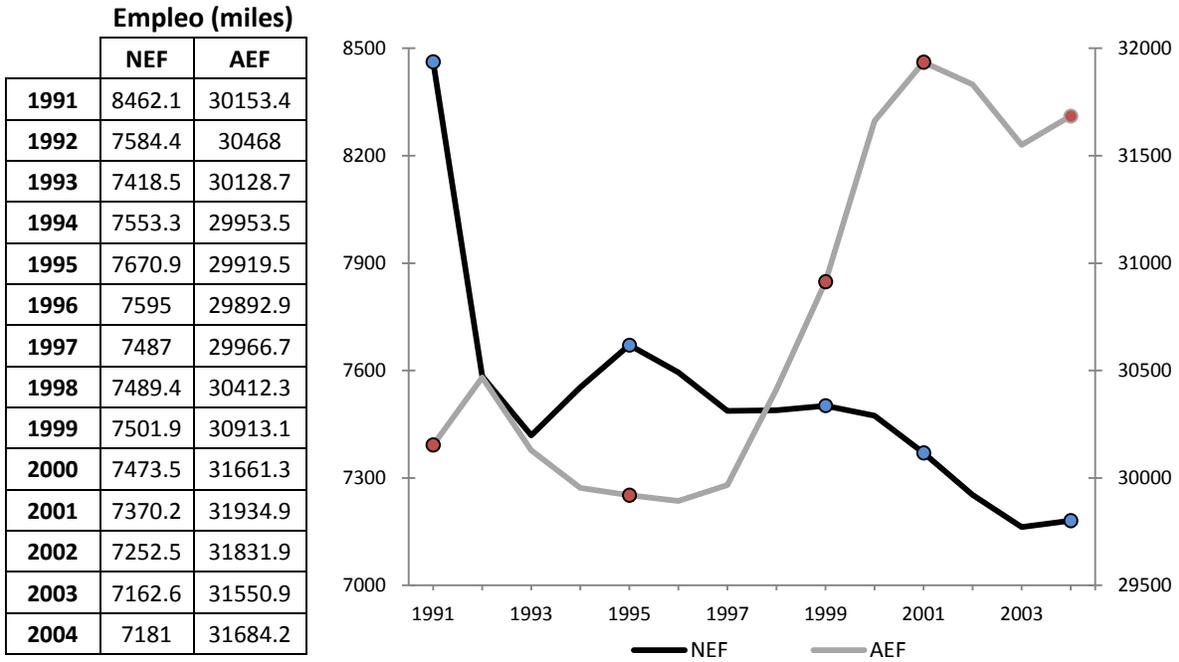
Gráfica 3.10 Tasa de Desempleo %



Fuente: Elaboración propia con datos de la Bundesagentur für Arbeit.

En contraparte se encuentra el empleo, variable que ha tenido una evolución muy contrastante entre los AEF y los NEF. Mientras la tendencia de Alemania Occidental es creciente, la de Alemania Oriental es claramente descendiente.

Tabla 3.22 y Gráfica 3.11 Empleo



Fuente: Elaboración propia con datos de la *Arbeitskreis Erwerbstätigenrechnung des Bundes und der Länder*

La tendencia negativa en los NEF se debe a la creciente pérdida de puestos de trabajo, principalmente por la migración de empresas hacia economías con mayor competitividad en el mercado de trabajo, por ejemplo los países del Este de Europa. Mientras que en los AEF la tendencia positiva fue consecuencia del mayor acoplamiento, aunque dentro de ello el empleo sea considerado inflexible en Alemania Occidental, a la nueva división internacional del trabajo, es decir, que se propagaron las distintas formas de contratación (subcontratación, jornada reducida, etc.).

Con el análisis hecho en este capítulo puedo afirmar que las consecuencias económicas se pueden apreciar de forma más clara en los territorios que formaron parte de la antigua RDA. Estas consecuencias fueron de tipo estructural y se vieron agravadas por las políticas erróneas que se pusieron en marcha desde el momento de la reunificación y que a través del periodo de estudio no han sido resueltas. De esta forma se fue alimentando un sentimiento de decepción en los alemanes orientales frente a la política que rige en Alemania desde la reunificación. Tal como menciona Patton “los alemanes occidentales siguen dominando las esferas políticas en el Parlamento y en los partidos. Ellos se benefician de la hegemonía de dos clases de federalismo, en la cual sus Estados Federados eran más grandes, más ricos, y más influyentes que los pequeños estados orientales”. Ante esta situación se creó un sentimiento de inferioridad por parte de los alemanes orientales, que al pasar del tiempo provocó una mayor crítica de los mismos hacia las instituciones del gobierno de Alemania unificada. Esto deriva de la importación de las estructuras de gobierno y de interacción en casi todos los ámbitos (instituciones, forma de gobierno, partidos, normas, medios, discursos, etc.) de la RFA en un periodo de tiempo muy corto (Véase anexo 2).

CONCLUSIONES

La imperfección en el planteamiento y desarrollo del proceso de integración nacional no demerita el hecho de su concreción. Se debe resaltar que la reunificación alemana fue un suceso que no debía dejar pasar la oportunidad de realizarse y sus efectos en todos los niveles han sido en su mayoría positivos. A pesar de que la integración a una economía de mercado se dio en forma de choque, en comparación con la transición de otros Estados del antiguo bloque comunista, la RDA contó con el apoyo de la RFA, que le permitió tener una transición menos dolorosa. Sin embargo, las consecuencias económicas de este suceso persistieron 15 años después y se estimó que aún se necesitarían varios años más para desaparecer las diferencias entre las regiones orientales y occidentales del país.

Contar con una perspectiva del contexto internacional en la década de los ochenta me permitió observar cómo éste influyó en el proceso de reunificación. Por un lado se encontró un sistema que se interrelacionaba cada vez más y que sufría una falta de dinamismo, representado por EUA, Japón y RFA. Esta interdependencia se incrementó con la liberación del comercio internacional, el avance en las tecnologías y el desarrollo de los mercados financieros. Con el propósito de atraer más capitales, los países desarrollados utilizaron, frecuentemente, instrumentos de política monetaria, que a su vez provocaron desequilibrios a nivel internacional que derivarían en crisis económicas en la segunda mitad de los años ochenta. El desarrollo de los mercados financieros jugó un papel primordial en lo acontecido, ya que por la necesidad de un mayor crecimiento económico, los países se decantaban por las ganancias rápidas que ofrecían este tipo de mercados en detrimento de la inversión productiva.

En el caso de la RFA estas condiciones le permitieron en primera instancia un desarrollo de su aparato productivo, principalmente de las manufacturas, a través de una mejora en la competitividad de su economía a nivel internacional. Sin embargo, a partir de la reunión de las economías más desarrolladas en el hotel Plaza Accord, hubo un cambio a nivel

internacional en las políticas de tipo monetarias para tratar de equilibrar las condiciones para un mayor desarrollo del comercio internacional, políticas que afectarían de forma negativa el potencial exportador del sector industrial alemán. A partir de 1987 se presentó un impulso en la economía alemana gracias a que en el seno de la CE se firmó el Acta Única Europea, lo que significó un gran paso en la formación del mercado único europeo y provocó un crecimiento anual generalizado en la Comunidad Europea del 3% hasta 1989. Esto se tradujo en un incremento del superávit comercial de la RFA con la CE del 193.7%.

Por otro lado desde principios de los años ochenta en el bloque socialista se presentó un declinamiento económico que sería el comienzo de su desaparición. Dicho declinamiento se presentó en primera instancia en la URSS, propagándose las consecuencias después a los Estados que se encontraban bajo su influencia en Europa del Este. Los problemas acumulados con respecto a la caída de la productividad en el sector agrícola e industrial, el atraso tecnológico, el desabastecimiento y aumento de las importaciones fue lo que provocó un nivel de endeudamiento muy grande, algunas de las causas del empeoramiento económico son las que se mencionan en esta investigación. Para enfrentar tal situación, a mediados de la década se tuvieron que aplicar una serie de reformas de corte político y social que tendían a la adopción de un sistema de libre mercado. Esto fue acompañado por rubros que también sufrieron una crisis casi al mismo tiempo que el económico. Al presentarse estas circunstancias, la URSS tuvo que encargarse de los asuntos internos antes de tratar las relaciones con sus demás socios. Al descuidarse las relaciones económicas, de cooperación y de ayuda con los países de Europa del Este, estos iniciaron sus propios procesos de transformación, dentro de ellos, el presentado en la RDA.

El cambio de sistema de los países del bloque socialista representó una válvula de escape para todas aquellas organizaciones políticas y civiles que pedían un cambio en la RDA. La falta de libertad de viaje, de prensa, de agruparse, de renovación en las esferas de gobierno y la poca oportunidad de participación en las esferas políticas no pertenecientes

al PSUA, así como la falta de adaptación a los cambios sucedidos en los países vecinos del Este provocaron que tales organizaciones se manifestaran cada vez con más fuerza. Ante la ausencia de una respuesta más asertiva por las autoridades a las anteriores cuestiones, la migración ilegal de ciudadanos de la RDA hacia Occidente se incrementó rápidamente y se tomó como una alternativa para la búsqueda de esas demandas.

Con la presión interna de las manifestaciones cada vez más recurrentes y el sangrado que significaba la huida de los ciudadanos, el 9 de noviembre de 1989 cae el Muro de Berlín. Aunque en ese momento no se tenía en cuenta por el gobierno de la RDA una futura reunificación de los Estados alemanes, las autoridades de la RFA hicieron la rápida tarea de poner sobre la mesa la ansiada unificación, ya que la Ley Fundamental de 1959 contemplaba. Con este objetivo, el canciller Helmut Kohl propuso un plan con 10 puntos, en los cuales sin embargo, y aprovechando la situación de desconcierto político, de agitación social y de debilidad económica, da por establecida la preponderancia del sistema occidental, sin ni si quiera tomar en cuenta las potenciales demandas orientales.

Para preparar el camino para la reunificación total de Alemania, hubo necesidad de homogeneizar primero los sistemas económicos existentes en ambos Estados. Por lo tanto, fue necesaria una fase intermedia para lograr una Unión Monetaria Económica y Social (UMEyS) que dotara de estructuras idóneas para la instauración de la Economía Social de Mercado en los territorios de la RDA.

Las estrategias establecidas en la UMEyS alemana se relacionaron más a fines políticos que a económicos. Esto se comprueba con la falta de cautela por parte de las autoridades occidentales en imponer un tipo de cambio entre el OM con el DM muy lejos de la realidad económica, que a su vez, hizo cómplices a las esferas políticas orientales al exigir esa medida como una muestra de la disposición de la RFA a tratar por iguales a los ciudadanos de la RDA. Esto se tradujo en una pérdida creciente de competitividad para la economía de Alemania Oriental, encareciendo sus productos competitivos de un día para

otro, afectando su posición en los mercados tanto nacionales como en los de sus antiguos socios comerciales del Este europeo y por ende provocando un efecto negativo en la economía.

Lo anterior se relaciona directamente a la política de salarios que fue negociada en el mismo tratado. Con el paso del tiempo, pudimos constatar que si se hubieran dejado actuar con plena libertad las leyes del mercado, se hubiera creado una zona de bajos salarios y costos en los territorios de la antigua RDA, que pudo haber sido acompañada por una política de altos salarios en la RFA para contener la falta de competitividad de la mano de obra, lo que no hubiera desatado las consecuencias catastróficas para el mercado laboral. Sin embargo, se decidió de manera “solidaria” (ya que las esferas industriales que apoyaban los planes del canciller Helmut Kohl no pretendían impulsar sectores que representaran una competencia directa a sus intereses) la igualación salarial con la promesa de que este hecho sería el inicio que llevaría a la nivelación de bienestar entre ciudadanos de los AEF y los NEF. Asimismo se pensó que la aplicación de dicha medida contendría la migración de un solo sentido en territorio alemán, expectativa que no sucedió durante el periodo de estudio de este trabajo. Esta migración interna tuvo diversas consecuencias entre las que se encuentra: la disminución de la mano de obra, la contribución a la baja tasa de natalidad y a una menor recaudación fiscal.

Queda claro en el desarrollo de la investigación que la forma de construcción de la UMEyS tenía como propósito beneficiar al consumo sobre la inversión y la producción. La apreciación automática que se obtuvo a la hora de adquirir el DM como moneda y la política de igualación de salarios hizo que los alemanes orientales aumentaran su poder adquisitivo de manera artificial durante los primeros años de la reunificación. De tal forma que el crecimiento económico que presentó la RFA con la puesta en marcha de la AUE significó un nuevo impulso de la economía a causa del “boom de la reunificación” y los nuevos mercados que se abrieron para el conjunto de los sectores. Con ello se pudo hacer

frente a la pérdida de competitividad de la economía occidental en general con la apreciación del DM.

A nivel microeconómico pudimos constatar que la administración de la *Treuhandanstalt* agravó la situación de la ya débil estructura empresarial, al implantar la fórmula que había funcionado por décadas en la RFA, se obtuvieron efectos contraproducentes para los territorios orientales, la entonces llamada “destrucción creativa” fue la mejor opción para los directivos de la THA. A causa de los altos salarios, la destrucción de procesos económicos, las exigencias de garantías de empleo e inversión, la preferencia de inversionistas externos a las regiones, la disposición a otras alternativas en detrimento del saneamiento de las empresas, la pérdida de mercados, la incapacidad de crear economías de escala, entre otras circunstancias, no logró el desarrollo de una estructura empresarial sólida en los NEF, y si se convirtió en un factor determinante para el magro crecimiento económico y el alto desempleo que tuvo lugar en los territorios de Alemania del Este. Estas condiciones incrementaron la dependencia de estos de las transferencias federales que cada año se les destinan. No obstante dichas transferencias no se destinaron a solventar la necesidad estructural de inversiones como estrategia para potenciar el crecimiento económico, sino que se usaron para garantizar tanto el consumo como las prestaciones sociales de los alemanes orientales. Dichas transferencias provocaron una presión en los niveles de endeudamiento de los *Länder* y de la federación, los cuales chocan con lo estipulado en las reglas de la Unión Monetaria Europea. Otro fenómeno que prevalece desde principios del siglo son los niveles de endeudamiento federal que han mantenido una tendencia creciente al grado de considerarlos como una problemática de mediano plazo, que compromete las generaciones futuras.

Al mismo tiempo, se reconoce que fue un grave error de las autoridades vender la idea, de que la UMEyS realizaría la hazaña de igualar de manera rápida los niveles de vida de ambas Alemanias, dando falsas señales a los ciudadanos y creando su impaciencia al huír a Occidente en busca de mejores circunstancias de vida. A la fecha no sólo no se ha logrado

una igualación de las condiciones económicas ni a nivel regional, ni a nivel de la población, sino que se tienen las expectativas de que la situación permanezca igual. En 2005 se firmó un nuevo pacto, llamado *Solidarpakt II*, el cuál destinará un total de 156 mil millones de euros en un periodo de 15 años. Este pacto fue resultado como un acuerdo entre las esferas políticas a todos los niveles, aceptando la falta de desarrollo en Alemania del Este.

Examinando todos los resultados obtenidos en este trabajo, no es de sorprenderse que la reunificación de los Estados alemanes sea considerada como una simple anexión de los territorios de la antigua RDA a la federación. Podemos enumerar logros a diferentes niveles: en lo económico se firmó una extensión del sistema económico occidental, es decir, la Economía Social de Mercado, a los Estados pertenecientes a la república democrática; a nivel político se optó por una adopción total del aparato político que regía la república federal, a través de lo establecido por el artículo 23 de la Ley Fundamental de la RFA, descartando la creación de un nuevo gobierno con la participación de políticos de ambas Alemanias y el llamado a elecciones globales. Los términos en que se daría la reunificación quedó definida al momento de la firma del primer Tratado Estatal, por el que se crea una UMEyS, ya que este no dejaba maniobra alguna para la discusión/concertación de un sistema económico intermedio y comenzaba a constreñir la participación de las autoridades políticas orientales. Lo que a continuación redondeó el proceso fue la gran influencia que ejercieron los partidos políticos occidentales sobre sus partidos hermanos y nuevas organizaciones democráticas, al grado de que en las primeras elecciones de la Alemania unida, sólo se reflejaron los intereses de los grupos políticos de Alemania del Oeste.

La economía alemana, a pesar de las consecuencias que acarrió la reunificación y al margen de sus problemas estructurales (rigidez del sector laboral, dependencia del sector externo, endeudamiento, problema demográfico relacionado con la inviabilidad de la seguridad social, entre otros) que se reflejan en un bajo crecimiento, se ha mantenido como la economía líder del continente europeo y la tercera economía más desarrollada a

nivel mundial atrás de EUA y Japón. Aunque la participación de los NEF en estos logros ha aumentado, esta siguió representando un porcentaje marginal del PIB, mientras en 1991 sólo era del 6.7%, en 2004 alcanzó el 15.2%.

Con el panorama descrito en esta investigación, podemos afirmar que las regiones que pertenecieron a la antigua RDA experimentaron importantes consecuencias económicas de un proceso que desde un principio no se hizo de forma adecuada al no contemplar una política de cambio estructural y de desarrollo regional, que lograra la independencia financiera y que otorgara el poder de crear su propio desarrollo a los NEF. Es claro entonces que se necesitaran más décadas de esfuerzo para lograr el objetivo planteado en 1990: una sociedad alemana homogénea en todos sus sentidos.

ANEXO I “El problema demográfico”

Durante la década de los ochenta se tenía ya la perspectiva de un problema que en los noventa se concretó y durante las siguientes décadas se agudizaría. La baja tasa de natalidad, el creciente envejecimiento y, en particular, la migración interna se convertirían en un problema que tendría repercusiones en todos los ámbitos de la sociedad alemana.

Aproximaciones de la Oficina Estadística de la Federación y de los Estados (*Statistisches Bundesämter des Bundes und Länder*. HEFT 1, 2007) ubican la población alemana en alrededor de 77 millones de habitantes para el año 2030. Esto significa 4.5 millones de habitantes menos que en 2004 (-7.1%). En el mismo periodo de tiempo la población menor de 15 años se reducirá en un cuarto, mientras que la mayor de 65 años aumentará en un 40% y las edades intermedias disminuirán en un 15%.

	Población (miles)			Variación % con el año anterior		
	Alemania	AEF*	NEF**	Alemania	AEF*	NEF**
1990	79 753	63 726	16 028	0.8	1.7	-2.5
1991	80 275	64 485	15 790	0.7	1.2	-1.5
1992	80 975	65 289	15 685	0.9	1.2	-0.7
1993	81 338	65 740	15 598	0.4	0.7	-0.6
1994	81 539	66 007	15 531	0.2	0.4	-0.4
1995	81 817	66 342	15 476	0.3	0.5	-0.4
1996	82 012	66 583	15 429	0.2	0.4	-0.3
1997	82 057	66 688	15 369	0.1	0.2	-0.4
1998	82 037	66 747	15 290	0.0	0.1	-0.5
1999	82 163	66 946	15 217	0.2	0.3	-0.5
2000	82 260	67 140	15 120	0.1	0.3	-0.6
2001	82 440	65 323	17 118	0.2	-2.7	13.2
2002	82 537	65 527	17 009	0.1	0.3	-0.6
2003	82 532	65 619	16 913	0.0	0.1	-0.6
2004	82 501	65 680	16 821	0.0	0.1	-0.5

Fuente: Elaboración propia con datos de la *Statistisches Bundesamt Deutschland, Destatis*.

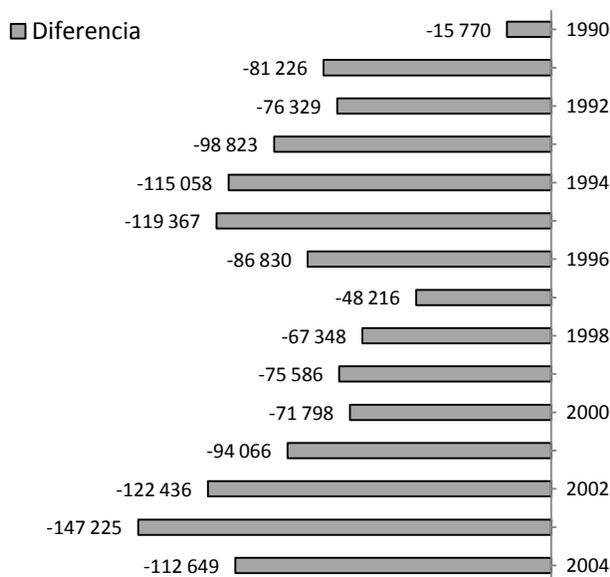
* A partir de 2001 sin contar Berlín Occidental. ** A partir 2001 contando Berlín Occidental

La diferencia entre los nacimientos y los decesos en Alemania es otro factor que representa la falta de dinamismo del crecimiento en la población alemana. En la primera mitad de la década de los noventa, se presentó una reducción de nacimientos hasta los 765 mil en 1995, siendo el año de la reunificación el máximo con más de 905 mil. Mientras que en la segunda mitad hubo una recuperación, llegando a su punto máximo en el año de 1997. Sin embargo, a partir de 1998 la cifra disminuyó hasta los 705 mil nacimientos en 2004. Con excepción de los primeros dos años de la última década del siglo XX, los decesos se han mantenido bajo la cifra de los 900 mil por año, teniendo su valor máximo en el año de 1990. El año en el que murieron menos habitantes fue precisamente en 2004 con una cifra un poco mayor a los 818 mil.

Es importante señalar que la diferencia en ningún año del periodo mencionado ha sido positiva. Esto significa, que desde la reunificación alemana, siempre hubo un número mayor de personas fallecidas al número de nacimientos. Esta diferencia presentó un comportamiento de zigzag, con sus puntos mayores en los años de 1990 y 1997. Esto se deduce de las expectativas que se crearon con una potencial mejora económica en toda Alemania. Al contrario, se presentaron los más bajos niveles en 1995 y 2003, como resultado de la caída acumulada del número de nacimientos de los 5 años posteriores a las respectivas fechas. Comportamiento que a través de esos cinco años se vio afectado precisamente por la decepción de la población ante los resultados económicos que se acarreaban. Por un lado, los pobres resultados de desarrollo económico para Alemania Oriental después de la reunificación y la poca dinámica de crecimiento económico de Alemania Occidental.

Diferencia entre los nacimientos y decesos

	Nacimientos	Decesos	Diferencia
1990	905 675	921 445	-15 770
1991	830 019	911 245	-81 226
1992	809 114	885 443	-76 329
1993	798 447	897 270	-98 823
1994	769 603	884 661	-115 058
1995	765 221	884 588	-119 367
1996	796 013	882 843	-86 830
1997	812 173	860 389	-48 216
1998	785 034	852 382	-67 348
1999	770 744	846 330	-75 586
2000	766 999	838 797	-71 798
2001	734 475	828 541	-94 066
2002	719 250	841 686	-122 436
2003	706 721	853 946	-147 225
2004	705 622	818 271	-112 649



Fuente: Elaboración propia con datos de la Destatis

Tomar en cuenta la migración interna que se presentó del Este hacia el Oeste es un aspecto que ayuda definir el desarrollo demográfico que presentaron los territorios de la exRDA. Claramente se observa una tendencia muy diferente entre los Nuevos y los Antiguos Estados Federados. Mientras que en los primeros la población disminuyó de 14.75 millones de habitantes a 13.48 entre 1990 y 2004 (-8.61%), los segundos aumentaban su población de 61.57 millones a 65.64 respectivamente (6.61%)

Entre 1990 y 2004 Alemania del Oeste aumentó en cerca de 4 millones habitantes su población, especialmente por la inmigración extranjera. Casi un tercio de este número fue a expensas de Alemania del Este, que redujo su población en casi 9%, cerca de 1.3 millones de habitantes (MÜLLER : 119).

Desarrollo de la Población entre 1990 y 2004

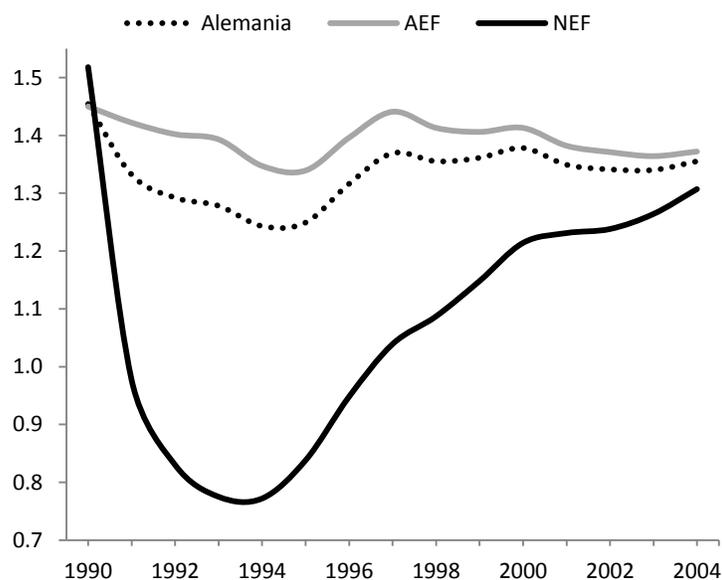
	31.12.1990	31.12.2004	Var. %
Alemania del Este y Berlín	18.19	16.86	-7.31
Alemania del Este	14.75	13.48	-8.61
Alemania del Oeste	61.57	65.64	6.61
Alemania	79.75	82.5	3.45

Fuente: Elaboración propia con datos *Destatis* en MÜLLER : 120

Alemania Oriental mostró una caída en el número de nacimientos desde antes de la caída del muro de Berlín. En 1988 se presentaron 220 mil nacimientos, en 1989 se contaron cerca de 200 mil y dos años después cayó de manera dramática a 108 mil, y para 1994 el número seguía en picada con 79 mil. En 1997 después de un largo periodo el número aumentó a 98 500, número que, sin embargo, no alcanzaba la mitad de los nacimientos en la década de los ochenta. En ningún país del mundo nacieron menos niños después de 1990 que en los nuevos Estados federados, por eso las personas envejecen como en ningún otro lado tan rápidamente; así se redujo a la mitad el número de niños por mujer de 1.52 a 0.77 entre 1988 y 1994 –sólo en el Vaticano nacieron menos niños para (MÜLLER : 110, 127). Este comportamiento puede explicarse por las pocas expectativas que tenían los alemanes orientales ante la situación económica y el desempleo.

Número promedio de
Niños por Mujer

	Alemania	AEF ¹	NEF ²
1990	1.454	1.450	1.518
1991	1.332	1.422	0.977
1992	1.292	1.402	0.830
1993	1.278	1.393	0.775
1994	1.243	1.347	0.772
1995	1.249	1.339	0.838
1996	1.316	1.396	0.948
1997	1.369	1.441	1.039
1998	1.355	1.413	1.087
1999	1.361	1.406	1.148
2000	1.378	1.413	1.214
2001	1.349	1.382	1.231
2002	1.341	1.371	1.238
2003	1.340	1.364	1.264
2004	1.355	1.372	1.307



Fuente: Elaboración propia con datos de Destatis. ¹ Desde 2001 sin Berlín Occidental. ² Desde 2001 sin Berlín

Los costos del seguro de desempleo y de pensiones eran muy cuantiosos. 100 mil beneficiarios del subsidio de desempleo costaban alrededor de 2.4 miles de millones de marcos al año, mientras que un año completo de pensionados prematuros costaban 12 mil millones de marcos (RITTER : 142). Para desahogar estas cargas, el gobierno decidió quitar el programa de jubilación temprana y elevar la edad de los futuros pensionados arriba de 55 años, así como elevar la tasa de ocupación de personas que entran en este espectro de edad. En general se trataron de reducir las ventajas de la seguridad social. Reducir el retiro prematuro, el recorte de las prestaciones en los contratos colectivos, etc.

El porcentaje de personas mayores en 2001 en Alemania era del 43.9%. Si no hubiera un cambio drástico en la esperanza de vida o en la migración, el porcentaje aumentaría al 54.8% en 2020 y hasta el 77.8% en 2050.

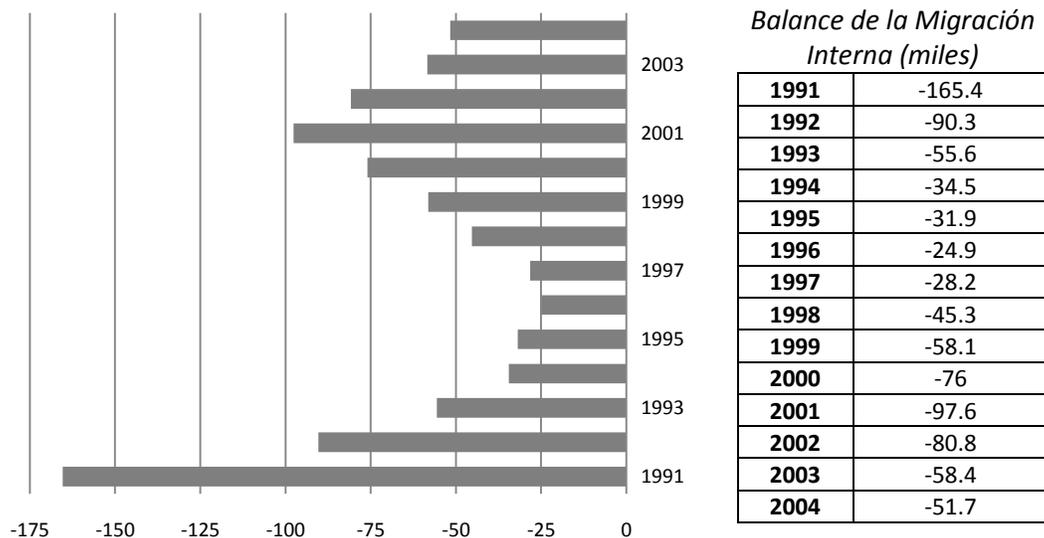
En la década de los noventa la estructura familiar se transformó, inclinándose más a las familias que se constituyen de padres solteros. En 1990 el 83% de las familias en Alemania

se constituían aún de ambos padres e hijos. Desde la unificación los matrimonios en Alemania Oriental han disminuido en más de la mitad.

Añadiendo a todos estos detalles la migración de personas del Este al Oeste, las cuales representaban mano de obra calificada y en plena forma, intensificaba el problema demográfico en los NEF. Esta migración agravaba la situación económica en Alemania Oriental, ya que representaba una menor oferta de trabajo calificado a la ya débil estructura poblacional. Por otro lado, la migración mitigaba los problemas demográficos de los antiguos Estados Federados al proporcionarles una base de mano de obra segura y un pequeño alivio a sus estadísticas.

De igual forma se debe tener en cuenta la diferencia entre la migración duradera y la temporal. La duradera puede crear un problema de inversión en los nuevos Estados Federados por la falta de personal calificada. La temporal se toma como una fuga de capital humano que de igual forma agrava la situación en su lugar de origen, sin embargo, podría ser una ventaja cuando está mano de obra transfiera las técnicas y conocimientos obtenidos en sus destinos migratorios.

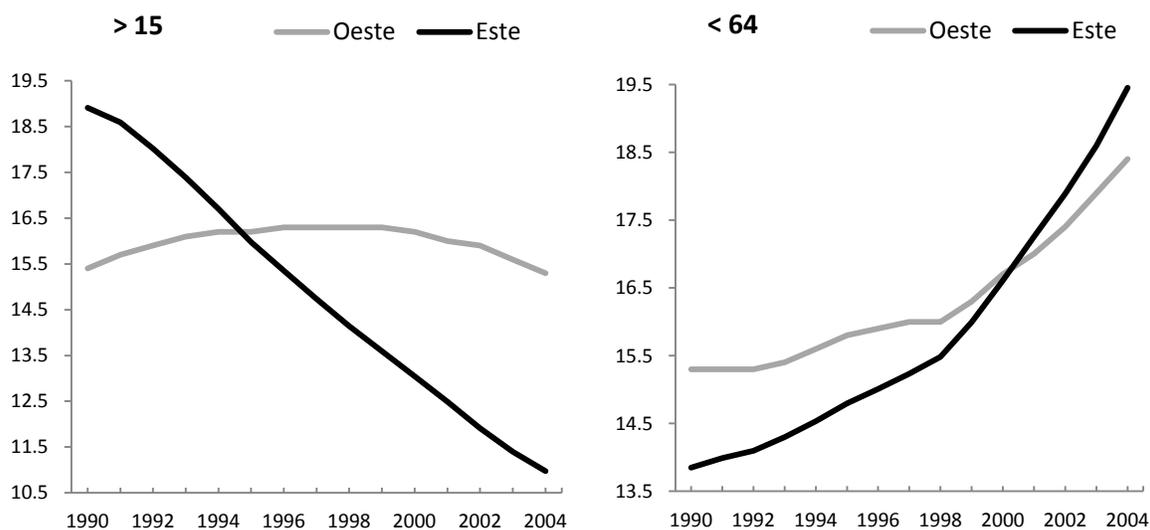
La migración interior era determinada principalmente por razones estructurales, es decir, Estados Federados con mejor desarrollo económico, mejores condiciones de trabajo y educación. Estas ventajas se presentaban en los antiguos Estados Federados en mucha mayor proporción. Así, 898 700 alemanes orientales migraron hacia los Estados de Alemania Occidental entre 1991 y 2004. Con un comportamiento de zigzag se aprecia en la siguiente gráfica el desarrollo de esta migración. La cifra más grande se dio al año siguiente de la reunificación alemana, cuando 165 mil ciudadanos de la exRDA migraron hacia el Oeste. En contraste, cerca de 25 mil alemanes orientales migraron en 1996, la menor cantidad en todo el periodo de tiempo. Sin embargo, hubo una nueva ola migratoria en el vértice del nuevo siglo, con una cifra de casi 232 mil personas entre 1999 y 2001.



Fuente: Elaboración propia con datos de *Statistische Ämter des Bundes und der Länder. Bevölkerungs- und Haushaltsentwicklung im Bund und in den Länder. 2007*

Una consecuencia de esta migración y de la poca tasa de natalidad que existe en los territorios de la exRDA, es que la población de esta envejeció a un ritmo más acelerado. Esto se refleja en el porcentaje de la población joven y mayor.

% de la Población menor de 15 años y mayor de 64 años en Alemania del Este y del Oeste.



Fuente: Elaboración propia con datos de *Statistisches Bundesamt*

Entre el periodo comprendido entre 1990 y 2004, los habitantes menores de 15 años en Alemania Oriental se redujeron del 18.9 al 11% de la población total en esa región. En Alemania occidental esta parte de la población se mantuvo estable alrededor del 15%. En otra categoría, de mayores de 64 años, ambas partes tienen un comportamiento ascendente muy similar. Hay que observar que a partir de 1998 la pendiente de los territorios que formaron la RDA se vuelve más pronunciada y que en general, esta población crece a un ritmo más acelerado que en Alemania del Oeste. Mientras que a principios de los noventa era menor el porcentaje de la población de adultos mayores en el Este en proporción del número de habitantes total, a partir del año 2000 el Oeste tiene un menor porcentaje. Esta relación de jóvenes y adultos mayores, sino existe una adecuada política de promoción para que aumente la natalidad y pare la migración hacia el Oeste, podría acarrear problemas serios para los NEF.

Cuando la población disminuye comienzan a presentarse nuevos problemas, entre ellos *die Leerstandpanik* o el pánico de las vacantes, el cual se asocia al boom de la construcción a principio de los años noventa. Para 2004 existían más de 1.1 millones o alrededor del 15% de todos los departamentos vacíos. Más de la mitad de ellos eran nuevos o saneados. 410 mil departamentos de las 1300 asociaciones significaban por año cerca de mil millones de euros de alquiler perdido y 500 millones por los costos de tenerlos vacíos. Con la sobre oferta mucho de los arrendatarios estaban a punto de la ruina y se presumía que sólo después de 20 años se regularía el mercado (MÜLLER : 124-125).

En otro ejemplo, tanto la recaudación de las comunidades como de los Estados Federados peligra con el desarrollo poblacional, y en el caso de Alemania Oriental significa también una menor financiación para el igualamiento. En general, cada ciudadano alemán aportaba un promedio de 3000 euros a las arcas públicas.

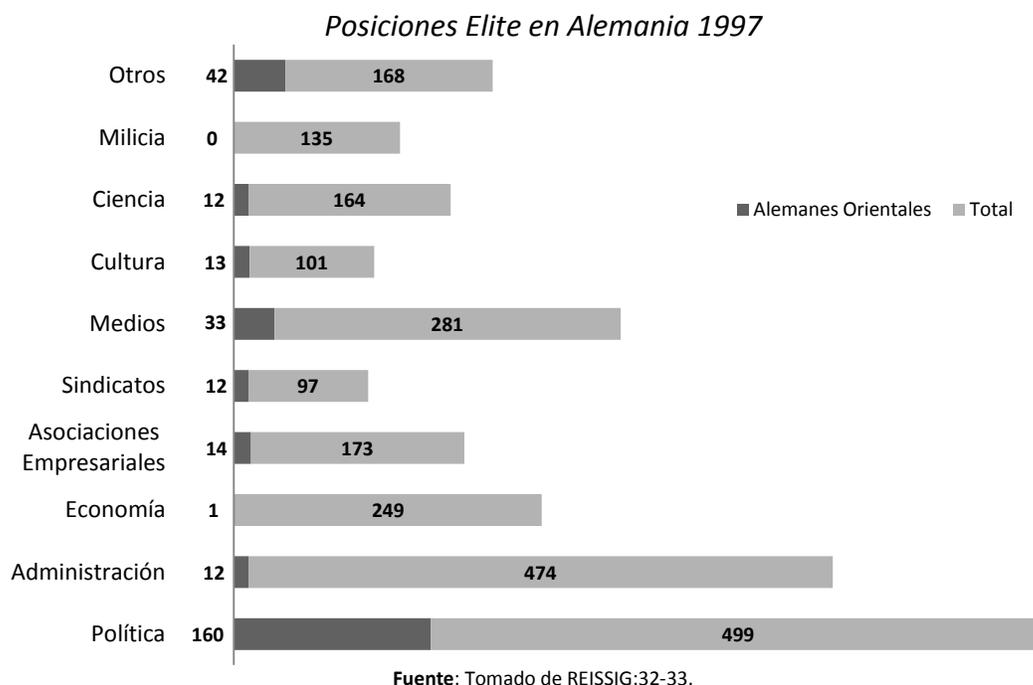
ANEXO II “El desplazamiento de los alemanes orientales”

La implantación de las estructuras políticas, económicas y culturales de la antigua RFA en toda la Alemania unida provocó un sentimiento de desplazamiento e inferioridad en los alemanes orientales.

Este desplazamiento se basa en las cifras que contienen el número de puestos de élite que ocupan los alemanes orientales como occidentales en Alemania. Por posiciones de élite se entiende, los cargos de alto mando facultados para toma de decisiones. También podemos añadir las élites funcionales, es decir, aquellas personas que no necesariamente ocupan un cargo principal de dirección, sino de expertos que participan en los procesos de toma de decisiones como asesores, apoyo o investigación.

En la antigua RDA estas ocupaciones se les denominaba *DDR-Dienstklasse* (La clase funcional o cargos de funcionalidad), la cual se ocupaba en la administración, economía, ciencia, medios, poder judicial, asociaciones, milicia, etc. Un ejemplo se dio en el ámbito de la ciencia y la investigación: en 1989 existían 140 mil personas ocupadas en la RDA, mientras que para 1993 casi las tres cuartas partes fueron despedidas y en su mayoría sustituidas por alemanes occidentales (REISSIG : 31).

En un estudio realizado por Wilhem Bürklin, Hilke Rebendorf, entre otros, se puede apreciar una seria diferencia en representación proporcional de alemanes orientales en posiciones de liderazgo en Alemania para el año de 1997.



En ese año la población de los NEF era del 19% de la población total en Alemania. Tomando esto como referencia podemos ver que sólo en un ámbito específico se supera proporcionalmente la participación de alemanes orientales, en la Política llega hasta 32% y en Otros llega al 25%. Del lado contrario se encuentra el ámbito militar dónde no existe participación alguna, mientras que en Economía es insignificante. En promedio en los demás ámbitos se tiene una participación de tan sólo 9.5%.

En Alemania Oriental casi la mitad de los puestos de liderazgo no son ejercidos por habitantes de de la región (REISSIG : 33). Con esta proporción presentada a nivel federal y a nivel regional, es comprensible que los alemanes orientales tuvieran un síndrome de inferioridad y falta de representación de sus intereses en la sociedad alemana.

Este desarrollo se puede comprender en un periodo cercano a la Reunificación Alemana por cuestiones de adaptabilidad a todas las estructuras incorporadas a los NEF. Sin embargo, 8 años después de estos sucesos, no se comprendía la enorme diferencia de representación que aún persistía. 15 años después el fenómeno no presentó un mejor balance.

SIGLAS

AEF	Antiguos Estados Federados (Baden-Württemberg, Bayern, Bremen, Hamburg, Hessen, Niedersachsen, Nordrhein-Westfalen, Rehinland-Pfalz, Saarland, Schleswig-Holstein)
CAME	Consejo de Ayuda Mutua Económica
CE	Comunidad Europea
DM	Marco Alemán (<i>Deutsche Mark</i>)
ESM	Economía Social de Mercado
EUA	Estados Unidos de América
RDA	República Democrática Alemana
RFA	República Federal Alemana
mmdd	miles de millones de dólares
mmdr	miles de millones de rublos
mmde	miles de millones de euros
NEF	Nuevos Estados Federados (Berlin, Brandenburg, Mecklenburg-Vorpommern, Sachsen, Sachsen-Anhalt, Thüringen)
OM	Marco Oriental (<i>Ostmark</i>)
PSUA	Partido Socialista Unificado Alemán
THA	<i>Treuhandanstalt</i>
UE	Unión Europea
UMEyS	Unión Monetaria, Económica y Social
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Bibliografía y Hemerografía

ALLEN, Roy. Financial Crises and Recession in the Global Economy. Edward Elgar Publishing. Great Britain at the University Press, Cambridge. 1994.

Cap. 2 “Financial Market Globalization and New Trade Patterns” pp. 25-52

Cap. 4 “Financial Crises and Recession” pp. 95-125

ARRIZABALO, Xabier. Crisis y ajuste en la economía mundial. Implicaciones y significado de las políticas del FMI y el BM. Edit. Síntesis Economía. España 1997.

Cap. 3 “La economía mundial actual: crisis y ajuste” pp. 75-135

ÅSLUND, Anders. How Russia Become a Market Economy. The Booking Intitution. Washington D.C., 1995.

Cap. 2 “Preconditions of Economic Reform” pp. 26-52

BECK, Stefan, et. al. Surviving Globalization? : Perspectives for the German Economic Model (Hardcover). Springer. Primera edición. Abril 2005.

BERGSDORF, Wolfgang. Deutsche Einheit. Ein Projekt. Verlag der Bauhaus-Universität Weimar. Universität Erfurt, 2008.

„Der Weg zur deutschen Einheit“ pp. 7-21

CARLIN, Wendy y Colin Mayer “The Treuhandanstalt: Privatisation by State and Market”. En **BLANDCHARD, Oliver Jean, et. al.** The Transition in Eastern Europe. Vol. 1 y 2. The University Chicago Press. Chicago, 1994. pp. 189-213

BRENNER, Rebert. The economics of global turbulence. Verso. London, 2005.

Cap. 12 “The US Counter-Offensive” pp. 187-236

Cap. 13 “The Long Downturn and the Secular Trend” pp. 239-249

Afterword “Deepening Turbulence?” pp. 267-287

DE PAZ, Bañez Manuela. Economía mundial. Tránsito hacia el nuevo milenio. Edit. Pirámide. España, 1998.

Cap. 14 “La transformación del Este: las economías en transición” pp. 399-423

DONGES, Juergen. La transformación de una economía postsocialista: la experiencia en Alemania. Insituto de Estudios Económicos. Madrid 1992.

- La apertura de los mercados del Este europeo: condicionamientos y consecuencias. Insituto de Estudios Económicos. Madrid, 1990.

STRAUBHAAR, Thomas. “Abstieg eines Superstars? Wirtschaftliches Wachstum und Wohlstand in Deutschland” pp. 33-52

FOSTER, Katrin y Jens Ulbrich. „Exportweltmeister oder Basarökonomie? Deutschland im internationalen Wettbewerb“ pp. 53-75. Ambos en **EMPTER, Stefand y Robert Vehrkamp.** Wirtschaftsstandort Deutschland. VS für Sozialwissenschaften Verlag. Wiesbaden, Deutschland. 2006.

GROSSER, Dieter. German unification. The unexpected challenge. Berg Publishers. 1992.

HANCOCK, Donald y Helga Welsh. German unification. Process and outcomes. Westview Press. Boulder, Colorado. United States, 1994.

HÖLSCHER, Jens. Germany’s economic performance. From unification to euroization. Palgrave Macmillian. New York, 2007.

FLASSBECK, Heiner y Wolfgang Scheremet. „Wirtschaftliche Aspekte der deutschen Vereinigung“. En **JESSE, Eckhard y Armin Mitter.** Die Gestaltung der deutschen Einheit. Bouvier Verlag. Bonn-Berlin, 1992. pp. 279-311

LANGE, Thomas y Geoffrey Pugh. The Economics of German Unification: an Introduction.

Edward Elgar. Cheltenham Glos, UK. 1998.

Cap. 1 "GEMSU – Switching from Socialism to Capitalism" pp. 1-28

Cap. 4 "Restructuring and Privatization" pp. 63-91

LARRES, Klaus. Germany since unification. The domestic and external consequences.

Macmillan. New York, 1998.

LE GLOANNEC, Anne-Marie. Die deutsche-deutsche Nation. Printul Verlag. München,

1991.

Cap. 5 „Die wiederentdeckte Nation“ pp. 171-195

MÜLLER, Uwe. Supergau deutsche Einheit. Rowohlt Taschenbuch Verlag. Hamburg, 2006.

MYANT, Martin, et. al. Sucessfull Transformations? The creation of Market Economies in

East Germany and Czech Republic. Edward Elgar. Cheltenham Glos, UK. 1996.

Cap. 1 "East Germany's Way" pp. 7-33

Cap. 2 "The Role of the *Treuhandanstalt*" pp. 34-65

Cap. 3 "East Germany's New Firms" pp. 66-91

O'DOCHARTAIGH, Pól. Germany since 1945. Palgrave Macmillian. New York, 2004.

Cap. 6 "Unification, 1989-1990" pp. 178-204

Cap. 7 "United Germany, 1990-2003" pp. 205-243

PADGETT, Stephen. Developments in german politics. Palgrave Macmillian. New York,

2003.

PALAZUELOS, Enrique. La globalización financiera. La internacionalización del capital

financiero a finales del siglo XX. Edit. Síntesis. Serie: Actualidad Economía. España 1998.

Cap. 2 “Consolidación del proceso de internacionalización financiera” pp. 41-93

Cap. 3 “Mercados financieros internacionales” pp. 95-131

- Europa del este ante el cambio económico. Colección «Economistas.Libros». Edit. Colegio de Economistas de Madrid. Madrid, 1991.

- La economía soviética más allá de la perestroika. Ediciones de las Ciencias Sociales. Madrid, 1990.

PARKES, Stuart. Understanding contemporary Germany. Routledge. London, 1997.

PATTON, David. Cold war politics in Post Germany. Macmillian. London, 1999.

Cap. 5 “The Two Dimensions of Deutschlandpolitik” pp. 107-146

REISSIG, Rolf. Die gespaltene Vereinigungsgesellschaft. Karl Dietz Verlag. Berlin, 2000.

Cap. 1 „Transformation und Einheit im Jahre zehn: Befunde und Bilanzen“ pp. 23-62

RITTER, Gerhard A. Der Preis der deutschen Einheit. Die Wiedervereinigung und die Krise des Sozialstaats. Verlag C.H. Beck. München, 2006.

Cap. 1 „Die politischen Rahmenbedingungen“ pp. 18-55

Cap. 3 „Die deutsche Wirtschaft im Einigungsprozess“ pp. 98-140

Cap. 4 „Die Sozialstruktur und die Erwartungen an die Sozialpolitik“ pp. 140-159

SCHMIDT, Helmut. Auf dem Weg zur deutschen Einheit. Rowohlt Taschenbuch Verlag. 2a Edición. Hamburg, 2008.

SIEBERT, Horst. The German Economy. Beyond the Social Market. Princeton University Press. New Jersey, USA. 2005

Cap. 1 “Basic Features of the German Economy” pp. 1-23

Cap. 3 “The Weak Growth Performance” pp. 38-68

Cap. 4 "The Labor Market: High and Stricky Unemployment" pp. 69-113

Cap. 12 "The Fiscal Policy Stance" pp. 261-291

SMITH, Gordon, et. al. Developments in German politics. Macmillian. London, 1993.

Cap. 1 "German Unity" pp. 9-33

SPANGENBERG, Sabine. The Institutionalised Transformation of the East German Economy. Physica-Verlag. Heidelberg, Germany. 1998

SPERO, Joan y Jeffrey Hart. The politics and international economic relations. Thompson/Wadsworth. Cánada, 2003.

Cap. 1 "From Management to Governance" pp. 4-11

Cap. 2 "Governing the International Monetary System" pp. 28-53

Cap. 3 "International Trade and Domestic Politics" pp. 72-100

Cap. 6 "Financial Flows to Developing Countries" pp. 202-233

Cap. 10 "East-West Relations" pp. 342-383

Cap. 11 "Conclusion: Globalization and Governance" pp. 385-390

STEPHAN, Johannes. Economic Transition in Hungary and East Germany. Macmillan Press LTD. Great Britain, 1999.

Cap. 2 "East Germany's Economic Integration and Socialist Legacies" pp. 27-50

Cap. 3 "Germany Monetary Union and Currency Reform" pp. 51-71

Cap. 4 "German Unification and the Prospects for Catch-up Development" pp. 72-95

TOFAHRN, Klaus. Chronologie der Wiedervereinigung Deutschlands. Verlag Dr. Kovač. Hamburg, 2004.

„Der Zehn-Punkte-Plan zur Überwindung der Teilung Deutschlands vom 28. November 1989“ pp. 125-130

„Der Staatsvertrag zwischen der Bundesrepublik Deutschland und der Deutschen Demokratischen Republik über die Einrichtung einer Währungs-, Wirtschafts- und Sozialunion vom 18. Mai 1990“ pp. 131-150

„Der Vertrag zwischen der Bundesrepublik Deutschland und der Deutschen Demokratischen Republik über die Herstellung der Einheit Deutschlands vom 31. August 1990“ pp. 151-155

„Der Zwei-plus Vier-Vertrag – Vertrag über die abschließende Regelung in bezug auf Deutschland vom 12. September 1990“ pp. 157-162

VARIOS. Zehn Jahre deutsche Einheit. Bilanz und Perspektiven. Institut von Wirtschaftsforschung Halle (IWH). Halle (Saale), 2001.

VON PROLLIUS, Michael. Deutsche Wirtschaftsgeschichte nach 1945. Vandenhoeck & Ruprecht UTB. Göttingen 2006.

Cap. 4 „Wohlfhartswirtschaft und Wirtschaftskrisen“ pp. 239-288

Cap. 5 „Schlussfolgerungen“ pp. 289-300

Schommer, Kajo. „Die Teilung durch Teilen überwinden“. En **WESTERMANN, Klaus y Klaus Simons.** Wirtschaftsstandort Deutschland. Bund Verlag. Köln, 1994. pp. 263-280

BETZ, Karl y Andreas Hauskrecht. „Die wirtschaftlichen Folgen des Helmut Kohl“ pp. 46-57
STADERMANN, Hans-Joachim. „Produktivität und Lohn im Arbeitsmarkt Ostdeutschland“ pp. 58-72. Ambos en **WESTPHAL, Andreas y Ulrich Busch.** Wirtschaftliche Konsequenzen der deutschen Vereinigung. Campus Verlag. Frankfurt am Main, 1991.

YASIN, Eugeni. “The Economic Space of the Former Soviet Union, Past and Present”. En **WILLIAMSON, John.** Economic Consequences of Soviet Desintegration. Institut for International Economics. 1993.

HEMEROGRAFÍA

BIBOW, Jörg. **The Economic Consequences of German Unification.** The Impact of Misguided Macroeconomic Policies. Public Policy Brief. No. 67, 2001. The Levy Economics Institute of Bard College.

Bundesagentur für Arbeit. Arbeitsbeschaffungsmaßnahmen für Träger und Arbeitnehmer. Juli 2009
<http://www.arbeitsagentur.de/zentraler-Content/Veroeffentlichungen/Merkblatt-Sammlung/MB09-ABM-f-Traeger-AN.pdf>

EHRENTAUT, Oliver y Stefan Fetzter. **Wiedervereinigung, Aufholprozess und Nachhaltigkeit.** Wirtschaftsdienst. No. 83, 2003 (4). pp. 260-264.

EIKHOF, Norbert. **15 Jahre Wiedervereinigung: Regional- und Industriepolitik in den neuen Bundesländern.** Das Wirtschaftsstudium. No. 34, 2005 (11). pp. 1407-1412, 1423-1424.

FOREX TRADER. **El Plaza Accord 1985.** Finanzas y Dinero. "Artículos". 14.11.2006
http://www.finanzasydinero.com/index.php?option=com_content&task=view&id=63&Itemid=37

HEILEMANN, Ullrich. **Ostdeutschland – ein "Mezzogiorno-Fall"?** Wirtschaftsdienst. No. 85, 2005 (8). pp. 505-512.

HEUMANN, Dieter W. **Nur ein Kurswechsel bringt den Aufbau Ost wieder in Gang.** Sparkasse. No. 121, 2004 (5). p. 210.

HORNE, Alistair. **No three cheers - social and economic changes in former East Germany.** National Review, Feb 17, 1992. National Review. <http://www.nationalreview.com/>

LAMMERS, Konrad. **Süd-Nord-Gefällen in West- und Ostdeutschland?** Wirtschaftsdienst. No. 83, 2003 (11). pp. 736-739.

LAUK, Kurt J. **Germany at the crossroads: on the efficiency of the German economy.** (Germany in Transition). Daedalus (Refereed). January 1, 1994. : American Academy of Arts and Sciences. p57(27).

LEIBFRITZ, Willi. **Economic Consequences of german unification.** Business Economics. October, 1990. National Assotciation for Business Economics. <http://www.nabe.com/busecon.htm>

MAI, Karl. **Perspektive Ost?** Sozialismus (Hamburg). No. 33, 2006 (2). pp. 32-35.

POH, Gerhard. **12 Months After the Big Bang. Economic Consequences of German Reunification.** Policy Research. WORKINGS PAPERS. Socialist Economies Reform. Geneva Office The World Bank. December 1991. WPS 816

Statistische Ämter des Bundes und der Länder. Demografischer Wandel in Deutschland. **Heft 1: Bevölkerungs- und Haushaltsentwicklung im Bund und in den Länder.** 2007

STEFAN Berg, Steffen Winter and Andreas Wassermann. **The Price of a Failed Reunification. (GERMANY'S EASTERN BURDEN).** DER SPIEGEL. September 5, 2005. 36/2005.

STEINITZ, Klaus. **Das Doppelleben der Schere.** Sozialismus (Hamburg). No. 31, 2004 (11). pp. 18-20.

VARIOS. **Sonderwirtschaftszone oder Förderung von Wachstumkerne – wie sollte eine zukünftige Ost-Förderung gestaltet werden?** Ifo-Schnelldienst. No. 57, 2004 (10). pp. 3-17.

VARIOS. **Problemregion Ostdeutschland.** Wirtschaftsdienst. No. 84, 2004 (10). pp. 611-634.

WIENERS, Klaus. **International perspective: reunification in Germany – its economic and financial implications.** Business Economics. July, 1990. National Assotiation for Business Economics. <http://www.nabe.com/busecon.htm>

ZIEGLER, Astrid. **Strukturpolitische Herausforderungen in den nächsten Jahren.** WSI-Mitteilungen. No. 58, 2005 (8). pp. 433-438.

FUENTES DIGITALES

Bank of Japan

<http://www.boj.or.jp/en/>

Bundesbank

www.bundesbank.de (http://www.bundesbank.de/statistik/statistik_zeitreihen.php)

Bundesregierung Deutschlands (Gobierno de la República Federal Alemana)

<http://www.bundesregierung.de/>

Bundesministerium des Innern (Ministerio del Interior)

<http://www.bmi.bund.de/>

Bundesministerium für Wirtschaft und Technologie (Ministerio Federal de Economía y Tecnología)

<http://www.bmwi.de/BMWi/Navigation/root.html>

Bundeszentrale für politische Bildung (Central Federal de Formación Política)

<http://www.bpb.de/>

Fondo Monetario Internacional

www.imf.org

Historical Tables, Budget of the U.S Government, Fiscal Year 2010. Office of Management and Budget.

www.whitehouse.gov/omb/budget/fy2010/assets/hist.pdf

National Accounts Main Aggregates Database, UN.

<http://unstats.un.org/unsd/snaama/selbasicFast.asp>

Oficina de Estadística de la Unión Europea

<http://epp.eurostat.ec.europa.eu>

Office of Management and Budget. Historical Tables, Budget of the U.S Government, Fiscal Year 2010. www.whitehouse.gov/omb/budget/fy2010/assets/hist.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

<http://stats.oecd.org/index.aspx?r=150931>

Statistisches Bundesamt Deutschland (Oficina Estadística de Alemania)

www.destatis.de

Unión Europea

www.europa.eu